



Universidad Católica de Santa María

**Facultad de Ciencias Económico Administrativas
Escuela Profesional de Administración de Empresas**

**Relación entre la educación financiera y el bienestar financiero de la
generación Z de Arequipa, 2025**

Tesis presentada por:

Condori Pari, Fabio Alberto

ORCID: 0009-0004-1593-9253

para optar el Título Profesional de Licenciado en Administración de Empresas

Asesor (a):

Mg. Rivero Fernández, Renzo Rimaneth

ORCID: 0000-0002-9295-9790

Arequipa - Perú

2026

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA

ADMINISTRACION DE EMPRESAS

TITULACIÓN CON TESIS

DICTAMEN APROBACIÓN DE BORRADOR

Arequipa, 07 de Abril del 2026

Dictamen: 016832-C-EPAE-2026

Visto el borrador del expediente 016832, presentado por:

2020242191 - CONDORI PARI FABIO ALBERTO

Titulado:

**RELACIÓN ENTRE LA EDUCACIÓN FINANCIERA Y EL BIENESTAR FINANCIERO DE LA
GENERACIÓN Z DE AREQUIPA, 2025**

Nuestro dictamen es:

APROBADO

Titulo Profesional/Titulo de Segunda Especialidad/Grado Académico a optar:

LICENCIADO (A) EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

**29395379 - TACO TAMO JUAN HECTOR ALEJANDRO
DICTAMINADOR**



**41745725 - BERRIOS FERNANDEZ ERICK PERCY
DICTAMINADOR**



**00795242 - CUEVA ALLISON CHRISTIAN HERBERT
DICTAMINADOR**



Relación entre la educación financiera y el bienestar financiero de la generación Z de Arequipa, 2025

INFORME DE ORIGINALIDAD

3%

INDICE DE SIMILITUD

2%

FUENTES DE INTERNET

2%

PUBLICACIONES

4%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

Submitted to Universidad Católica de Santa
María

Trabajo del estudiante

2%

2

repositorio.umsa.bo

Fuente de Internet

1%

3

repositorio.unsa.edu.pe

Fuente de Internet

1%

Excluir citas

Apagado

Excluir coincidencias < 1%

Excluir bibliografía

Apagado

DEDICATORIA

En primer lugar, a Dios, por brindarme la fortaleza, la sabiduría y la guía necesarias para superar cada desafío a lo largo de este camino. A mis amados padres, Hugo y Gloria, por su apoyo incondicional, su sacrificio constante y su amor inquebrantable, que han sido el pilar fundamental de mi formación personal y profesional. Gracias por creer en mí incluso en los momentos más difíciles, por impulsarme a no rendirme y por enseñarme, con su ejemplo, el valor del esfuerzo, la perseverancia y la responsabilidad. Asimismo, dedico esta tesis a todas aquellas personas que confiaron en mí, que me alentaron con sus palabras y me acompañaron con su apoyo, recordándome siempre que los sueños se alcanzan con constancia y dedicación. Este logro es reflejo del esfuerzo, la fe y la confianza que cada uno de ustedes depositó en mí.

Fabio Alberto Condori Pari

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a Dios por brindarme la fortaleza, la sabiduría y la perseverancia necesarias para culminar este importante logro académico. Expreso mi sincero agradecimiento a la Universidad Católica de Santa María, mi alma mater, y a todos los docentes que formaron parte de mi proceso de formación profesional, por sus enseñanzas, orientación y compromiso con la excelencia académica. De manera especial, agradezco al Mg. Renzo Rivero Fernández, asesor de esta investigación, por su guía, paciencia y valioso acompañamiento durante el desarrollo de este trabajo. Asimismo, agradezco a mis padres por su apoyo incondicional, su confianza constante y su sacrificio, que fueron fundamentales para alcanzar esta meta. Cada uno de ustedes contribuyó, con su dedicación y confianza, a hacer posible este logro.

Fabio Alberto Condori Pari



RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo analizar la relación entre la educación financiera y el bienestar financiero de la generación Z de la provincia de Arequipa, en el año 2025.

La metodología se desarrolla en un estudio de tipo aplicado, con diseño no experimental, bajo un enfoque cuantitativo y alcance correlacional. Se empleó una encuesta como técnica y un cuestionario con escala de Likert como instrumento. La población estuvo conformada por 263160 jóvenes, según INEI, y, la muestra obtenida mediante muestreo no probabilístico con fórmula de poblaciones finitas de 384 personas.

Los resultados encontraron correlaciones significativas, positivas y de nivel medio entre, el conocimiento y el bienestar financiero ($r = 0.411$, $p = 0.000$), actitud y bienestar financiero ($r = 0.409$, $p = 0.000$), y un mismo nivel en el comportamiento y bienestar financiero ($r = 0.366$, $p = 0.000$).

En conclusión, existe una correlación significativa, positiva y de intensidad media entre la educación financiera y el bienestar financiero ($r = 0.443$, $p = 0.000$). Este resultado refleja que a medida que aumentan los niveles de conocimiento, actitudes y comportamientos financieros responsables en la generación Z, también mejora su percepción del control económico, su capacidad para afrontar imprevistos, libertad financiera y cumplimiento de metas económicas. Estos hallazgos resaltan la importancia de fortalecer programas de educación financiera dirigidos a la generación Z incorporando contenidos prácticos en la gestión del dinero, con el fin de mejorar su bienestar financiero y una toma de decisiones económicas más responsables.

Palabras clave:

Educación financiera, Bienestar financiero, Generación Z

ABSTRACT

This study aims to analyze the relationship between financial education and the financial well-being of Generation Z in the province of Arequipa in 2025.

The methodology is an applied study with a non-experimental design, using a quantitative approach and a correlational scope. A survey was used as the data collection technique, and a Likert-scale questionnaire was used as the instrument. The population consisted of 263,160 young people, according to INEI, and the sample, was obtained through non-probabilistic sampling using a finite population formula, comprising 384 individuals.

The results found significant, positive, and moderate correlations between knowledge and financial well-being ($r = 0.411$, $p = 0.000$), attitude and financial well-being ($r = 0.409$, $p = 0.000$), and a similar level of correlation between behavior and financial well-being ($r = 0.366$, $p = 0.000$).

In conclusion, there is a significant, positive, and moderate correlation between financial education and financial well-being ($r = 0.443$, $p = 0.000$). This result reflects that as Generation Z's levels of financial knowledge, attitudes, and responsible financial behaviors increase, so does their perception of economic control, their ability to cope with unexpected events, their financial freedom, and their ability to achieve financial goals. These findings highlight the importance of strengthening financial education programs aimed at Generation Z by incorporating practical content on money management, in order to improve their financial well-being and promote more responsible economic decision-making.

Keywords:

Financial education, Financial well-being, Generation Z

ÍNDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCION	1
CAPITULO I.....	3
1. PLANTEAMIENTO TEORICO	4
1.1. Descripción del problema.....	4
1.2. Interrogantes de la investigación	7
1.2.1. Interrogante general.....	7
1.2.2. Interrogantes específicas	8
1.3. Objetivos de la investigación	8
1.3.1. Objetivo general.....	8
1.3.2. Objetivos específicos	8
1.4. Justificación de la investigación	9
1.4.1. Justificación teórica	9
1.4.2. Justificación metodológica	9
1.4.3. Justificación económica o empresarial	10
1.4.4. Justificación social	11
1.5. Limitaciones de la investigación	11
1.6. Bases teóricas	12
1.6.1. Estado del arte	12
1.7. Teoría de las variables	33
1.7.1. Análisis de la variable educación financiera y sus dimensiones	33
1.7.2. Análisis de la variable bienestar financiero y sus dimensiones	41
1.8. Operacionalización de variables	50
1.8.1. Operacionalización conceptual.....	50
1.8.2. Operacionalización de variables.....	52
1.9. Hipótesis de la investigación.....	55
1.9.1. Hipótesis general.....	55
1.9.2. Hipótesis específica	55
CAPITULO II	56

2. METODOLOGIA DEL ESTUDIO	57
2.1. Tipo, enfoque, diseño y nivel de investigación.....	57
2.1.1. Tipo de investigación	57
2.1.2. Enfoque de la investigación	57
2.1.3. Diseño de la investigación	58
2.1.4. Alcance de la investigación	58
2.2. Campo, área línea y sub línea de investigación	59
2.3. Delimitación geográfica y temporal.....	59
2.4. Población y diseño muestral.....	60
2.4.1. Población	60
2.4.2. Muestra	61
2.4.3. Muestreo	62
2.5. Técnicas, instrumentos y fuentes de recolección de datos	63
2.5.1. Técnica de recolección de datos.....	63
2.5.2. Instrumento de recolección de datos.....	63
2.5.3. Fuentes de información	65
2.6. Estrategias de recolección de datos	66
CAPITULO III.....	68
3. RESULTADOS.....	69
3.1. Análisis e interpretación de los resultados.....	69
3.1.1. Análisis de resultados descriptivos.....	69
3.1.2. Análisis de resultados inferenciales.....	103
3.2. Confirmación o rechazo de la hipótesis.....	107
3.3. Aportes de ser el caso	109
CONCLUSIONES.....	111
RECOMENDACIONES	112
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	113
ANEXOS.....	132

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Operacionalización conceptual de variables	50
Tabla 2 Operacionalización de variables	52
Tabla 3 Población de la generación Z residentes en la provincia de Arequipa	60
Tabla 4 Resumen del procesamiento de datos	64
Tabla 5 Fiabilidad del instrumento total aplicado.....	64
Tabla 6 Fiabilidad del instrumento aplicado de la variable educación financiera	64
Tabla 7 Fiabilidad del instrumento aplicado de la variable bienestar financiero.....	64
Tabla 8 Análisis de frecuencia del género, según porcentaje	69
Tabla 9 Análisis de frecuencia de edades, según porcentaje	70
Tabla 10 Análisis de frecuencia del nivel de estudio, por porcentaje	71
Tabla 11 Análisis de frecuencia según la actividad principal actual, por porcentaje	72
Tabla 12 Análisis de frecuencia según ingreso mensual promedio, por porcentaje	73
Tabla 13 Análisis de frecuencias de la variable educación financiera.....	75
Tabla 14 Análisis de frecuencias de la variable bienestar financiero	76
Tabla 15 Resultado del nivel de la variable educación financiera, según porcentaje	87
Tabla 16 Resultado del nivel de la variable bienestar financiero, según porcentaje	88
Tabla 17 Nivel de educación financiera según genero	90
Tabla 18 Nivel de educación financiera según edades	91
Tabla 19 Nivel de educación financiera según nivel de estudios	92
Tabla 20 Nivel de educación financiera según actividad principal actual	94
Tabla 21 Nivel de educación financiera según ingreso mensual promedio	95
Tabla 22 Nivel de bienestar financiero según genero	96
Tabla 23 Nivel de bienestar financiero según edades	97
Tabla 24 Nivel de bienestar financiero según nivel de estudios	99
Tabla 25 Nivel de bienestar financiero según actividad principal actual	100
Tabla 26 Nivel de bienestar financiero según ingreso mensual promedio	102
Tabla 27 Prueba de normalidad	103
Tabla 28 Rangos de correlación de Spearman	104
Tabla 29 Correlacion entre la variable educacion financiera y bienestar financiero	104
Tabla 30 Correlación entre la dimensión conocimiento y la variable bienestar financiero ..	105
Tabla 31 Correlación entre la dimensión actitud y la variable bienestar financiero	105

Tabla 32 Correlación entre la dimensión comportamiento y la variable bienestar financiero	
.....	107



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Análisis de documentos por año - variable educación financiera	13
Figura 2 Análisis de documentos por país - variable educación financiera.....	14
Figura 3 Análisis de documentos por tipo - variable educación financiera.....	14
Figura 4 Análisis de documentos por año - variable bienestar financiero.....	15
Figura 5 Análisis de documentos por país - variable bienestar financiero	16
Figura 6 Análisis de documentos por tipo - variable bienestar financiero	17
Figura 7 Análisis de documentos por año para ambas variables	17
Figura 8 Análisis de concurrencia de la variable educación financiera.....	18
Figura 9 Análisis de concurrencia de la variable bienestar financiero	19
Figura 10 Porcentaje de encuestados según género.....	69
Figura 11 Porcentaje de encuestados según edad	70
Figura 12 Porcentaje de encuestados según nivel de estudios.....	71
Figura 13 Porcentaje de encuestados según actividad principal actual	72
Figura 14 Porcentaje de encuestados según ingreso mensual promedio	74
Figura 15 Resultados descriptivos de la dimensión conocimiento, por porcentaje	77
Figura 16 Resultados descriptivos de la dimensión actitud, por porcentaje	78
Figura 17 Resultados descriptivos de la dimensión comportamiento, por porcentaje.....	80
Figura 18 Resultados descriptivos de la dimensión control, por porcentaje	82
Figura 19 Resultados descriptivos de la dimensión resiliencia, por porcentaje	83
Figura 20 Resultados descriptivos de la dimensión libertad, por porcentaje.....	84
Figura 21 Resultados descriptivos de la dimensión metas financieras, por porcentaje.....	86
Figura 22 Resultado del nivel de la variable educación financiera, según porcentaje	87
Figura 23 Resultado del nivel de la variable bienestar financiero, según porcentaje	89
Figura 24 Nivel de educación financiera según género	90
Figura 25 Nivel de educación financiera según edades	91
Figura 26 Nivel de educación financiera según nivel de estudios	92
Figura 27 Nivel de educación financiera según actividad principal actual	94
Figura 28 Nivel de educación financiera según ingreso mensual promedio	95
Figura 29 Nivel de bienestar financiero según género	96
Figura 30 Nivel de bienestar financiero según edades	98
Figura 31 Nivel de bienestar financiero según nivel de estudios	99

Figura 32 Nivel de bienestar financiero según actividad principal actual.....101

Figura 33 Nivel de bienestar financiero según ingreso mensual promedio.....102



ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia.....	132
Anexo 2. Instrumento aplicado.....	134



INTRODUCCION

Hoy en día, las finanzas personales han tomado un papel relevante en cualquier intercambio de opiniones o conversatorios, debido a su influencia en la toma de decisiones respecto al manejo del dinero a corto, mediano y largo plazo. Contar con una correcta educación financiera especialmente en los jóvenes, quienes se encuentran en una etapa clave de transición hacia la vida adulta, independencia económica y la inserción al mercado laboral, donde el uso responsable de recursos financieros se vuelve un factor determinante para su estabilidad y bienestar (Huaraca Huaraca, 2024). Asimismo, no aceptar la importancia que tienen la educación financiera trae consigo dificultades en la administración del dinero, sobreendeudamiento, escasa cultura del ahorro, estrés financiero y mayor vulnerabilidad durante emergencias económicas, afectando su calidad de vida (Angulo Deza & Tantalean Rodriguez, 2022). En relación con la educación financiera, el bienestar financiero representa un aspecto fundamental en la vida de las personas, ya que se asocia con la capacidad de controlar recursos económicos, afrontar gastos imprevistos, lograr metas financieras y mantener una sensación de estabilidad económica, sin embargo, cuando no se cuenta con una formación académica adecuada, este bienestar puede verse afectado en dificultades para administrar el dinero, falta de seguridad ante obligaciones económicas y una limitada proyección hacia el futuro (Hoeve et al., 2014). Ante esta realidad, la presente investigación busca analizar la relación entre la educación financiera y el bienestar financiero en la generación Z de la provincia de Arequipa, con el propósito de comprender como los conocimientos, actitudes y comportamientos financieros se asocian con su percepción de estabilidad económica, capacidad para afrontar imprevistos y el logro de objetivos financieros. Además, mediante esta investigación se busca aportar información relevante que permita identificar la importancia de la educación financiera en este grupo poblacional, contribuyendo

a la formulación de estrategias para promover una cultura financiera responsable y favorecer el bienestar financiero de los jóvenes.

Este estudio consta de tres capítulos de los cuales, el Capítulo I empieza con la descripción del problema, donde se contextualiza la situación que motiva el estudio, así como las interrogantes de investigación, tanto generales como específicas. De la misma manera, se formulan los objetivos de la investigación, los cuales guían el desarrollo del estudio, y se expone la justificación desde los enfoques teórico, metodológico, económico y social. Posteriormente se abordan las bases teóricas, con el análisis de la educación financiera y el bienestar financiero junto a sus respectivas dimensiones e indicadores. Finalmente, se presenta la operacionalización de las variables, tanto conceptual como empírica, y se formulan hipótesis de la investigación, las cuales serán contrastadas a lo largo del estudio. El Capítulo II describe el enfoque metodológico, especificando el tipo, enfoque, diseño y alcance de la investigación, detallando las características del estudio y la forma en que se analizan las variables. Asimismo, se presenta el campo, área, línea y sublínea de la investigación, junto con la delimitación geográfica y temporal del estudio, además, se describe la población, diseño muestral, la muestra y el tipo de muestreo. Para terminar, se describen las técnicas, instrumentos y fuentes de recolección de datos, así como estrategias para obtener información, garantizando validez y confiabilidad. En el Capítulo III se desarrolla los resultados descriptivos, los cuales permiten caracterizar a la muestra de estudio, así como los resultados inferenciales, orientados a analizar la relación entre las variables investigadas, igualmente, se expone la confirmación o rechazo de las hipótesis formuladas. Finalmente, se mencionan las conclusiones que se llegaron, aportes y recomendaciones, las cuales contribuyen a fortalecer el conocimiento sobre la educación financiera y su relación con el bienestar financiero en la generación Z.



CAPITULO I

1. PLANTEAMIENTO TEORICO

1.1. Descripción del problema

Actualmente, hablar sobre las finanzas personales ha tomado relevancia en la última década, gran parte de investigaciones logra destacar un bajo nivel en el bienestar financiero de la sociedad originada por una falta o escasa educación financiera, este problema se origina por un bajo nivel de ingresos personal y familiar que tienen o han tenido durante su crecimiento, llevándolos a tomar decisiones riesgosas que aumentan su vulnerabilidad (Guo & Huang, 2023). Igualmente (Mansor et al., 2022) encontró en Malasia el mismo problema, déficit en la educación financiera, provocando que la sociedad tenga baja percepción en su bienestar financiero, generando problemas como el estrés financiero, el cual es derivado de la falta de autocontrol y baja autoconfianza de una persona en relación a sus finanzas. Del mismo modo, (Foong et al., 2021) también en Malasia, descubrió que los adultos mayores tenían la misma coyuntura (problema en su educación financiera), generado no por bajo nivel de ingresos, sino por una limitación o la no existencia de los mismos durante su juventud, además destaca una mejora del bienestar en las finanzas denota mejoras en la calidad de vida que uno mismo perciba. Los estudios mencionados encuentran el mismo dilema, pero aplicado a grupos poblacionales diferentes, por lo que nos hace reflexionar acerca de las consecuencias que podría ocurrir no solo en el presente sino también a medida que la población envejezca.

La situación en Latinoamérica sobre la educación financiera ha tomado mayor repercusión, principalmente llega a esta parte del mundo para saber cómo percibimos esta sensación a comparación de otros países que tienen una cultura diferente a la nuestra. En Ecuador (Lobos et al., 2021) en su estudio identifico bajos niveles de bienestar financiero y educación financiera en profesionales de la salud y cual era generado por una convivencia en solitario, causando gran apego al endeudamiento sin medir los riesgos. Estos hallazgos

permiten analizar la relación existente entre la educación financiera y el bienestar financiero, especialmente al momento de tomar decisiones financieras, y en como estas se asocian al control y estrés que pueden sufrir las personas. Asimismo, (Cardona-Montoya et al., 2022) nos pone en un contexto crítico, como es el de la pandemia de la COVID-19 en Colombia, donde evidentemente los niveles de bienestar financiero eran bajos, se debía principalmente a que la población no contaba con conocimientos financieros previos impidiéndoles construir un fondo el cual les haya permitido afrontar esta crisis, por ende, una vez se destaca la importancia de la educación financiera en las familias, para ser más resilientes y estar más protegidos antes choques económicos.

En el Perú, la situación es indiferente, por ejemplo, (Estrada-Mejia et al., 2023) encontró bajos niveles de conocimiento financiero en personas con un nivel educativo escaso, insuficiencia en los ingresos, trabajadores independientes, desempleados y jóvenes, los cuales no presentan habilidades en cuanto al ahorro y la planificación, convirtiéndolos vulnerables en temas financieros. Este hallazgo se vincula con el bienestar financiero, porque al contar con una educación financiera les permite desarrollar habilidades para enfrentar situaciones adversas sin caer en crisis económicas. Asimismo, contar con un bajo nivel de bienestar financiero es perjudicial para la salud de la sociedad y el estrés que puedan llegar a enfrentar, (Angulo Deza & Tantalean Rodriguez, 2022) lo resaltan al encontrar bajos niveles en la percepción financiera, satisfacción financiera, los cuales son componentes clave para medir el bienestar financiero. Entender las consecuencias que puede dejar una baja percepción del bienestar financiero es fundamental también para medir la productividad dentro de una empresa, puesto que ambos van en la misma dirección, afectando de primeras al desempeño de los trabajadores y como consecuencia perjudicando la rentabilidad de una organización (Huaman Meza et al., 2019).

Adentrándonos en un contexto local, en Arequipa (Huaraca Huaraca, 2024) encontró carencias en la educación financiera en estudiantes de un centro médico, mismos resultados obtuvo en componentes como el comportamiento financiero, su capacidad para gestionar los gastos, percepción de ingresos, su capacidad para maximizar sus ganancias, ello impide el bienestar económico al no saber cómo gestionar sus finanzas, como distribuir sus ingresos, tomar malas decisiones en temas de endeudamiento y vivir en constante preocupación. Asimismo, (Garate Urday, 2024) menciona que hay que mejorar el bienestar financiero, porque encuentra que hay jóvenes con niveles limitados de cultura financiera en dimensiones como servicios, control y ahorro, puesto que, fortaleciendo a una sociedad que recién ingresa al mundo laboral en educación financiera se logra sentar las bases a una generación en la cual se tienen grandes expectativas.

Una vez mencionado todo ello, el problema a analizar para esta investigación gira entorno al déficit o bajo nivel de educación financiera en la Generación Z de Arequipa, es decir, este grupo de población carece de conocimiento y actitudes financieras para entender cómo se realiza una correcta gestión del dinero que reciben, lo cual se relaciona con bajos niveles de bienestar financiero y mayores niveles estrés en el peor de los casos.

Esta problemática se debe principalmente a una escasa inclusión de la educación financiera en el sistema educativo, limitando la adquisición de conocimientos básicos sobre ahorro, gasto, inversión y endeudamiento, además factores como la falta de orientación familiar en temas económicos, acceso temprano a productos financieros sin una correcta preparación, informalidad laboral y bajos ingresos hacen más difícil aplicar prácticas financieras saludables, así como una escasa cultura del ahorro y planificación genera que los jóvenes carezcan de herramientas efectivas para gestionar sus recursos adecuadamente (BANK OF AMERICA, 2022; Cedeño et al., 2021; Rehman & Mia, 2024). No reducir esta problemática puede traer

consecuencias relacionadas a una mala gestión de recursos económicos, transmitiéndose en malas decisiones financieras como el sobreendeudamiento y falta de prácticas relacionadas al ahorro, aumentando el estrés e inseguridad financiera en jóvenes deteriorando su bienestar financiero (Hoeve et al., 2014). Este problema también afecta a las familias, que muchas veces tienen que servir de apoyo; las instituciones financieras, que enfrentan mayores riesgos de morosidad, y finalmente la sociedad y mercado laboral, puesto que tendrían menor productividad y dificultades para emprender (Liu et al., 2024; Reddy et al., 2024).

Por tales motivos, esta investigación busca analizar la relación entre la educación financiera y el bienestar financiero en la Generación Z de Arequipa, puesto que se considera a este público como un grupo clave que se está insertando en el mundo laboral y financiero. Asimismo, se busca que este estudio sirva de base para la formulación de programas de educación financiera adaptado a una realidad juvenil, contribuir con políticas públicas orientadas a la inclusión financiera, brindar a las instituciones financieras herramientas para fortalecer las competencias financieras de esta generación, para que puedan tomar decisiones más responsables, mejoren su calidad de vida y contribuir a una economía local sólida y sostenible en el tiempo. Además, se contribuye a iniciar una investigación alrededor de estas variables para esta generación en Arequipa, puesto que no se ha encontrado estudios aplicados a este público y en este espacio geográfico.

1.2. Interrogantes de la investigación

1.2.1. Interrogante general

¿Cuál es la relación entre la educación financiera y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025?

1.2.2. Interrogantes específicas

- ¿Cuál es la relación entre el conocimiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025?
- ¿Cuál es la relación entre la actitud y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025?
- ¿Cuál es la relación entre el comportamiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025?

1.3. Objetivos de la investigación

1.3.1. Objetivo general

Analizar la relación entre la educación financiera y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025

1.3.2. Objetivos específicos

- Determinar la relación entre el conocimiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025
- Analizar la relación entre la actitud y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025
- Evaluar la relación entre el comportamiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025

1.4. Justificación de la investigación

1.4.1. Justificación teórica

Surge a partir de la necesidad del investigador por profundizar en los enfoques teóricos vinculados al problema de estudio, para crear un aporte en conocimiento a una línea de investigación, es decir, trata de buscar llenar un vacío en un campo científico, generar discusión, confrontar teorías o comparar resultados (Fernández-Bedoya, 2020).

La presente investigación se sustenta en analizar la relación de la educación financiera en el bienestar financiero en la generación Z de la provincia de Arequipa. Este tipo de investigaciones no se ha llevado a cabo anteriormente en el público objetivo y unidad de estudio en mención, existiendo un vacío en torno a como el conocimiento, actitudes y comportamientos financieros inciden en la reducción de la incertidumbre económica. Del mismo modo, es importante analizar como el nivel de educación financiera constituye un factor determinante al momento de tomar decisiones responsables, y como los componentes del bienestar financiero se asocian con la calidad de vida y la estabilidad emocional de las personas. En este sentido, la investigación adquiere relevancia al contrastar marcos teóricos establecidos, aportar a la discusión academia y fortalecer el cuerpo de conocimiento sobre la relación entre la educación financiera y el bienestar financiero, contribuyendo al progreso científico en el área de ciencias sociales y económicas.

1.4.2. Justificación metodológica

Según (Arias Gonzales & Covinos Gallardo, 2021) es aquella en la que el investigador explica su aporte en cuanto al método, diseño, técnica o instrumento, que intervienen en el problema de estudio, es decir, cuando se crea un nuevo método o instrumento de recolección de datos, mejora procedimientos existentes, adapta técnicas a un contexto específico o

establece formas adecuadas para estudiar las variables y la población. Este estudio propone la creación y aplicación de un modelo e instrumento con alcance correlacional y enfoque cuantitativo, sustentado en el uso de la escala de Likert, para la recopilación de datos, el cual está adaptado a las características del público objetivo y unidad de estudio (Generación Z en la provincia de Arequipa). Este enfoque usa modelos de medición respaldados por autores e instituciones de renombre, lo que facilita la comprensión de cada variable y sus componentes o dimensiones para cada una de ellas. Para la creación del instrumento tomaremos en cuenta las variables de estudio; educación financiera (variable 1) y bienestar financiero (variable 2), así como la relación existente que será analizada mediante la aplicación del instrumento. De esta manera, el presente estudio fortalece el desarrollo de herramientas metodológicas que podrán ser replicadas en investigaciones futuras y contextos similares.

1.4.3. Justificación económica o empresarial

Trata de explicar cómo los resultados de la investigación representan un beneficio económico, en términos de eficiencia, optimización de recursos y generación de valor para la sociedad, de modo que la inversión realizada en el estudio mejore la productividad y oriente a tomar mejores decisiones en un entorno económico más complicado tanto para la público como para las empresas (Arias Gonzales & Covinos Gallardo, 2021).

La justificación se basa en que los hallazgos permitan visualizar la relación entre la educación financiera y el bienestar financiero de los jóvenes, lo cual se refleja en mejores prácticas de ahorro, uso responsable del crédito y la capacidad de planificación económica, generando consecuencias positivas en el sistema financiero y empresarial, porque un consumidor informado reduce riesgos de sobreendeudamiento, incrementa la confianza en el uso de productos financieros y promueve decisiones económicas sostenibles, contribuyendo a

la eficiencia de las entidades financieras, dinamismo del mercado y la consolidación de un entorno económico más sólido y competitivo.

1.4.4. Justificación social

Resalta la relevancia y trascendencia del estudio para la sociedad, ya que debe mostrar como los resultados pueden contribuir a la solución de problemas que afecten a determinados grupos y promueven cambios positivos en calidad de vida de las personas, además, permite enfatizar su capacidad de impactar en el bienestar social, fortalecer la toma de decisiones y aporta al desarrollo comunitario (Ñaupas Paitán et al., 2023).

Teniendo en cuenta que esta investigación considera la educación financiera y bienestar financiero en la generación Z, tiene su justificación en un grupo que representa parte significativa del futuro productivo y económico de la región, estudiando sus conocimientos, actitudes y comportamientos impactan en la capacidad de los jóvenes para administrar sus recursos, cubrir necesidades y ser resiliente ante adversidades, además, permite el diseño de estrategias de formación y acompañamiento financiero enfocadas a mejorar su calidad de vida. De esta manera, la razón de este estudio contribuye al fortalecimiento de la cultura financiera de la sociedad, promoviendo ciudadanos más responsables, independientes y capaces de tomar decisiones económicas que repercutan en sus familias y el desarrollo de la región y el país.

1.5. Limitaciones de la investigación

Al dejar en claro el público y la unidad de estudio limita la investigación al no realizarse en otra generación ni en otro contexto geográfico. Además, al contar un cuestionario con escala de Likert como instrumento de medición implica una dificultad al obtener percepciones objetivas, ya que las respuestas dependen de la autopercepción de los jóvenes y pueden presentar sesgos de deseabilidad social. Asimismo, el análisis de las variables y sus

componentes, apartan otros factores que podrían influir en la problemática, véase, sociabilización, características socioeconómicas, contexto económico de un país, etc.

1.6. Bases teóricas

1.6.1. Estado del arte

1.6.1.1. Análisis bibliométrico

Considerado como una técnica cuantitativa, la cual se usa para estudiar, medir y representar la producción científica, mediante un examen de publicaciones académicas, citas y temáticas (Singh & Malik, 2022). Ideal para encontrar tendencias, autores, revistas de gran impacto y áreas de conocimiento que hayan recibido mayor atención, ayudando a los investigadores y académicos a ubicar su trabajo dentro de un panorama global del estado del arte (Vijay Kumar & Senthil Kumar, 2023). Para esta investigación y con las variables asignadas permite conocer cómo se han abordado estas variables en contextos internacionales, su avance en el tiempo, metodologías usadas y principales hallazgos, de esta manera fortaleciendo la solidez teórica y metodológica otorgando respaldo y pertenencia científica (Bhavna Yadav et al., 2024).

En la presente investigación se opta por realizar un análisis bibliométrico aplicado a los artículos y estudios publicados en Scopus, una de las bases de datos más reconocidas a nivel mundial, para averiguar la importancia que ha tenido ambas variables en la literatura actual. Para realizar este proceso primero, limitamos las áreas de investigación en las que se considera que se puede encontrar gran información acerca de las variables a analizar, estas son; “Economics, Econometrics and Finance”, “Social Sciences”, “Business, Management and Accounting” y finalmente en cuanto al lenguaje lo limitamos al Inglés y Español, en los demás parámetros no se considera filtrar para encontrar la importancia que las variables han tenido en

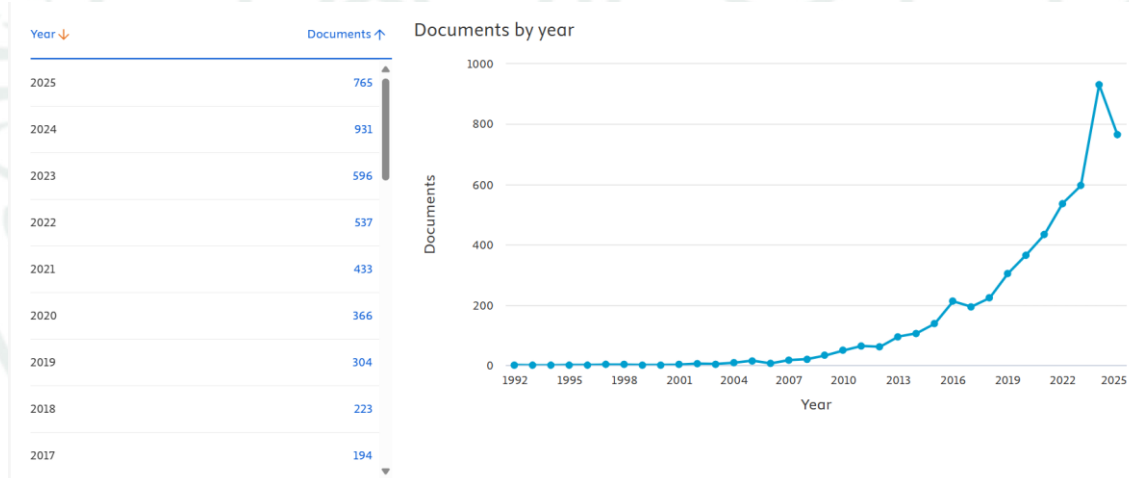
el paso del tiempo. Seguidamente se realizará la búsqueda de ambas variables de la siguiente manera; “Financial Literacy” para Educación financiera y “Financial Well-being” para bienestar financiero.

Aplicando los filtros antes mencionados, para educación financiera se obtuvo 5,192 investigaciones en el periodo 1992-2025 y para bienestar financiero se encontraron 1,449 estudios en los años 1978 a lo que va del 2025. Por ende, la relevancia que los estudios han tenido en este periodo de tiempo determina la intención de continuar con la investigación motivado por el aporte que puede llegar a tomar.

Variable 1: Educación financiera

Figura 1

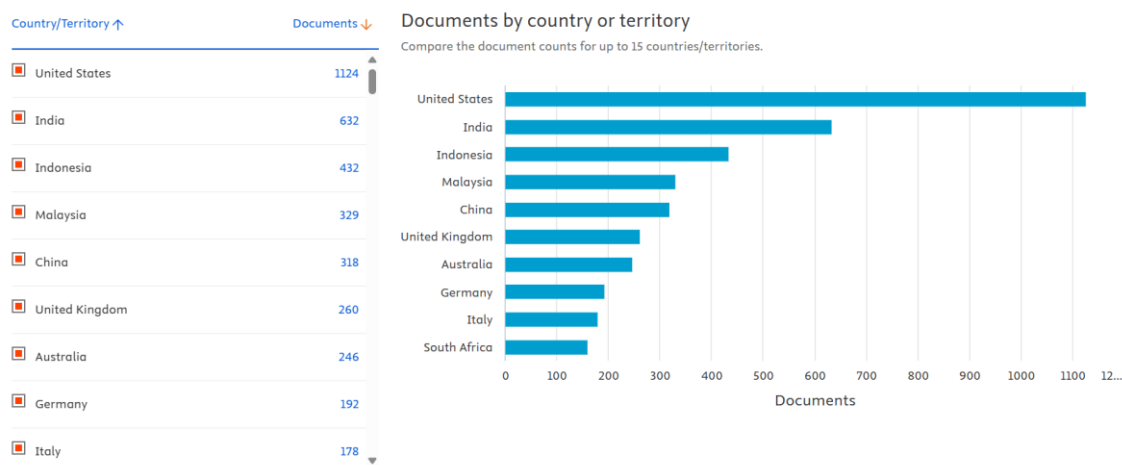
Análisis de documentos por año - variable educación financiera



En la imagen se puede observar cómo ha evolucionado la educación financiera como tema de investigación en la base de datos Scopus, donde en 1992 se produce el primer estudio que serviría como punto de partida para sentar las bases de futuras investigaciones, y no es hasta el año 2008 (se llega a publicar 20 artículos) donde empieza a ser tomado en cuenta en revistas científicas aumentando su popularidad y relevancia, llegando a sumar un total de 5,192 investigaciones hasta agosto de 2025, también hay que considerar que faltan un par de meses

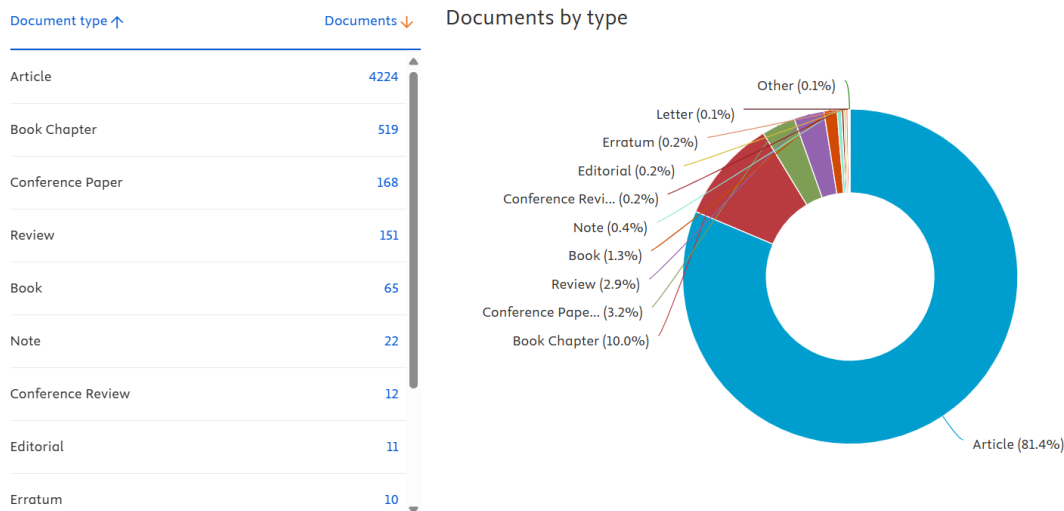
para que acabe el año, puesto que la cantidad de artículos de hecho que aumentara y seguirá en incremento siguiendo la tendencia de los últimos años. De esta manera, se considera a la variable en cuestión (educación financiera) ha tenido bastante movimiento en la última década, es decir, su importancia ha ido creciendo en los años sirviendo de inspiración para una investigación más profunda.

Figura 2
Análisis de documentos por país - variable educación financiera



Con esta imagen queremos expresar la relevancia que le han dado algunos países a esta variable, se puede observar que gran parte de los países son desarrollados y muchos de ellos tienen gran capacidad de innovación como lo son; Estados Unidos, India, Indonesia, Malasia, China, Reino Unido, Australia, Alemania e Italia. También cabe mencionar, que esto se puede deber al gran número de población que tienen y por ende el impacto que puede causar que puede causar en una economía. Hay que resaltar que en esta corta lista no figura países sudamericanos, por lo que tratar esta problemática en nuestro contexto se convierte en un propósito más para la elaboración de estudio.

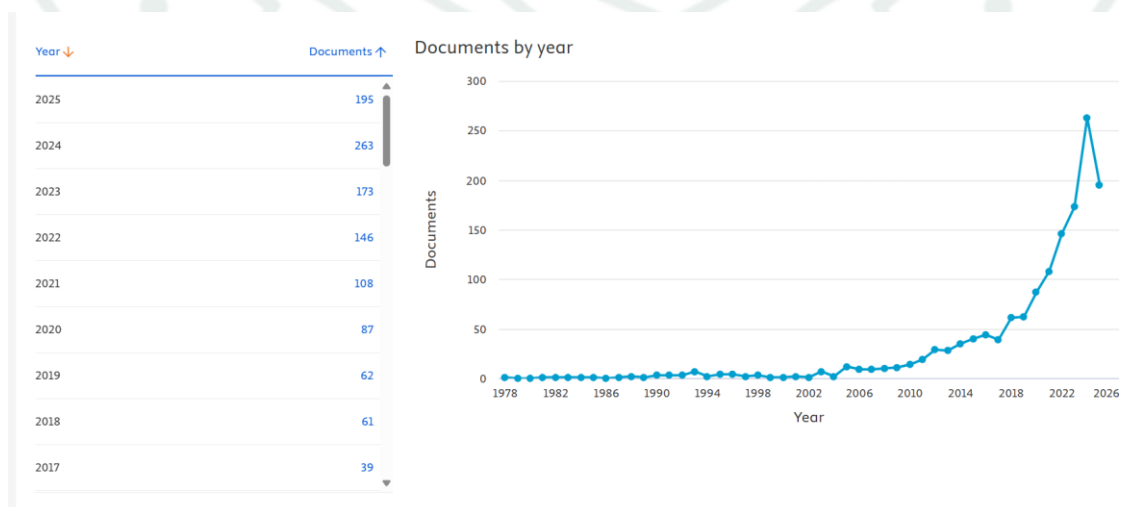
Figura 3
Análisis de documentos por tipo - variable educación financiera



Podemos observar que del total de investigaciones encontradas en Scopus el 81.4% provienen de artículos, seguido de capítulos de libros (10%), conferencias (3.2%), revisiones (2.9%), libros (1.3%), notas (0.4%) y el resto son de revisiones de conferencia, editoriales, errata. Esto quiere decir que nuestra principal fuente de investigación proviene de artículos, los cuales reportan resultados fidedignos siguiendo una estructura ordenada, por lo que la comprensión de los mismos será más sencilla y entendible.

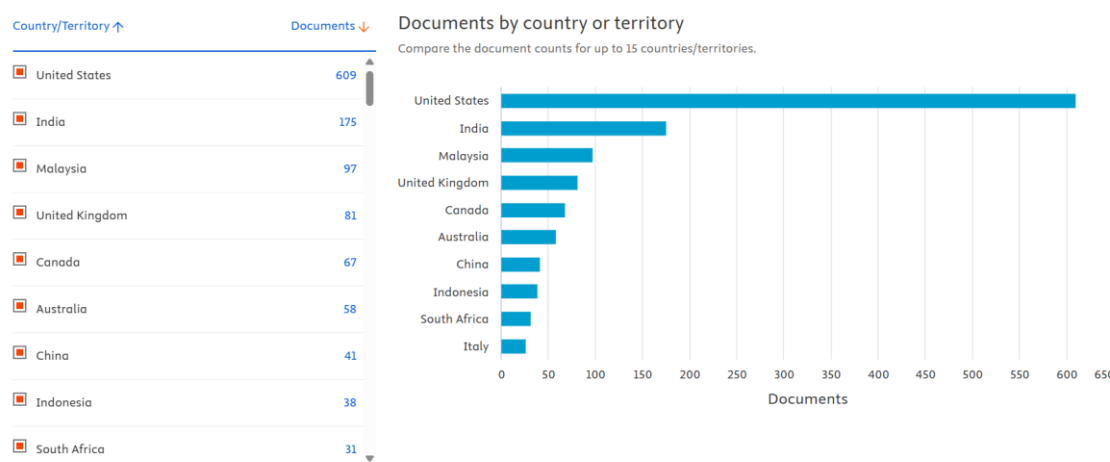
Variable 2: Bienestar financiero

Figura 4
Análisis de documentos por año - variable bienestar financiero



Continuando con la variable “Bienestar financiero” su origen se dio en el año 1978 y a partir de ahí le cuesta encontrar un lugar dentro del campo de la investigación y redacción, si bien en años posteriores a ese si se han producido estudios, no llegan a superar las 10 producciones por año hasta el año 2010 (produjeron 15 investigaciones) en donde empieza a tomar relevancia y ven en esta variable un gran potencial para que sea objeto de estudio, y es en ese tiempo en donde la elaboración de artículos empieza a ser más importante, aumentando la producción año por año. Si bien la producción en lo que va del año aun no llega al nivel de otros, no quiere decir que ya se dejó de investigar, al contrario, la tendencia indica un constante crecimiento en los últimos 8 años, por lo que, a esta variable le espera grandes hallazgos a futuro.

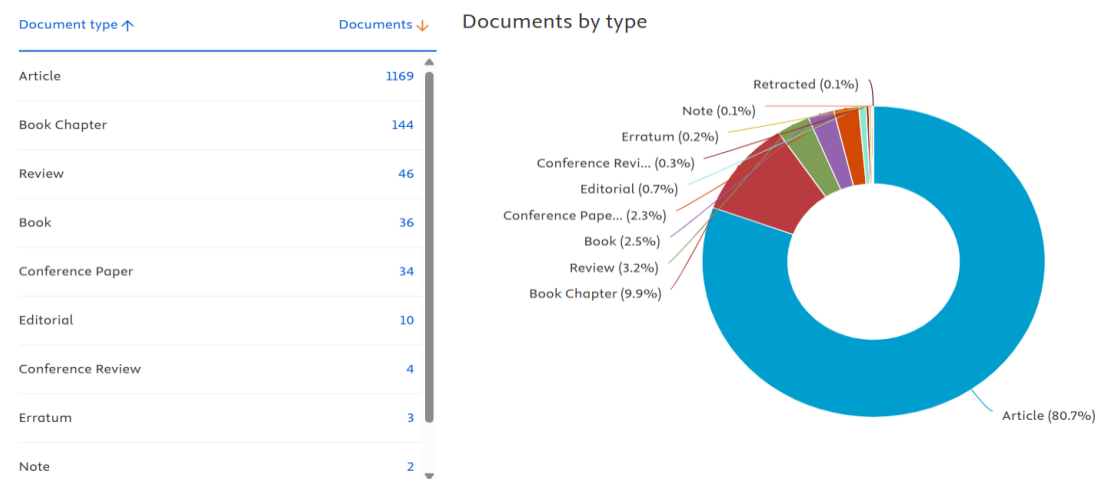
Figura 5
Análisis de documentos por país - variable bienestar financiero



A continuación, se observa la producción de investigaciones por países, donde, al igual que la variable anterior, se ve una gran mayoría de publicaciones realizadas en Norte América y Asia, se considera que la importancia que le dan estas zonas del mundo es por la cantidad de población que tienen y el nivel de innovación que presentan, por lo que evaluar el bienestar financiero en un gran número de ciudadanos tiene grandes beneficios y a la vez, sabemos que un estudio genera vacíos que pueden ser cubiertos por otras producciones complementarios

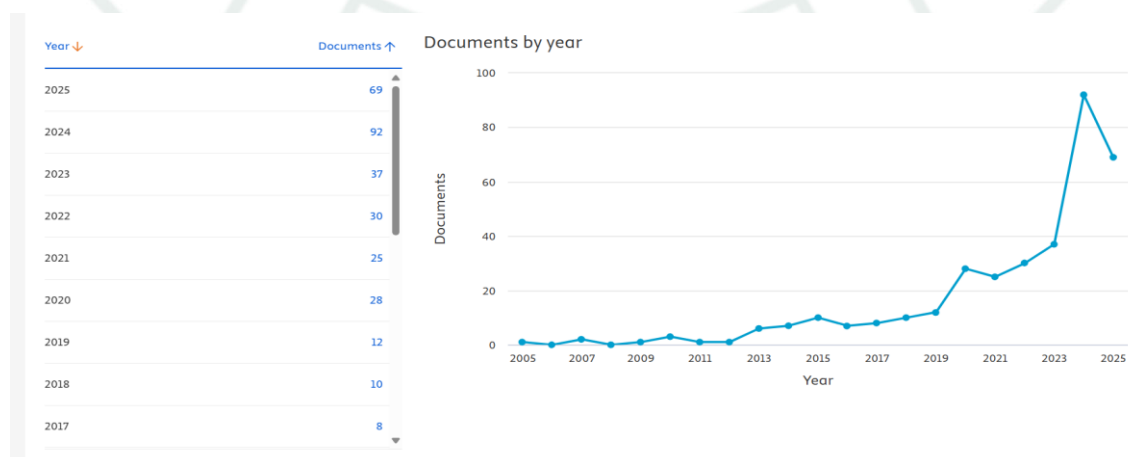
incentivando a una cadena de investigación. Resaltar también la no mención de un país de Sudamérica, por lo que también es un impulso para llevar a cabo esta investigación.

Figura 6
Análisis de documentos por tipo - variable bienestar financiero



Gran parte de las investigaciones encontradas provienen de artículos, con 1211 publicaciones, seguido de capítulos de libro (144), revisiones (47), libros (37), conferencias (34) y en un número menor notas y editoriales, por lo que para la elaboración de este estudio se usara artículos como fuente principal secundaria, y además se espera la elaboración de otro tipo de fuentes para ahondar más en el tema y ser preciso en lo que a este involucra.

Figura 7
Análisis de documentos por año para ambas variables

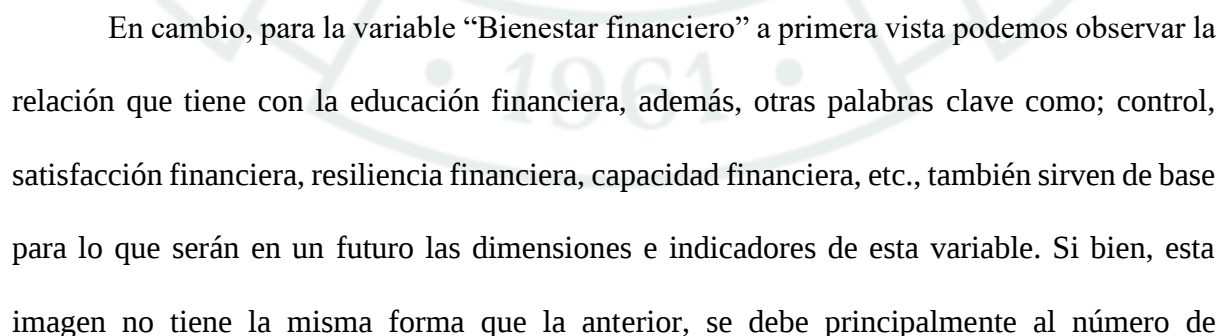


Análisis de concurrencia

Figura 8
Análisis de concurrencia de la variable educación financiera

Figura 8
Análisis de concurrencia de la variable educación financiera

Figura 9
Análisis de concurrencia de la variable bienestar financiero



investigaciones encontradas, lo que impulsa a esta investigación de seguir creciendo en este tema.

En resumen, lo principal que se puede destacar de este análisis es la relación y la compatibilidad de ambas variables y de la falta de investigación por parte de una de ellas, además, el cruce de palabras clave permite una breve contextualización de las variables y serán tomadas en cuenta para aspectos claves del presente estudio.

1.6.1.2. Antecedentes internacionales

En el sur de California, Estados Unidos, Radha Bhattacharya, Rache Lobo, Jennifer Barrows, Jennifer Hayakawa y Michelle Lubahn realizaron una investigación de carácter exploratorio, titulada “Financial education intervention to promote financial well-being in low income mothers” cuyo objetivo fue desarrollar y evaluar un programa de educación financiera basado en la evidencia y métodos de evaluación para examinar la salud financiera. Para ello, emplearon a 56 madres mayores de 18 años, que hayan sido atendidas en la clínica DULCE (EE.UU.) y que tengan bajos ingresos. El estudio consistía en dos fases, la primera realizó grupos focales, entrevistas cognitivas y encuestas, para recopilar datos socioeconómicos y sobre acceso financiero, con el fin de diseñar un programa de educación financiera, en la segunda fase, se realizan cinco clases semanales de 30 minutos con el propósito de evaluar la relación entre las clases de educación financiera y determinantes de la salud financiera como; acceso financiero, alfabetización, actitud, confianza, comportamiento y bienestar. Se encontró que; el nivel de alfabetización financiera no llega ni a la mitad (40%), en temas de acceso financiero se consideraba aceptable, la actitud financiera fue muy bien percibida en temas de ahorro y prestamos, siendo conscientes de las consecuencias que pueden traer los gastos incensarios y los beneficios del ahorro. Finalmente determinaron que; el bienestar financiero se asocia con el comportamiento financiero, la actitud hacia el ahorro de relaciona con el

comportamiento financiero, además, las clases de educación financiera hacen sentir más cómodas a las madres al tomar decisiones financieras relacionadas al gasto y ahorro, y ser más resilientes antes algún imprevisto (Bhattacharya et al., 2025).

Mahfuzur Rahman, Che Ruhana Isa, Muhammad Mehedi Masud, Moniruzzaman Sarker y Nazreen T. Chowdhury realizan un estudio titulado “The role of financial behaviour, financial literacy, and financial stress in explaining the financial well-being of B40 group in Malaysia”, el cual, investiga los factores clave que influyen en el bienestar financiero. La investigación fue carácter correlacional, es decir, averiguaron la relación que tiene la educación financiera, comportamiento financiero, estrés financiero y bienestar financiero, para ello, contaron con un cuestionario fue de escala Likert y se elaboró gracias escalas previamente validadas para cada variable, de este instrumento se obtuvieron 467 encuestas, de las cuales solo 412 quedaron para el estudio. Una vez aplicado el cuestionario se obtuvo que; entre los encuestados existe un nivel moderado de bienestar financiero, las variables; educación financiera, comportamiento financiero y estrés financiero están relacionadas positivamente con el bienestar financiero, la variable que más influye en el bienestar es el comportamiento financiero. Se destaca, que la educación financiera tiene una influencia positiva significativa en el bienestar financiero de las comunidades urbanas pobres de Malasia, puesto que tener conocimientos sobre ahorro, inversión y gasto es esencial para garantizar el bienestar financiero, del mismo modo, se ha descubierto que el estrés financiero tiene una influencia significativa y negativa en el comportamiento financiero de la comunidad urbana de bajos recursos de Malasia. Finalmente, los autores hacen énfasis en que la educación tradicional no es suficiente para adquirir conocimientos financieros (Rahman et al., 2021).

Muhammad Sajid, Rizwan Mushtaq, Ghulam Murtaza, Dorra Yahiaoui y Vijay Pereira presentaron su estudio llamado “Financial literacy, confidence and well-being: The mediating

role of financial behavior” realizado en Estados Unidos, el cual fue hecho de carácter relacional-explicativa, donde, buscaban identificar el papel de la educación financiera y la confianza financiera en el bienestar financiero (variable 2), y si el comportamiento financiero median estas relaciones, para obtener ello deciden utilizar datos del National Financial Capability Study (NFCS), el cual es una encuesta realizado por Financial Regulatory Authority (FINRA) Investor Education Foundation en Estados Unidos, para evaluar conocimientos financieros y habilidades de gestión financiera de los hogares, los autores se decantan por escoger las encuestas realizadas en 2018 y 2021 porque la variable principal (bienestar financiero) fue recién incluida, por lo que se cuenta con las encuestas de 54,209 personas, pero por observaciones faltante el análisis se realiza a 43,104 observaciones. Los resultados indican un fuerte impacto positivo de la alfabetización financiera y la confianza en el bienestar financiero, con el efecto intermedio de los comportamientos financieros, por lo que enfatizan en promover la educación financiera a nivel nacional incluyendo conceptos básicos de educación en los libros de texto relacionados en la gestión financiera del hogar, asimismo, incentiva a que las instituciones financieras organicen seminarios y eventos relacionados a productos y servicios financieros, fomenten medidas relacionadas al ahorro, planificación de inversiones y gestión de deudas, con el objetivo de enriquecer la cultura financiera y la capacidad de tomar decisiones para conducir a un mejor desempeño en su gestión financiera personal y profesional. Para finalizar, mencionan la importancia que tiene el conocimiento financiero que conduce a comportamientos financieros deseables, mejorando el bienestar financiero de las personas (Sajid et al., 2024).

La investigación que lleva como nombre “Exploring the Relationship Between Financial Education, Financial Attitude, Financial Advice, and Financial Knowledge: Insights Through Financial Capabilities and Financial Well-Being” elaborada por Arturo Garcia Santillan, Ma. Teresa Zamora Lobato, Esmeralda Tejada Peña y Liduvina Valencia Márquez

es un estudio correlacional, cuyo modelo se basa en las siguientes variables; educación financiera, actitud financiera, consejo financiero, conocimiento financiero y comportamiento, donde estas cuatro influyen en las capacidades financieras y esta última impacta en el bienestar financiero. El estudio realizado en México, cuenta con la participación de 510 personas mayores de 18 años con niveles de educación superior. El instrumento usado es una encuesta tipo Likert (alfa de Cronbach = 0.868) que consta de tres secciones, sociodemográfico (primera), dimensiones de las variables antes mencionadas (segunda), e indicadores sobre la salud financiera (tercera). Los resultados que se encuentran son sorprendentes, porque si bien las todas variables influyen hay algunas que no tuvieron un efecto significativo en las capacidades financieras, como lo son; educación financiera y actitud financiera, las cuales fueron excluidas del modelo estructural final, e incluso los autores se dan cuenta de este hallazgo y lo relacionan con lo que dice la literatura relacionado a la educación financiera, la cual, la considera importante para las decisiones económicas, pero los investigadores infieren que el contexto en que realizan el estudio propone que otros factores pueden tener un impacto más directo en las capacidades financieras. Continuando, las variables asesoramiento financiero y, conocimiento y comportamiento financiero si son significativas para las capacidades financieras, y este último resulta que tiene una influencia significativa en el bienestar financiero. Finalmente, los autores concluyen y resaltan las teorías previamente comentadas, que, a un mayor conocimiento y comportamiento financiero, junto con una mejor gestión financiera son relevantes para un bienestar financiero saludable (García-Santillán et al., 2025).

“How Do Family Financial Socialization and Financial Literacy Dimensions Shape the Financial Well-Being of Indonesian Millennials? A Serial Mediation Analysis” es el título de la investigación realizada por Susnaningsih Muat, Nurul Shahnaz Mahdzan y Mohd Edil Abd Sukor, donde buscan encontrar la correlación entre las variables; socialización financiera

familiar y educación financiera (conformado por; conciencia financiera, conocimiento financiero, actitud financiera, habilidades financieras y comportamiento financiero) con bienestar financiero, para lograr ello decidieron adoptar un cuestionario de 56 ítems que se llevara a cabo virtualmente, el cual analizaría datos demográficos y las dimensiones mencionadas, este mismo será aplicado a la generación Millennial (nacidos entre 1980 y 2000) con ingresos permanentes llevado a cabo en las 10 provincias con más población de esta generación de Indonesia, en total se obtuvieron 1187 respuestas y tras eliminar algunas que presentaban errores se quedaron con 1026 para el estudio (muestra). Después de la aplicación del instrumento se encontró lo siguiente; existe una correlación positiva entre la sociabilización financiera y el bienestar financiero, esto se da gracias al rol mediador de habilidades financieras y el comportamiento financiero, destacan también la influencia de los padres para la formación de actitudes, conocimientos y comportamientos en los hijos. Asimismo, las cinco dimensiones de la educación financiera influyen en el resultado del bienestar financiero, como lo es el conocimiento y la conciencia financiera impacta mediante las actitudes, habilidades y comportamientos (Muat et al., 2025).

1.6.1.3. Antecedentes nacionales

En el contexto peruano, se realiza el estudio titulado “Financial Literacy and Perceived Economic Well-Being among Peruvian Health Sciences University Students” elaborado por David Bernedo, Yesenia Loayza, Maria Portilla, Jorge Vladez, Dina Chavez y Rafael Romero, con el objetivo de determinar la relación entre la educación financiera o alfabetización financiera y la percepción de bienestar, para ello diseñan una investigación correlacional, y cuentan con una muestra de 338 estudiantes universitarios de ciencias de la salud de Puno, los cuales recibieron una encuesta que constaba de 18 ítems. Lo más destacable de esta investigación la correlación positiva casi perfecta ($Rho=0.998$) entre las dos variables lo que

indica una alta dependencia entre ellas, y que, a mayor alfabetización financiera, mayor es la percepción del bienestar económico, lo que propone que, al mejorar en el conocimiento, actitudes y comportamiento financiero impacta en la estabilidad económica. De igual manera, los resultados apoyan a la literatura al mencionar que la alfabetización financiera es importante para el bienestar económico, toma de decisiones financieras, comportamientos financieros, seguridad económica y el acceso a recursos (Bernedo-Moreira et al., 2023).

“Exploring the relationship between financial education and personal finance management in Lima, Perú” es un estudio elaborado por Julio Burga y Franklin Cordova, donde pretenden averiguar la relación entre educación financiera y las finanzas personales. La investigación fue de carácter correlacional y cuantitativa, por lo que, deciden aplicar un cuestionario de escala de Likert con 47 ítems para medir ambas variables, la primera sección la compone educación financiera con las dimensiones, gestión financiera, uso del crédito, consumo planificado e inversión y ahorro, en cambio para la segunda sección de finanzas personales lo compone; control de impulsos, motivación, organización y planificación. Fue aplicada a 456 residentes de la ciudad de Lima que fueran de entre 18 a 65 años, donde se encontró lo siguiente; un 59.43% tenían un nivel alto o muy alto de educación financiera y el restante obtuvieron un nivel entre moderado, bajo y muy bajo en esta variable, mientras que para finanzas personales encontraron que 49.89% de los encuestados tenía un nivel regular, bajo y muy bajo y el restante tuvieron un registro optimo. Encaminado con los objetivos de la investigación, encontraron una correlación positiva y significativa ($Rho=0.726$) entre la educación financiera y las finanzas personales, las demás dimensiones presentaron también una relación positiva moderada salvo el consumo planificado. Del mismo modo, estos resultados logran que los autores coincidan con ciertos estudios relacionados al impacto que genera la educación financiera en el conocimiento financiero, endeudamiento, comportamiento, actitudes y uso de productos financieros. Finalmente, enfatizan en que la educación financiera

permite un comportamiento responsable y satisfacción económica en economías emergentes, enfatizando en el desarrollo de programas para mejorar la alfabetización financiero de los ciudadanos en la gestión eficiente de sus recursos (Alonso Burga-Morales & Cordova-Buiza, 2025).

El estudio titulado “Educación financiera, gestión financiera en usuarios de entidades bancarias de la provincia de San Martín” realizado por Talita Gabriel, Emelina Vargas, Jesús Cruz y Avelino Villafuerte, es una investigación con alcance correlacional, realizada con el objetivo de determinar la relación entre educación financiera y gestión financiera. Para obtener respuesta al propósito, contaron con una muestra de 290 usuarios de entidades bancarias, con una edad de entre 18 a 60 años y que tuvieran algún producto de estas instituciones. El instrumento fue una encuesta en línea con escala de Likert y conformada por 26 ítems en total, contaba con la presencia de las variables en mención y sus componentes, por el lado de la educación financiera, tenía conocimiento financiero, habilidad financiera, actitud financiera y conciencia financiera, totalmente diferente a gestión financiera que contemplaba dimensiones como, planificación de ingresos, situación crediticia, presupuestos y hábitos de ahorro. Se encontró que más de la mitad de los encuestados tienen un nivel medio de educación financiera (50.68%), personas de entre 18 a 25 años y de 26 a 35 años presentan niveles bajos y regulares de educación financiera con 76.7% y 86.8% respectivamente, por otra parte, la gestión financiera encontró que solo el 22.06% posee un nivel alto de gestión y las edades de 18 a 25 años casi el 25% presenta un nivel alto de gestión, mientras que en las personas de entre 26 a 35 años no llegan ni al 15% del mismo nivel. En relación a la hipótesis general planteada se obtuvo una relación positiva altamente significativa entre la educación financiera y la gestión financiera, lo mismo ocurre entre las dimensiones de ambas variables. Finalmente, concluyen que tener un mayor nivel de aprendizaje sobre el manejo de las finanzas los usuarios tendrán

mejores habilidades de planificación de ingresos, presupuesto, cuidar su situación crediticia y mejoran el ahorro (Gabriel Perez et al., 2021)

“Determinar la relación entre la educación financiera y el bienestar económico de los comerciantes del mercado de abastos de la localidad de Huancavelica, 2022.” es una tesis de investigación desarrollada por Rene Repuello y Yudith Soto, de carácter correlacional, para averiguar la relación entre la educación financiera y bienestar económico. Para ello, contactaron a 142 comerciantes (muestra) del mercado de abastados de Huancavelica, los cuales respondieron a un cuestionario con escala de Likert de 24 ítems en total, el instrumento estaba conformado por factores como; conocimiento financiero, presupuesto familiar, ahorro financiero y crédito financiero, para la variable educación financiera y, crecimiento empresarial, sostenibilidad financiera, productividad comercial y calidad de vida para la variable bienestar económico. Los hallazgos que se pueden destacar son los siguientes, el nivel de conocimiento financiero alto supera la mitad de los encuestados (56.3%), el nivel de ahorro bajo y medio abarca el 5.6% y 51.4% respectivamente y en general un 38% indica que el nivel de educación financiera es alto, analizando la otra variable, más de la tercera parte (35.2%) considera tener un buen bienestar económico, un 67.6% considera su sostenibilidad financiera es buena y 68 comerciantes consideran una calidad de vida aceptable. Encaminándose al objetivo general, encontraron que existen una relación positiva moderada entre la educación financiera y bienestar económico (Repuello Soto & Soto Jurado, 2023).

El trabajo de investigación de Emily Anchiraico titulado “Las finanzas personales y su relación con el bienestar financiero en los adultos del distrito de El Tambo – 2020” es un estudio de carácter descriptivo – correlacional, cuyo objetivo es encontrar la relación entre las finanzas personales y el bienestar financiero. Para lograr su propósito decide utilizar un cuestionario con escala de Likert de 20 ítems, conformado por la variable finanzas personales

y sus dimensiones (ahorro, ingreso, consumo e inversión) y bienestar financiero con sus respectivas dimensiones (situación financiera, comportamiento financiero y percepciones financieras), aplicado a 193 adultos de entre 30 a 34 años del distrito de El Tambo. Después de la aplicación del instrumento, se logra destacar que, el 45% considera que el hábito del ahorro es importante, un 45.6% considera que se debe tener un motivo para ahorrar, 41.4% piensa que sus gastos son mayores que sus ingresos en ciertas ocasiones, cerca al 40% contempla que pocas o nunca ha tenido problemas financieros, un 46.2% posee un plan presupuestal, aproximadamente un 45% indica la necesidad real de entender conceptos financieros. Con respecto a los objetivos planteados obtuvieron una correlación baja entre finanzas personales y bienestar financiero, los mismo ocurre con las demás dimensiones, finalmente, recalcan la importancia de hacer este tipo de estudios para medir el bienestar financiero que las personas puedan percibir, ya que es importante no solo para uno mismo sino también para analizarlo desde un punto de vista empresarial y de interés nacional (Anchiraico Gaspar, 2021).

1.6.1.4. Antecedentes locales

En Arequipa se desarrolló el estudio titulado “Educación financiera y bienestar financiero en la generación millennial en el distrito de Arequipa 2024” elaborado por Franshesca Saavedra y Nayeli Sucasaca, quienes deciden evaluar la relación entre la educación financiera y bienestar financiero. El desarrollo de la investigación comprende un alcance correlacional, un cuestionario con escala de Likert, el cual está compuesto por dimensiones como; conciencia financiera, experiencia financiera y habilidad financiera, para educación financiera, en cambio, se contó con; ansiedad financiera y seguridad financiera para bienestar financiero, una muestra de 376 personas del distrito de Arequipa y que sean de la generación millennial (nacida entre los años 1980 a 2000). Los resultados más destacables fueron, que solo un 25% de los encuestados considera tener un nivel alto de educación financiera, 64% posee

un nivel regular de habilidades financieras, en cuanto al nivel de bienestar financiero este alcanza un 83% entre los niveles regular y bajo, la seguridad financiera es alta en no más de 20%. Finalmente, llegan a la conclusión de que la relación entre las variables educación financiera y bienestar financiero es positiva con una intensidad moderada ($Rho=0.697$), lo que significa que un mayor conocimiento y manejo de conceptos financieros aumenta la capacidad de una persona en tomar las decisiones correctas en relación a sus finanzas, procurando el ahorro, gestión responsable del gasto y endeudamiento, crecimiento de sus ingresos y planificación a largo plazo, lo que mejora la percepción del bienestar financiero (Saavedra Gamero & Sucasaca Mestas, 2024)

Beatriz Mamani y Yajaida Paiva a través de su estudio “Bienestar financiero y la satisfacción con la vida de las mujeres millennials, Arequipa, 2023.” averiguaron la relación entre el bienestar financiero y la satisfacción con la vida, para lograr ello, diseñaron una investigación con alcance descriptivo – correlacional, donde 384 mujeres de la generación millennial (con una edad entre 23 – 43 años) de la provincia de Arequipa tuvieron que responder una encuesta con 28 ítems. A lo que llegaron en la aplicación del instrumento fue lo siguiente; 3 de cada 10 mujeres encuestadas consideran tener un nivel alto de bienestar financiero, 58.3% lo considera regular y 11.7% lo opina que su nivel es bajo, un resultado similar ocurre en el nivel de satisfacción con la vida; 30.7% lo considera alto, 63.3% le percibe regular y 6% cree que es bajo. En función a los objetivos del estudio se obtuvo que las variables estudiadas (bienestar financiero y satisfacción con la vida) presentan una correlación positiva considerable ($Rho=0.570$), esto indica, un manejo correcto de las finanzas personales genera bienestar y satisfacción con la vida en las mujeres millennials (Paiva Mejia & Mamani Vilca, 2024).

“Educación Financiera en el uso de tarjetas de crédito y su relación con el nivel de endeudamiento de estudiantes de los últimos semestres de las Universidades de Arequipa, 2023” es un estudio elaborado por Renato Centurion y Jose Vilca, el cual busca analizar la relación entre la educación financiera en tarjetas de crédito y el endeudamiento, para ello, desarrollaron un cuestionario con escala de Likert con 18 ítems como instrumento, analizaron aspectos como; conocimiento financiero y hábitos financieros para la variable educación financiera, en cambio, escogieron crédito y conocimiento del producto financiero para el nivel de endeudamiento. Contaron con 372 estudiantes hombres y mujeres que estén cursando el último año de las universidades de Arequipa (Universidad Católica San Pablo, Universidad Católica de Santa María, Universidad San Agustín de Arequipa, Universidad La Salle, Universidad Continental, Universidad Tecnológica del Perú y Universidad San Martín de Porres). Después de la aplicación del cuestionario se encontró que ni el 20% de los encuestados llega a un nivel alto de educación financiera, muy diferente al nivel de conocimientos financieros que llega hasta 55.1% y más aún los hábitos financieros llegando a 63.4%, cifras similares maneja un nivel bajo de endeudamiento con 53% y un conocimiento regular de productos superando el 75%. Para terminar, descubrieron una correlación negativa y débil entre educación financiera y nivel de endeudamiento ($Rho = -0.171$), esto quiere decir que mientras se maneja un buen nivel de educación financiera los estudiantes serán más precavidos al usar la tarjeta de crédito teniendo un menor endeudamiento, no dividen en número de pagos innecesariamente, conocen las fechas de pago y cubren el total de la deuda, lo que ayuda que los estudiantes universitarios pongan en práctica el conocimiento financiero que tienen, para darle un correcto uso a su tarjeta de crédito y mejorar su percepción en cuanto al bienestar financiero (Centurion Abugattas & Vilca Aguirre, 2023).

El estudio llevado a cabo por Maria Quea y Douglas Rivas titulado “Importancia de la educación financiera en la gestión de las finanzas personales en estudiantes de primer y

segundo año de la Universidad Católica San Pablo. Arequipa, 2022” fue diseñado con el objetivo de encontrar la relación entre la educación financiera y la gestión de las finanzas personales, para ello, los autores aplicaron cuestionarios validados en investigaciones pasadas, llegando a construir uno de 34 ítems, dividido en factores demográficos, dimensiones como; ahorro, consumo, presupuesto y gestión de finanzas personales, todo lo anterior mencionado fue proporcionado a 359 estudiantes (muestra) de primer o segundo año de cualquier carrera de la Universidad Católica San Pablo. De los resultados obtenidos se logra destacar; 24.9% de los encuestados tiene constancia en hábitos de ahorro, marcados en carreras de ingeniería y educación, asimismo, la importancia que le dan los encuestados al ahorro en relación a sus objetivos es aceptable (>66%) y consideran que significa tener algo de dinero para afrontar alguna emergencia o urgencia, el cuanto al consumo los estudiantes son conscientes a la forma de gastar, mencionaron que lo más importante es usarlo para pagar servicios, comida, productos y actividades para el ocio (en ese orden), la definición que tienen con el presupuesto es favorable porque casi un 45% lo consideran “una herramienta para administrar correctamente el dinero” y la importancia está determinada por el nivel detallado en que se mencionan los ingresos y gastos, además de que evita el sobreendeudamiento, por lo que casi un 60% ha elaborado un presupuesto una o más veces e incluso lo tiene como un hábito, es por eso que se puede considerar un nivel competente de educación financiera. En relación a la gestión de finanzas personales más del 86% la perciben importante, principalmente en las carreras de negocios e ingenierías, por lo que, de vez en cuando suelen excederse en sus gastos e incluso teniendo un presupuesto realizado, debido a eso, 38.8% de los estudiantes no podría solventar algún gasto de emergencia sin recurrir a ayuda de terceros, pero a la vez son conscientes de los riesgos de utilizar una tarjeta de crédito considerando el endeudamiento el más grave de ellos. Finalmente concluyen en la importancia contar con una buena educación financiera para la correcta gestión de las finanzas personales, se enfatiza en incentivar a la

elaboración de un presupuesto, lo que fomentaría realizar prácticas de ahorro y controlar gastos innecesarios que se puedan realizar todo para tomar decisiones anticipadas que beneficien su bienestar actual y futuro (Rivas Capunay & Quea Meza, 2023).

“La cultura financiera y su relación con el bienestar financiero de los millennials de la provincia de Arequipa, 2019” es una investigación realizada por Valeria Delgadillo para averiguar la relación entre la cultura financiera y el bienestar financiero. Con ese propósito, elabora un estudio correlacional y decide contar con 384 personas de ambos sexos que pertenezca a la generación Y o millennial (nacidos entre 1980 y 2000) de la provincia de Arequipa, a los cuales se les aplica un cuestionario de 31 ítems con escala de Likert, este instrumento está conformado por cultura financiera, que cuenta con dimensiones como; cultura de la previsión, consumo y ahorro, cultura y dinero, uso de productos y servicios financieros, planeación y presupuesto, en cambio el bienestar financiero está conformado por; percepción subjetiva, percepción objetiva y percepción global, los cuales son considerados relevantes para esta investigación. Encontraron que el nivel bajo y muy bajo (37.5%) de cultura financiera es mayor a niveles alto y muy alto (31.2%) de la misma variable, lo mismo ocurre en el nivel de bienestar financiero, alto y muy alto llegan a 23.7% en conjunto, en cambio, niveles bajo y muy bajo alcanzan 38.5%. En relación a los objetivos de la investigación, se encontró que la correlación entre la cultura financiera y la educación financiera es positiva y fuerte ($Rho=0.840$), por lo que ambos van en una misma dirección y ocurre lo mismo en la dimensión consumo y ahorro con el bienestar financiero ($Rho=0.772$). Para terminar se pudo observar el escaso conocimiento que posee el público en conocimientos sobre previsión, ahorro y productos financiero y presupuestos, lo que se ve reflejado en la práctica de los mismos, por ende existen dificultades para cubrir gastos, considerando que el dinero que perciben actualmente no les alcanza, esto llega como consecuencia de la cultura financiera que tienen

los encuestados y la poca educación financiera que reciben o han recibido alterando su percepción en cuanto a su bienestar (Delgadillo Uria, 2019)

1.7. Teoría de las variables

1.7.1. Análisis de la variable educación financiera y sus dimensiones

1.7.1.1. Definición de “Educación financiera”

“Educación financiera” es un proceso mediante el cual los individuos son capaces de comprender conceptos y productos financieros, permitiéndoles desarrollar habilidades y aptitudes para gestionar, planificar el dinero, y tomar decisiones informadas que favorezcan su bienestar económico y reduzcan riesgos (OECD, 2021). Sin embargo, (Valenzuela Montoya et al., 2022) enfatiza que la educación financiera se define en dotar a los individuos de competencias necesarias para comprender las finanzas personales esto no solo implica en el aprendizaje técnico sino también el desarrollo de comportamientos responsables y la capacidad de evaluar alternativas en un entorno financiero cada vez más complejo, adaptándose a las necesidades cambiantes de cada etapa de la vida y contribuyendo a la estabilidad personal y social.

Por su parte (Avedaño Castro et al., 2021) considera que la educación financiera es un conjunto de procesos formativos que capacitan a las personas para identificar comprender y utilizar de manera efectiva la información relacionada con las finanzas personales, de modo que puedan administrar su dinero, evaluar riesgos, aprovechar oportunidades y alcanzar objetivos económicos. Es un aprendizaje continuo que permite a las personas reconocer, comprender y utilizar de forma adecuada la información y herramientas financieras, hay que recalcar que no se limita a transmitir conocimientos, sino que busca desarrollar competencias

prácticas y hábitos saludables en el manejo de dinero fortaleciendo la toma decisiones responsables y promoviendo la inclusión financiera (Chávez Maza & Hernández Rivera, 2023).

1.7.1.2. Dimensiones e indicadores de “Educación financiera”

Dimensión 1: Conocimiento

(Feng & Du, 2023) lo define como la comprensión que tienen las personas sobre conceptos, principios y productos relacionados con las finanzas, los que les permite interpretar información económica y aplicarla en la toma de decisiones responsables sobre la administración de su dinero. Se refiere al conjunto de saber y comprensión que posee una persona acerca de nociones, herramientas y procesos vinculados con las finanzas personales y el sistema financiero (Romero Muñoz et al., 2021).

El conocimiento en finanzas se contempla como la capacidad de comprender y utilizar información relacionada con las finanzas para tomar decisiones sobre el manejo del dinero, implica reconocer como funcionan los productos y servicios financieros, interpretando datos económicos y evaluando costos, beneficios y riesgos de distintas operaciones, lo que permite anticipar consecuencias, gestionar de manera eficiente los recursos y planificar con el objetivo de alcanzar estabilidad y bienestar económico a lo largo del tiempo (García Mata et al., 2021).

Indicador 1: Conocimiento de conceptos financieros

Conlleva al entendimiento que tiene la sociedad sobre principios, términos y nociones básicas que sustentan el funcionamiento de las finanzas personales y del sistema financiero, tales como presupuesto, ahorro, inversión, crédito, interés, inflación y riesgo (Villacorta Hernández, 2022). Este conocimiento implica no solo identificar y entender los conceptos antes mencionados, sino relacionarlos entre sí y aplicarlos en la toma de decisiones financieras,

evaluando beneficios y consecuencias (Muñoz-Céspedes et al., 2021). Se considera relevante para medir el nivel de conocimiento financiero que tienen las personas debido a que brinda una base teórica necesaria para desarrollar habilidades, actitudes y comportamientos que favorezcan la estabilidad y bienestar financiero.

Indicador 2: Conocimiento de productos financieros

Componente que mide la capacidad de identificar, entender y evaluar los distintos productos que ofrecen las instituciones financieras, como cuentas bancarias, créditos, seguros, fondos de inversión o productos de ahorro, abarcando la comprensión de sus principales características (condiciones, costos, beneficios y riesgos) para elegir la opción más adecuada de acuerdo a las metas y necesidades económicas de cada persona (Nogueira & Almeida, 2025; Reus González et al., 2023). Constituye un elemento clave para la toma de decisiones informadas y para el aprovechamiento responsable y eficiente de los recursos dentro del sistema financiero (Hasan et al., 2021).

Dimensión 2: Actitud

Hace referencia a la predisposición mental y emocional que tiene una persona hacia la administración de su dinero y toma de decisiones económicas. Incluye creencias, valores, percepciones y motivaciones que influyen en cómo se prioriza el gasto, ahorro, la inversión y el uso del crédito pudiendo orientar hacia comportamientos responsables y planificados que favorezcan el logro de objetivos financieros a corto, mediano y largo plazo (Obaid et al., 2023).

La actitud en el ámbito económico personal es la forma en que un individuo interpreta y valora el dinero, reflejando su disposición para administrarlo de manera prudente o arriesgada, así como su tendencia a planificar, ahorrar, invertir o endeudarse, lo que se relaciona a su estabilidad y bienestar económico a lo largo del tiempo (Talwar et al., 2021).

Se entiende como un conjunto de creencias, hábitos y disposiciones emocionales que determinan como una persona enfrenta decisiones relacionadas con sus finanzas personales, incluyendo la forma en que percibe el valor del dinero su disposición al riesgo y su compromiso con metas económicas, aplicando los conocimientos y habilidades desarrolladas (Ilyas et al., 2022).

Indicador 1: Predisposición por el ahorro

Inclinación mental y emocional que tiene una persona hacia la acumulación de recursos financieros, reflejando su interés por reservar parte de su ingreso en vez de gastarlo de inmediato, lo que implica reconocer la importancia de la seguridad económica, valorar la planificación hacia el futuro y considerar el ahorro como una práctica que brinda estabilidad, libertad y capacidad de respuesta (Mohd Isa & Ooi Kim, 2024).

(Mad et al., 2024) la describe como la actitud favorable hacia la acción de guardar dinero, expresada en percepciones positivas y motivaciones personales que llevan a considerar al ahorro como una conducta deseable, aunque su práctica efectiva dependa de otros factores (ingresos, disciplina, existencia de metas) que pospongan el consumo inmediato.

Hace referencia a la valoración subjetiva que un individuo otorga a esta práctica, entendida como un rasgo de responsabilidad y previsión, donde el ahorro se percibe como un medio que genera tranquilidad y autonomía financiera (Furnham, 2025).

Indicador 2: Interés en la inversión

Predisposición personal, consciente y valorativa hacia la colocación de recursos financieros en alternativas que generen rendimientos, reflejando la disposición de un individuo a asumir riesgos, informarse acerca de las opciones disponibles y visualizar la inversión como

un medio para alcanzar estabilidad y crecimiento económico a largo plazo (Lingga et al., 2024). Implica no solo la curiosidad, sino también una opinión positiva hacia el uso del dinero, considerando la importancia de diversificar y aprovechar oportunidades que fortalezcan el bienestar financiero. (Amelinda et al., 2025) lo considera como la actitud favorable que motiva a una persona a aprender y evaluar opciones de inversión, funcionando como un paso previo al comportamiento financiero real, mejorando la calidad de vida y garantizando seguridad futura vinculándose con la proyección y libertad financiera a largo plazo.

Indicador 3: Percepción sobre el gasto

Es la manera de autorregulación financiera que supone definir parámetros personales de gestión del dinero, supervisar el comportamiento del gasto y movilizar recursos internos para aferrarse a dichos parámetros, facilitando a la sociedad comportarse de acuerdo con sus objetivos financieros y resistir a la gratificación instantánea (Barbić et al., 2019). Además, se considera una capacidad clave para el control de los deseos inmediatos, porque el individuo expresa su forma de pensar mediante herramientas relacionadas al; fomento del ahorro, planificación financiera y sobreendeudamiento, contribuyendo al bienestar financiero (Hernandez-Perez & Cruz Rambaud, 2025). Por lo que, personas con alto autocontrol sobre el gasto tienden a evitar compras compulsivas y gestionar mejor sus recursos.

Indicador 4: Valoración del endeudamiento

La valoración del endeudamiento se entiende como la percepción global que tienen las personas sobre la deuda en su vida cotidiana, la cual se forma a partir de creencias, emociones y experiencias previas relacionadas al crédito, es positiva cuando se concibe como una herramienta que permite alcanzar metas importantes o negativa cuando se asocia con cargas financieras excesivas y riesgo de sobreendeudamiento que compromete la estabilidad

financiera (Abdullah et al., 2022). Refleja la actitud mental y valorativa que una persona muestra frente al uso de préstamos, revelando el nivel de confianza, aceptación o rechazo al hecho de endeudarse, además, integra la dimensión racional y sentimental lo que influye directamente en las decisiones de consumo, ahorro y planificación financiera responsable (de Almeida et al., 2021).

Consiste en el juicio que realizan los individuos sobre el costo o beneficios que implica recurrir al crédito, considerando factores como el interés, acceso a bienes y servicio, la posibilidad de invertir en su desarrollo o las consecuencias de no cumplir con las obligaciones financieras, implica analizar las oportunidades de crecimiento económico que el endeudamiento puede generar como riesgos asociados, incluyendo la falta de capacidad de pago, estrés financiero y pérdida del bienestar general (Rahman et al., 2020).

Indicador 5: Actitud hacia el futuro financiero

Refleja la capacidad de proyectar y planificar el manejo del dinero considerando objetivos y necesidades a mediano y largo plazo, integrando el uso consciente de los recursos presentes, la anticipación de riesgos y la toma de decisiones informadas, lo que permite equilibrar el bienestar actual con la seguridad económica futura mediante prácticas responsables del gasto ahorro e inversión que favorecen la estabilidad y el crecimiento financiero personal en un contexto cambiante (Putri et al., 2024).

Por su parte (She et al., 2024) indican que hace referencia a la predisposición a orientar las decisiones económicas hacia la consecución de metas financieras a largo plazo, priorizando la estabilidad y el desarrollo patrimonial, lo que implica imaginar escenarios posibles, establecer estrategias de ahorro y uso eficiente del dinero y mantener una disciplina constante en la administración de recursos para responder a imprevistos y aprovechar oportunidades,

favoreciendo así un equilibrio sostenible entre las exigencias presentes y aspiraciones económicas futuras.

Dimensión 3: Comportamiento

El comportamiento se entiende como el conjunto de acciones y decisiones que las personas realizan en su vida cotidiana respecto a la administración del dinero, lo cual incluye la manera en que se distribuyen los ingresos, se controlan los gastos, se priorizan necesidades y se atienden compromisos financieros, este comportamiento refleja hábitos adquiridos, la disciplina económica y la capacidad de actuar de manera coherente con los objetivos personales en el corto y largo plazo integrando prácticas de ahorro, planificación del gasto, uso del crédito y manejo de deudas en la gestión de recursos económicos (Subburayan, 2023).

Es la manifestación práctica de como un individuo gestiona sus recursos monetarios de acuerdo con sus conocimientos, valores y actitudes hacia el dinero, lo que implica la capacidad de organizar presupuestos, mantener disciplina en el control de gastos, cumplir con obligaciones financieras y establecer mecanismos de ahorro o previsión para el futuro (Fathihani & Mareta, 2024).

(Hidayat & Paramita, 2022) hace referencia a las prácticas habituales que una persona desarrolla en relación a la administración de sus ingresos y gastos, es considerado como un aspecto clave dentro de las finanzas personales, este comportamiento se evidencia al momento de registrar operaciones, cumplir con pagos, evitar endeudamiento excesivo o generar ahorro constante, además de organizar metas económicas y actuar en coherencia de ellas, permitiendo un mejor bienestar financiero

Indicador 1: Practicas de ahorro

Se entienden como el conjunto de acciones conscientes y constantes que realiza un individuo para reservar una parte de sus ingresos con el fin de garantizar estabilidad y seguridad económica futura, estas prácticas incluyen la capacidad de diferenciar entre necesidades y deseos y la intención de crear un fondo que sirva como respaldo ante imprevistos o proyectos personales, siendo una manifestación de la responsabilidad financiera (Makurumidze et al., 2020). Abarcan la forma en que los individuos planifican y gestionan sus recursos para alcanzar metas financieras, esta práctica implica adoptar hábitos de consumo responsable, evitar gastos innecesarios y utilizar herramientas financieras que potencien el crecimiento del capital, todo ello representando un componente esencial del comportamiento financiero saludable (Acharya, 2023).

Indicador 2: Control del gasto

El control del gasto es la capacidad de una persona para administrar y regular de manera consciente el uso de sus recursos económicos en función de sus ingresos, implica evaluar prioridades de consumo, evitar gastos innecesarios, ejercer autocontrol ante compras impulsivas y distribuir los recursos de forma que permitan mantener un equilibrio financiero (Peetz & Davydenko, 2021).

Es un proceso por el cual un individuo limita sus egresos de acuerdo a sus posibilidades económicas y objetivos personales, se trata de asignar recursos de forma planificada y consciente para evitar desequilibrio que conduzcan al sobreendeudamiento o falta de ahorro (Lulaj, 2024a).

1.7.2. Análisis de la variable bienestar financiero y sus dimensiones

1.7.2.1. Definición de “Bienestar financiero”

Es la capacidad que tienen las personas para mantener un control efectivo de sus finanzas cotidianas, enfrentar gastos inesperados, planificar el futuro, alcanzar metas personales y sentirse seguras en relación con el dinero, esta definición no se limita únicamente a la cantidad de recursos disponibles, sino también a la confianza, tranquilidad y libertad que el individuo experimenta en la gestión de su vida económica incorporando elementos de resiliencia, ahorro, control del gasto, prevención del endeudamiento excesivo y uso responsable de productos financieros (OECD, 2020).

El bienestar financiero es la evaluación emocional y cognitiva que las personas hacen de su situación financiera, esta evaluación engloba la satisfacción con las finanzas, nivel de estrés y ansiedad, capacidad para absorber shocks, libertad y progreso en objetivos financieros, abarca aspectos objetivos, como el ingreso ahorro, capacidad de pago, como subjetivos, percepción de seguridad y control sobre el dinero, es decir, implica saber gestionar el dinero correctamente para tener una vida económica estable y libre de preocupaciones (Riitsalu et al., 2023).

En un contexto de una población joven se concibe como un conjunto multidimensional, donde intervienen componentes asociados; a la satisfacción y sentimientos de seguridad, capacidad para gestionar el dinero, la suficiencia de recursos, comparación, y la expectativa a futuro, por lo que, la independencia financiera, manejo de deuda y el horizonte a donde quieren llegar son factores determinantes para este público hoy en día (Sorgente et al., 2024).

1.7.2.2. Dimensiones e indicadores de “Bienestar financiero”

Dimensión 1: Control

El control en el bienestar financiero se entiende como la capacidad de manejar los recursos económicos de manera consciente equilibrando ingresos y gastos y anticipando riesgos, este control implica administrar el presente mediante presupuestos y planificación, al mismo tiempo que proyecta el futuro a través del ahorro, la inversión y el uso responsable del crédito, a nivel subjetivo se refleja en la percepción de dominio sobre las finanzas lo que brinda seguridad y confianza personal, reduciendo el estrés económico y fortaleciendo la resiliencia, de modo que se convierte en un elemento clave para construir estabilidad y bienestar sostenible (Comerton-Forde et al., 2022).

Puede definirse como la habilidad de mantener disciplina y consistencia en las decisiones económicas, lo que supone establecer prioridades claras y ajustar el comportamiento financiero frente a cambios en el entorno, este control se relaciona con la capacidad de postergar gratificaciones inmediatas en favor de metas futuras, así como con el uso estratégico de información y herramientas financieras para tomar decisiones informadas, de esta manera el control no solo es gestión de recursos, sino también un proceso de autorregulación que conecta valores personales con estabilidad económica y calidad de vida (Martinez & Cernas Ortiz, 2025).

Indicador 1: Organización

La organización en el ámbito financiero (Chhatwani, 2022) la explica como la capacidad de estructurar y distribuir los recursos económicos de manera planificada, considerando prioridades, necesidades, y metas a corto y largo plazo, esta capacidad implica elaborar presupuestos, asignar montos específicos para gastos fijos, variables y ahorro, así

como mantener un orden en los registros financieros para facilitar la toma de decisiones. Esta habilidad permite anticiparse ante imprevistos, reducir el riesgo y tener una gestión consciente del dinero.

Por otro lado, (Anita et al., 2022) la relaciona con los hábitos cotidianos que facilitan el control del dinero, como; separar ingresos en las distintas categorías, realizar pagos y registrar movimientos, no solo se trata de aplicar conceptos de planeación, sino que implica tener consistencia y orden en la práctica, generando confianza en el manejo de las finanzas personales y favoreciendo estabilidad.

Indicador 2: Supervisión

Practica de observar, controlar y evaluar movimientos de manera continua, identificando patrones de gasto, ingreso y variaciones en el flujo de dinero, implica llevar un control detallado, facilitando la detección de desbalances, ajustar decisiones de consumo y tomar medidas a tiempo, garantizando la estabilidad económica y dotando de información precisa para el cumplimiento de metas (Premnath, 2025). Permite a las personas poner atención periódica en cuanto gasto, en que lo hace y como lo compara con lo que había planeado, este mecanismo de control financiero no requiere de mucha complejidad, porque mediante apuntes en libretas o en aplicaciones móviles aseguran su adecuado manejo (Omelchenko, 2024). También, (Cappelli et al., 2024) lo ve como un hábito de autoevaluación, donde el individuo mide su coherencia entre lo que planifica y lo que ejecuta, fomentando disciplina y autocontrol.

Dimensión 2: Resiliencia

(Liu et al., 2024) la considera como; la capacidad de una persona para absorber y recuperarse tras shocks económicos inesperados, como crisis de ingresos o emergencias, mediante la rápida reconstrucción de liquidez o ahorro, esta capacidad refleja la velocidad de

recuperación financiera tras contratiempos, lo que permite mantener estabilidad y evitar caer en pobreza temporal.

Se encarga de sostener el bienestar económico mediante acceso a múltiples recursos internos y externos, incluyendo ahorro, crédito y servicios financieros formales, implica adaptarse ante dificultades mediante el uso combinado de herramientas y apoyos formales e informales, fortaleciendo la capacidad de resistir presiones financieras y emerger con menor impacto negativo (Angsten Clark et al., 2025). Implica como una persona se anticipa, adapta y transforma ante cambios económicos, incorporando capacidades de absorción, repuesta y transformación, implica ajustar comportamientos financieros y construir sistemas personales más firmes para enfrentar futuras crisis (Hamid et al., 2023).

Indicador 1: Fondo de emergencia

Un fondo de emergencia es una reserva de dinero destinada a cubrir gastos inesperados, como problemas de salud, reparaciones urgentes, pérdida de ingreso o cualquier situación que desestabilice las finanzas, evitando recurrir a deudas o apoyos externos, brindando seguridad, estabilidad y tranquilidad financiera, ya que permite mantener el control económico y proteger la capacidad de cubrir necesidades básicas sin comprometer metas futuras ni el bienestar personal (Nguyen, 2023). Representa una práctica de planificación preventiva, debido a que fomenta el hábito del ahorro, la responsabilidad financiera y la resiliencia, especialmente en jóvenes que empiezan a administrar su propio dinero, ya que les otorga la posibilidad de afrontar imprevistos sin depender exclusivamente de familiares o préstamos, fortaleciendo su independencia y permitiéndoles construir su confianza en su manejo económico (Despard et al., 2020).

Indicador 2: Apoyo económico

(Johnson & Ridgeway, 2024) lo expresa como la ayuda financiera que una persona recibe de familiares, amigos, instituciones u otras fuentes, destinada a enfrentar momentos de dificultad, cubrir necesidades urgentes o superar situaciones imprevistas que exceden su capacidad económica inmediata, este apoyo puede presentarse en forma de dinero en efectivo, prestamos, reducción de gastos o donaciones, y representa un recurso esencial de la resiliencia financiera, pues brinda la posibilidad de responder ante emergencias sin caer en endeudamiento excesivo, aportando estabilidad temporal y evitando que la persona vea comprometido su bienestar o cumplimiento de metas futuras.

Refleja la existencia de una red de confianza y solidaridad, que se convierte en un respaldo clave para quienes no cuentan con un fondo personal o ingresos suficientes. En el caso de los jóvenes, la ayuda proviene principalmente de los padres, familiares cercanos o amistades, fortaleciendo la seguridad emocional, la percepción de respaldo y la capacidad de enfrentar adversidades sin sentirse vulnerables (Majamaa & Rantala, 2019).

Dimensión 3: Libertad

Es el estado en que una persona logra manejar sus recursos económicos de manera que pueda sostener su nivel de vida presente y proyectar sus metas futuras sin estrés ni limitaciones impuestas por obligaciones financieras, se relaciona con alcanzar un equilibrio donde los ingresos, el ahorro y la inversión trabajan de forma conjunta para garantizar seguridad y estabilidad, permitiendo tomar decisiones basadas en preferencias personales y no en la urgencia de cubrir deudas, otorgando independencia, control y la posibilidad de enfrentar imprevistos con confianza y estabilidad a largo plazo (Sorgente et al., 2024).

Permite resolver problemas con soluciones responsables y efectivas sin estar condicionado por obligaciones financieras inmediatas o deudas, permitiendo al individuo elegir

como asignar sus recursos en función a sus valores y prioridades, esta autonomía otorga control sobre el presente y futuro financiero, reduciendo la presión de cumplir con necesidades básicas y favoreciendo el bienestar psicológico (Riitsalu et al., 2023).

Indicador 1: Independencia

Capacidad que tiene una persona para sostener sus decisiones económicas sin depender constantemente de la ayuda de terceros (familia, amigos, préstamos), implica generar y gestionar recursos propios para cubrir las responsabilidades, gastos y proyectos, permitiendo ejercer control sobre la vida económica y fomentando la autoconfianza (Vyas et al., 2023). No significa ausencia de apoyo, sino responder las demandas financieras más frecuentes sin recurrir al respaldo externo como la solución, consolidando el sentido de seguridad en el manejo del dinero. Para (Sharma et al., 2025) se da cuanto una persona puede manifestar libremente su elección, porque brinda a la persona la posibilidad de decidir cómo usar su dinero, establecer prioridades y desarrollar hábitos propios de administración.

Indicador 2: Solvencia

Es la forma en como una persona cuenta con recursos que le permitan cubrir compromisos económicos, mantener estabilidad en su estilo de vida y responder a imprevistos sin necesidad de endeudarse en exceso, es decir, no se limita únicamente al pago de necesidades básicas, sino que abarca la posibilidad de sostener gastos personales, recreativos o académicos, según el contexto del individuo (Calandro & Hoffmire, 2022). En el caso del público joven refleja si poseen ingresos o ahorros propios suficientes para afrontar sus actividades cotidianas y metas a corto plazo, generando tranquilidad, autonomía y control sobre su economía.

Comprende la facultad de disponer de dinero libre luego de atender compromisos, como pueden ser; cumplir con sus necesidades, darse gustos, realizar proyectos, etc., lo que permite

tomar decisiones sin sentir restricciones excesivas, contribuyendo a una mejor percepción de libertad financiera, al desarrollo de hábitos responsables y fortalecimiento de su confianza (Lulaj, 2024b).

Dimensión 4: Metas financiera

Son objetivos económicos que una persona establece para guiar sus decisiones sobre ahorro, inversión y consumo, pueden ser de corto, mediano o largo plazo y permiten organizar los recursos de forma estructurada, fomentando hábitos responsables y brindando un sentido de dirección, al definir metas claras se facilita priorizar gastos, identificar sacrificios necesarios y generar motivación para mantener la disciplina financiera (Valle Núñez, 2020) Representan aspiraciones específicas que relaciona la gestión de recursos con la construcción de estabilidad futura, implica alcanzar objetivos relacionados a educación, vivienda, jubilación, etc., lo que genera un proceso de planificación financiera efectiva, estas metas son dinámicas y se ajustan a las etapas de la vida, lo que facilita adaptarse a cambios (Maldonado et al., 2024).

Pueden concebirse como compromisos personales y estratégicos que guían el uso eficiente de los recursos económicos en función de valores, motivaciones y proyectos de vida, implican visualizar un futuro deseado y diseñar acciones concretas que permitan alcanzarlo sin comprometer la estabilidad presente, este proceso fortalece la autodisciplina y ayuda a prevenir conductas impulsivas, logrando un balance entre disfrutar el presente y planificar el futuro (Troncozo et al., 2025).

Indicador 1: Formulación

Se refiere a la capacidad de formular objetivos claros, específicos y realistas respecto al uso del dinero, orientados a cubrir necesidades, deseos o proyectos a corto, mediano y largo plazo, lo que implica reconocer prioridades personales, organizar recursos disponibles y

proyectar acciones concretas para alcanzarlas, lo cual brinda dirección y sentido al manejo económico diario, fortaleciendo el bienestar financiero (Nathanson et al., 2021).

(Ang, 2024) lo entiende como el acto de traducir aspiraciones económicas en metas alcanzables, los cuales guían las decisiones de gasto, ahorro e inversión. En un público joven se traduce en planificar propósitos concretos, como ahorrar para un viaje, un curso o una compra deseada, dando motivación y sentido en su relación con el dinero. Además, implica distinguir entre lo que se desea y lo que se necesita, priorizando con base en la situación económica de cada persona, manteniendo el enfoque, evitando decisiones impulsivas y generando un mayor compromiso con una gestión monetaria responsable (SOLODUKHINA & BLISKAVKA, 2024).

Indicador 2: Seguimiento

Es el proceso mediante una persona observa, registra y evalúa el avance de sus objetivos económicos, considerando la comparación entre lo planificado y lo alcanzado, identificando posibles desviaciones y apoyando en la toma de decisiones, este componente permite mantener la motivación, ejercer control sobre hábitos de gasto, ahorro o inversión, favoreciendo la coherencia entre lo disponible y lo propuesto (ZHANG, 2024). Implica reflexionar sobre lo obtenido y los obstáculos enfrentados en el camino hacia metas financieras, reconociendo patrones de conductas y ajustando estrategias, de la misma manera sirve como retroalimentación inmediata, incrementa la responsabilidad personal y refuerza la disciplina, asegurando la toma de decisiones económicas ajustadas a un entorno financiero cambiante (Ang, 2024).

Indicador 3: Cumplimiento

Hace referencia a la capacidad de llevar a la práctica los objetivos previamente establecidos, alcanzando resultados concretos que reflejan disciplina, compromiso y organización en el uso del dinero, evaluando si la persona logra cumplir sus propósitos definidos, sean pequeños como ahorrar para una compra personal, o más grandes como financiar estudios, demostrando constancia en la gestión de sus recursos y fortaleciendo su confianza financiera (Wei et al., 2025). Por su parte (Ouyang et al., 2025) lo define como la evidencia tangible de que un individuo convierte sus intenciones financieras en logros reales, componentes como el ahorro, gastos y planificación destacan dentro del logro de objetivos, e incluso el alcanzar lo propuesto refleja su motivación y disciplina, creando hábitos positivos en la gestión financiera personal.

1.8. Operacionalización de variables

1.8.1. Operacionalización conceptual

Tabla 1

Operacionalización conceptual de variables

VARIABLE	DIMENSION	INDICADOR	ITEM
Educación financiera Proceso mediante el cual los individuos son capaces de comprender conceptos y productos financieros, permitiéndoles desarrollar habilidades y aptitudes para gestionar, planificar el dinero, y tomar decisiones informadas que favorezcan su bienestar económico y reduzcan riesgos (OECD, 2021)	Conocimiento		1
	Lo define como la comprensión que tienen las personas sobre conceptos, principios y productos relacionados con las finanzas, los que les permite interpretar información económica y aplicarla en la toma de decisiones responsables sobre la administración de su dinero (Feng & Du, 2023).	Conocimiento de conceptos financieros	2
			3
			4
			5
		Conocimiento de productos financieros	6
			7
			8
			9
	Actitud		10
	Predisposición mental y emocional que tiene una persona hacia la administración de su dinero y toma de decisiones económicas (Obaid et al., 2023).	Interés en la inversión	11
		Percepción sobre el gasto	12
		Valoración del endeudamiento	13
		Actitud hacia el futuro financiero	14
	Comportamiento		15
	Conjunto de acciones y decisiones que las personas realizan en su vida cotidiana respecto a la administración del dinero, lo cual incluye la manera en que se distribuyen los ingresos, se controlan los gastos, se priorizan necesidades y se atienden compromisos financieros (Subburayan, 2023).	Prácticas de ahorro	16
			17
			18
			19
		Control del gasto	20
			20
Bienestar financiero		Organización	1

Capacidad que tienen las personas para mantener un control efectivo de sus finanzas cotidianas, enfrentar gastos inesperados, planificar el futuro, alcanzar metas personales y sentirse seguras en relación con el dinero, esta definición no se limita únicamente a la cantidad de recursos disponibles, sino también a la confianza, tranquilidad y libertad que el individuo experimenta en la gestión de su vida económica (OECD, 2020).	Control		2
	Capacidad de manejar los recursos económicos de manera consciente equilibrando ingresos y gastos y anticipando riesgos, este control implica administrar el presente y al mismo tiempo proyectar el futuro (Comerton-Forde et al., 2022).		3
		Supervisión	4
			5
	Resiliencia	Fondo de emergencia	6
	Capacidad de una persona para absorber y recuperarse tras shocks económicos inesperados, como crisis de ingresos o emergencias (Liu et al., 2024).		7
		Apoyo económico	8
			9
	Libertad		10
	Estado en que una persona logra manejar sus recursos económicos de manera que pueda sostener su nivel de vida presente y proyectar sus metas futuras sin estrés ni limitaciones (Sorgente et al., 2024).	Independencia	11
			12
		Solvencia	13
			14
	Metas financieras	Formulación	15
	Son objetivos económicos que una persona establece para guiar sus decisiones sobre ahorro, inversión y consumo, pueden ser de corto, mediano o largo plazo y permiten organizar los recursos de forma estructurada (Valle Núñez, 2020).		16
		Seguimiento	17
			18
		Cumplimiento	19
20			

Nota. *Elaboración propia*

1.8.2. Operacionalización de variables

Tabla 2

Operacionalización de variables

VARIABLE	DIMENSION	INDICADOR	INDICE	ITEM	
Educación financiera	Conocimiento	Conocimiento de conceptos financieros	Escala Likert 5 puntos – Nivel conocimiento	1	Sé que con el tiempo los precios suelen subir (inflación) y eso reduce el valor de mi dinero.
				2	Entiendo que cuando gasto en algo, renuncio a usar ese dinero en otra cosa.
				3	Sé que la economía del país puede afectar mis ingresos o mis gastos
				4	Comprendo que las decisiones financieras siempre implican riesgos que pueden impactar mi economía personal.
		Conocimiento de productos financieros		5	Sé que existen cuentas o servicios donde puedo guardar mi dinero de forma segura y acceder a él cuando lo necesite.
				6	Entiendo que hay formas de pago donde uso mi propio dinero y otras donde me prestan dinero que luego debo devolver.
				7	Sé que, si guardo mi dinero en ciertos productos financieros, puedo recibir un extra (como intereses)
	Actitud	Predisposición por el ahorro	Escala Likert 5 puntos – Nivel actitud	8	Me gusta separar, aunque sea una pequeña parte de mi dinero apenas lo recibo
		Interés en la inversión		9	Considero importante tener un fondo de ahorro para destinarlo a alguna meta o enfrentar algún imprevisto
				10	Creo que invertir (por ejemplo, en un negocio o en un fondo) es una manera importante de hacer crecer mi dinero
		Percepción sobre el gasto		11	Antes de comprar algo, pienso si realmente lo necesito o si solo lo quiero en el momento

Bienestar financiero	Comportamiento	Valoración del endeudamiento	Escala Likert 5 puntos – Nivel comportamiento	12	Creo que los pequeños gastos frecuentes también pueden afectar mis finanzas.
				13	Considero que solo es conveniente endeudarme en casos necesarios y si puedo pagar sin afectar mis gastos básicos.
				14	Me importa construir estabilidad financiera a largo plazo
				15	Considero útil fijar metas financieras para los próximos años
		Prácticas de ahorro		16	Regularmente aparto una parte del dinero que recibo para ahorrar
				17	Suelo ahorrar incluso cuando no tengo un motivo claro, porque sé que en algún momento lo usaré
				18	Utilizo algún método sencillo para ahorrar (alcancía, app, cuenta bancaria)
				19	Llevo algún registro (mental, escrito, app) de lo que gasto con frecuencia
	Control	Control del gasto	Escala Likert 5 puntos – Nivel control	20	Antes de comprar algo, comparo opciones y precios para elegir la mejor alternativa
				1	Planifico como distribuir mi dinero considerando necesidades y prioridades
				2	Mantengo hábitos constates como registrar, separar o revisar mi dinero para administrarlo mejor
				3	Anoto o clasifico mis gastos para tener un mayor control sobre mi dinero.
	Resiliencia	Supervisión	Escala Likert 5 puntos – Nivel resiliencia	4	Reviso en qué uso el dinero que recibo para saber cómo lo administro.
				5	Me doy cuenta cuando gasto más de lo debido y procuro corregirlo.
				6	Cuento con un ahorro para cubrir gastos imprevistos
				7	Sé que tener un fondo para emergencias me da tranquilidad, aunque todavía no lo haya logrado formar completamente.
Fondo de emergencia		8		Se que podría recibir ayuda económica de familiares o amigos en caso de necesidad	

Libertad	Independencia	Escala Likert 5 puntos – Nivel libertad	9	En caso de un problema económico, sé a quién podría acudir para recibir apoyo
			10	Cubro al menos una parte de mis gastos con el dinero que recibo
			11	Siento que tengo libertad para decidir cómo usar el dinero que manejo
	12		Poco a poco busco depender menos de la ayuda de económica de mis padres o familiares	
	13		Con el dinero que recibo me alcanza para cubrir lo que necesito	
	14		Procuro no gastar todo el dinero que tengo para evitar quedarme sin nada antes de tiempo	
Metas financieras	Formulación	Escala Likert 5 puntos – Nivel metas financieras	15	Me planteo metas financieras claras y realistas
	Seguimiento		16	Mis metas financieras están ligadas a objetivos personales importantes (cubrir necesidades, deseos, gustos, proyectos, etc.)
			17	Reviso periódicamente si avanzo en el cumplimiento de mis metas financieras
			18	Realizo ajustes a mis gastos o ahorro cuando noto que me alejo de mis metas
	Cumplimiento		19	He logrado cumplir metas financieras que me había propuesto
			20	Cuando logro una meta financiera siento satisfacción y me motivo a plantear nuevas

Nota. *Elaboración propia*

1.9. Hipótesis de la investigación

1.9.1. Hipótesis general

Existe una relación significativa entre la educación financiera y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025

1.9.2. Hipótesis específica

- Existe una relación significativa entre el conocimiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025
- Existe una relación significativa entre la actitud y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025
- Existe una relación significativa entre el comportamiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025



CAPITULO II

2. METODOLOGIA DEL ESTUDIO

2.1. Tipo, enfoque, diseño y nivel de investigación

2.1.1. Tipo de investigación

La presente investigación será de tipo aplicada, la cual, para (Hernández Sampieri et al., 2006), es aquella que, partiendo de un problema en concreto busca solucionar problemas prácticos de la vida cotidiana, y su propósito es generar conocimiento que sea útil en la resolución de situaciones o problemas específicos, del mismo modo (Baena Paz, 2017), considera que está orientada hacia la aplicación de los conocimientos para mejorar procesos, resolver dificultades o generar innovaciones que tengan impacto directo en la sociedad o en una industria en particular.

La elección de este tipo de investigación va más allá de un conocimiento teórico, ya que busca resolver una problemática real para brindar soluciones prácticas, en el caso de estudio se pretenden analizar la relación existente entre la educación financiera y bienestar financiero, aportando información útil para el desarrollo de estrategias y programas para mejorar la gestión personal del dinero, fomentando una cultura financiera responsable y mejorar el nivel de bienestar financiero en la población.

2.1.2. Enfoque de la investigación

Este estudio sostendrá un enfoque cuantitativo, caracterizado por el uso de recolección y análisis de datos numéricos para probar una hipótesis o responder preguntas en una investigación para encontrar patrones y probar teorías, del mismo modo, es estructurado y utiliza instrumentos como encuestas y cuestionarios que se analizan estadísticamente (Hernández Sampieri et al., 2010). Asimismo, este enfoque posee una estructura rígida y secuencial, lo que permite realizar inferencias estadísticas, facilitando la extrapolación de

resultados obtenidos a poblaciones más amplias, así mismo, un enfoque cuantitativo es de carácter deductivo, porque parte de modelos teóricos que intentas probar o contrastar mediante el análisis de datos (Hernández Sampieri et al., 2014).

El motivo del uso de este enfoque, se debe al uso de un cuestionario estructurado con ítems en escala Likert, lo que permite cuantificar de manera objetiva las percepciones y comportamientos financieros de los encuestados, una vez realizado la recolección de datos, estos serán analizados estadísticamente, para encontrar relaciones entre las variables y contrastar hipótesis planteadas.

2.1.3. Diseño de la investigación

El uso de un diseño no experimental, implica que el investigador observa y analiza las variables sin manipularlas deliberadamente, en este diseño, los fenómenos se estudian tal como ocurren en su contexto natural, sin intervención ni alteración directa (Muñoz Razo, 2011).

Haciendo relación con lo mencionado, nuestra investigación se enfoca en analizar como la educación financiera impacta en el bienestar financiero, pero, sin manipular estas variables, básicamente, se observarán las percepciones y experiencias de los participantes tal como se presentan en la realidad, sin introducir cambios o alteraciones en su nivel de educación financiera o bienestar financiero. Todo ello para identificar asociaciones y tendencias entre ambas variables, sin modificar su entorno ni influir en sus respuestas.

2.1.4. Alcance de la investigación

Un alcance correlacional, como el que se empleara en esta investigación, permite analizar la relación existente entre dos o más variables, centrándose en determinar el grado de asociación entre ellas, con el propósito de comprender como se vinculan dentro de un contexto

determinado (Ñaupas Paitan et al., 2014). Este tipo de alcance busca identificar si existe una relación significativa entre las variables estudiadas, enfocándose en el “cómo se relacionan” los fenómenos, brindando una comprensión más clara de los vínculos entre los factores analizados, además, este alcance requiere a menudo el uso de métodos cuantitativos, ya que, es más efectiva en la formulación de políticas e intervenciones para la toma de decisiones (Bernal, 2010).

Con este alcance queremos identificar la relación existente entre las variables, analizando si un mayor nivel de conocimiento, actitudes y comportamientos financieros se traduce en mejores niveles de bienestar económico, además, un alcance correlacional otorga una comprensión profunda de interacción entre las variables y formular conclusiones solidas fundamentadas en resultados obtenidos.

2.2. Campo, área línea y sub línea de investigación

- Área: Ciencias Sociales
- Subárea: Economía y Negocios
- Disciplina: Negocio y Management
- Línea: Finanzas
- Sub línea: Planeación financiera

2.3. Delimitación geográfica y temporal

- Delimitación geográfica: El estudio se desarrollará a la Generación Z, es decir, personas cuyo nacimiento haya ocurrido dentro de los años 1997 y 2009
- Delimitación temporal: La presente investigación se realiza en el año 2025

2.4. Población y diseño muestral

2.4.1. Población

Se considera a la población como el conjunto de personas, objetos y hechos, los cuales presentan características en particular, que, serán analizados como objeto de estudio permitiendo llegar al propósito de la investigación (Ñaupas Paitán et al., 2018). Así mismo, podemos agregar que la población debe presentar todas las características específicas, las cuales permitan obtener resultados eficientes para el estudio y que este suele ser un problema muy común dentro de muchas investigaciones (Hernández Sampieri et al., 2014). En este estudio se hizo mención que se tomara como objeto de estudio a la Generación Z de la provincia de Arequipa, pero somos conscientes de que existen diversas fuentes, las cuales, no coinciden de acuerdo al rango de esta generación, por tal motivo, se eligió la información brindada por (IPSOS, 2023), la cual considera a la generación Z en las personas o jóvenes que hayan nacido entre los años 1997 y 2009, por lo que para el presente año (2025) el rango de nuestro objeto de estudio oscilaría entre 15 y 28 años. Como bien se mencionó el estudio se aplicará en la provincia de Arequipa, por lo que se procede constituir la siguiente tabla que abarque a toda la población designada para la investigación.

Tabla 3

Población de la generación Z residentes en la provincia de Arequipa

Edad	N° de personas
15 años	15756
16 años	15739
17 años	17945
18 años	19372
19 años	19419
20 años	20054
21 años	20397
22 años	20344
23 años	19551
24 años	19987
25 años	19832

26 años	18663
27 años	17702
28 años	18399
Total	263160

Fuente: (INEI, 2019)

Nota. *Elaboración propia*

Criterios de inclusión: Se considerará aquellas personas pertenecientes a la provincia de Arequipa, sin distinción del sexo, ocupación, NSE, nivel de educación, ni nivel de ingresos actualmente percibidos.

Criterios de exclusión: Para esta investigación se decidió no excluir a ninguna persona, debido a que consideramos que es sencilla la disponibilidad y accesibilidad de información en el objeto de estudio

2.4.2. Muestra

Contemplamos que la muestra es un grupo de individuos de una población para ser analizados, su propósito es representar a la población para que los resultados sean utilizados para realizar inferencias y hacer generalizaciones sobre ella, cabe mencionar que mientras más grande sea la muestra más precisa será la divulgación sobre ella (Hadi Mohamed et al., 2023). La aplicación de una muestra es debido a las complicaciones tanto fisiológicas como temporales que implicaría el desarrollo de toda la población, se toma como punto clave de investigación la muestra, una reducida parte de la población, como factor representativo (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018).

Para el calcular el tamaño de la muestra, en la presente investigación se hará uso de la fórmula de muestreo aleatorio simple:

$$n = \frac{N \times Z^2 \times p \times q}{e^2 \times (N - 1) + Z^2 \times p \times q}$$

Donde:

- N: Población = 263160
- Z: Valor de Z determinado del nivel de confianza (95%) = 1.96
- p: Proporción estimada de éxitos (a favor) = 0.5
- q: Proporción estimada de fracasos (en contra) = 0.5
- e: Aceptabilidad máxima de error (5%) = 0.05

$$n = \frac{263160 \times 3.84 \times 0.5 \times 0.5}{0.0025 \times (263160 - 1) + 3.84 \times 0.5 \times 0.5}$$

$$n = 384$$

2.4.3. Muestreo

Se realizará mediante el modelo no probabilístico, el cual es un método de selección de una muestra en el que los elementos de la población son elegidos según criterios de accesibilidad y disponibilidad para formar parte de la muestra, es decir, bajo esta técnica no se usan procesos aleatorios para la selección, por lo que la participación de los individuos depende de las características y necesidades de la investigación (Hernández Sampieri et al., 2010). Agregar también, que se trata de un muestreo no probabilístico por bola de nieve, mediante el cual la muestra está conformada a partir de participantes iniciales que cumplan con las características de la población de estudio y que posteriormente compartirán el cuestionario con otros individuos pertenecientes a la Generación Z. Este tipo de muestreo facilita el acceso a la población objetivo y permite ampliar progresivamente el número de participantes a través de sus redes de contacto (Bernal, 2010). De esta manera se planea elegir a la muestra que

representara a la población para llevar esta investigación a cabo, conformada por ciudadanos que pertenezcan a la Generación Z y que voluntariamente acepten participar en la investigación.

2.5. Técnicas, instrumentos y fuentes de recolección de datos

2.5.1. Técnica de recolección de datos

Elegir la encuesta como técnica de recolección de datos, permite recopilar información de manera sistemática y estandarizada a partir de una muestra de personas para analizar y explicar fenómenos sociales, su utilidad en investigaciones cuantitativas facilita la medición de percepciones, actitudes y comportamientos, mediante cuestionarios que aseguren comparabilidad y validez en los hallazgos (Hernández Sampieri et al., 2014). Teniendo presente esta técnica permitirá la posibilidad de recoger datos de la generación Z sobre su nivel de educación financiera y bienestar financiero, las cuales requieren ser analizadas estadísticamente, asimismo, transformar percepciones subjetivas en datos cuantificables será más sencillo para obtener conclusiones sólidas y recomendaciones favorables.

2.5.2. Instrumento de recolección de datos

2.5.2.1. Validez del instrumento

La validez del instrumento hace referencia al grado en que los ítems representan adecuadamente el dominio del fenómeno estudiado (Ñaupas Paitán et al., 2018). En este caso, como el instrumento a aplicar es de autoría propia, se sustenta en la revisión exhaustiva de literatura científica disponible en bases de datos de alto impacto como; Scopus, ScienceDirect y Springer, así como en documentos de organismos mundialmente reconocidos, como la OECD, los cuales, investigan acerca de las finanzas personales, y contemplan dimensiones e indicadores semejantes a las consideradas en este estudio, por lo que, la revisión de expertos

refuerza la claridad y relevancia de cada ítem, contribuyendo al respaldo académico y práctico del instrumento.

2.5.2.2. Confiabilidad del instrumento

Tabla 4

Resumen del procesamiento de datos

Resumen del procesamiento de datos			
		N	%
Casos	Validos	30	100
	Excluidos	0	0
	Total	30	100

Nota. Elaboración propia

Tabla 5

Fiabilidad del instrumento total aplicado

Alfa de Cronbach	N de elementos
0.984	40

Nota. Elaboración propia

Tabla 6

Fiabilidad del instrumento aplicado de la variable educación financiera

Alfa de Cronbach	N de elementos
0.967	20

Nota. Elaboración propia

Tabla 7

Fiabilidad del instrumento aplicado de la variable bienestar financiero

Alfa de Cronbach	N de elementos
0.968	20

Nota. Elaboración propia

Para hallar la fiabilidad se ha optado por usar el Alfa de Cronbach (α), el cual es un coeficiente estadístico más empleado para investigaciones cuantitativas, el cual, evalúa la

consistencia de un instrumento de medición, determinando como los ítems de una escala están relacionados y miden el constructo, su valor oscila entre 0 y 1, donde coeficientes iguales o superiores a 0.7 suelen considerarse aceptables, mientras que mayores o iguales a 0.9 indican una consistencia excelente (Robertson & Scott Evans, 2020). Para determinar el mismo se realizó una prueba piloto con 30 jóvenes pertenecientes a la generación Z obteniendo sus respuestas y procesándolas en SPSS 26, un software estadístico, para obtener la fiabilidad tanto del instrumento en general como de cada variable que lo compone, obteniendo para los tres casos resultados que superan el 0.9, lo cual indica que el instrumento es óptimo, confiable y consistente, lo que resulta la continuidad del mismo para este estudio.

2.5.3. Fuentes de información

Se considera el uso de fuentes primarias, que proporcionan datos e información de primera mano, recolectados por los investigadores con un propósito específico, estas fuentes incluyen información original, sin interpretaciones o algún análisis previo de otros autores (Hernández Sampieri et al., 2006). Se obtienen a través de la recolección directa de datos mediante encuestas, entrevistas, observaciones, experimentos y cuestionarios, permitiendo acceder a información detallada, actual y precisa, además para una investigación científica ayuda a garantizar hallazgos que se basen en datos reales y verificables, esenciales para obtener resultados confiables y válidos (Ñaupas Paitán et al., 2018). En este caso, la recolección y obtención de información primaria se realizará mediante encuestas aplicadas a los jóvenes de la Generación Z en Arequipa, obteniendo así, información sobre la percepción en su educación financiera y bienestar financiero.

De la misma manera, se dispone de fuentes secundarias, descritas como recursos que contienen información previamente recolectada, analizada y publicada por otros investigadores o instituciones, con el propósito de ser utilizada en futuros estudios, estas fuentes incluyen

libros, artículos científicos, informes, tesis, bases de datos, etc., (Hernández Sampieri et al., 2014). Con ellas obtenemos antecedentes y fundamentación teórica en una investigación, así como para comparar, contextualizar hallazgos propios con estudios previos, ofrecer una visión más amplia y acumulativa del conocimiento, aunque, se debe garantizar su relevancia y confiabilidad (Baena Paz, 2017). En este caso se ha recurrido artículos científicos provenientes de bases de datos como; Scopus, Scielo y Springer, libros especializados en la materia, tesis de investigación a través de Alicia Concytec, en casos nacionales, y demás repositorios universitarios, en el caso de países extranjeros.

2.6. Estrategias de recolección de datos

El instrumento a utilizar para la variable educación financiera es de autoría propia. No obstante, las dimensiones planteadas fueron recopiladas de investigaciones y documentos de autores relevantes, que a continuación serán nombrados, y a partir de ellos se construyeron los indicadores y se formularon ítems que integran dicho instrumento, asegurando un sustento teórico sólido y una adecuada correspondencia con el objeto de estudio. Las investigaciones y documentos tomadas en cuenta fueron las siguientes:

- “International Survey of Adult Financial Literacy” (OECD)
- “Factores que influyen en la educación financiera de los jóvenes de Celeya, Guanajuato, México” (Emma Liliana Merino Gonzales)
- “Variables sociodemográficas y niveles de educación financiera en jóvenes universitarios de Ecuador” (Migue Peñarreta, Eulalia Salas, Jose Álvarez, María del Rio)
- “Chinese College Student Financial Literacy: Knowledge, Attitude, and Behavior” (Xiawei Tan, Zhineng Hu, Yongge Niu, Jiuping Xu)

- “Actitud financiera, comportamiento financiero y conocimiento financiero en México” (Osvaldo García, Arturo Briseño, Ana Zorrilla, Eduardo Arango)

De la misma manera, el instrumento a utilizar para la variable bienestar financiero es de autoría propia. No obstante, las dimensiones planteadas fueron recopiladas de investigaciones y documentos de autores relevantes, que a continuación serán nombrados, y a partir de ellos se construyeron los indicadores y se formularon ítems que integran dicho instrumento, asegurando un sustento teórico sólido y una adecuada correspondencia con el objeto de estudio. Las investigaciones y documentos tomadas en cuenta fueron las siguientes:

- “Measuring financial well-being: A guide to using the CFPB Financial Well-Being Scale” (Consumer Financial Protection Bureau)
- “One (Financial Well-Being) Model Fits All? Testing the Multidimensional Subjective Financial Well-Being Scale Across Nine Countries” (Angela Sorgente, Bünyamin Atay, Marc Aubrey, Shikha Bhatia, Carla Crespo, Gabriela Fonseca, Oya Yerin Güneri, Žan Lep, David Lessard, Oana Negru-Subtirica, Alda Portugal, Mette Ranta, Ana Paula Relvas, Nidhi Singh, Ulrike Sirsch, Maja Zupančič & Margherita Lanz)
- “A systematic and bibliometric review of the financial well-being: advancements in the current status and future research agenda” (Dharmendra Singh, Garima Malik)
- “El bienestar financiero y su asociación con la cultura financiera en los clientes de la financiera proempresa, tingo maría, 2021” (Rita López)
- “The Pursuit of Subjective Well-Being Through Financial Well-Being, Relationship Quality, and Spiritual Well-Being: A Configuration Approach

with Fuzzy-Set Qualitative Comparative Analysis (fsQCA)” (A. F. M. Jalal
Ahamed



CAPITULO III

3. RESULTADOS

3.1. Análisis e interpretación de los resultados

3.1.1. Análisis de resultados descriptivos

3.1.1.1. Análisis descriptivo de la muestra

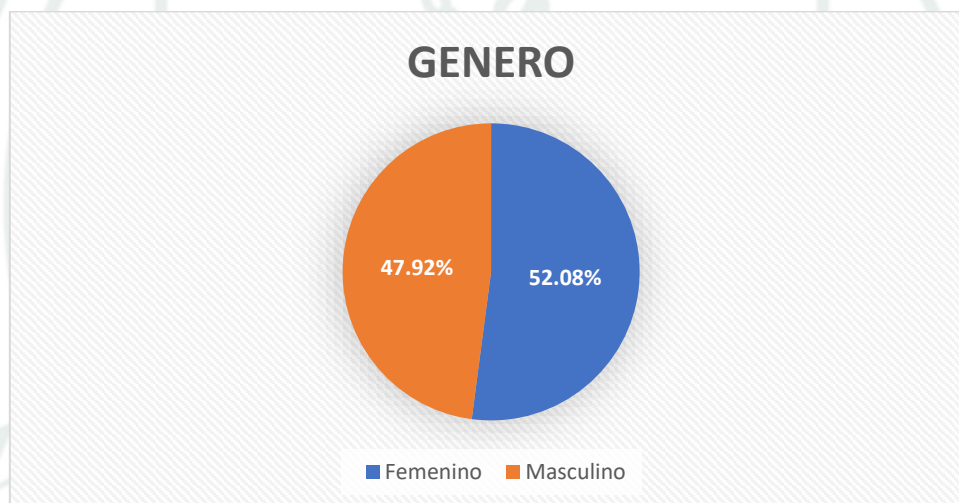
Tabla 8

Análisis de frecuencia del género según porcentaje

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Masculino	184	47.92%	47.92%	47.92%
Femenino	200	52.08%	52.08%	100.0%
Total	384	100.0	100.0	

Figura 10

Porcentaje de encuestados según género

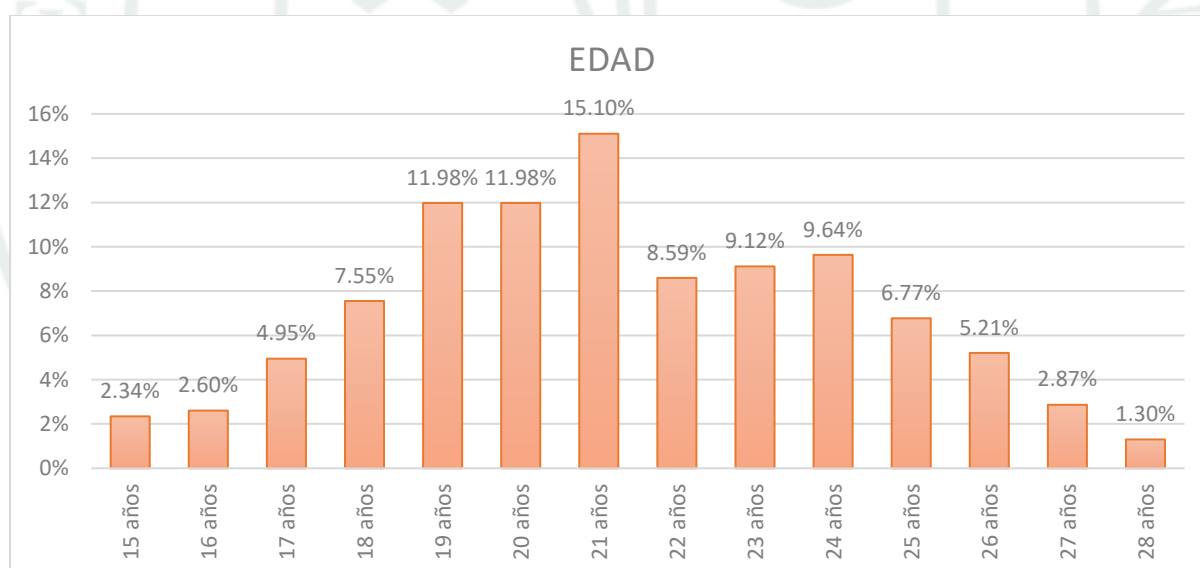


Respecto a la Figura 10, se puede apreciar una ligera predominancia femenina (52.08%) frente al 47.92% del género masculino, reflejando una participación relativamente equilibrada. Esta mínima superioridad puede estar asociada a una mayor disposición de participar en estudios de carácter académico o una leve inclinación hacia temas relacionadas con la gestión de las finanzas personales, sin embargo, esta diferencia debe entenderse como una característica descriptiva de la muestra y no como un indicador de mayor o menor interés, conocimiento o capacidad financiera entre géneros.

Tabla 9
Análisis de frecuencia de edades según porcentaje

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
15 años	9	2.34%	2.34%	2.34%
16 años	10	2.60%	2.60%	4.95%
17 años	19	4.95%	4.95%	9.90%
18 años	29	7.55%	7.55%	17.45%
19 años	46	11.98%	11.98%	29.43%
20 años	46	11.98%	11.98%	41.41%
21 años	58	15.10%	15.10%	56.51%
22 años	33	8.59%	8.59%	65.10%
23 años	35	9.11%	9.11%	74.22%
24 años	37	9.64%	9.64%	83.85%
25 años	26	6.77%	6.77%	90.63%
26 años	20	5.21%	5.21%	95.83%
27 años	11	2.86%	2.86%	98.70%
28 años	5	1.30%	1.30%	100.00%
Total	384	100.00%	100.00%	

Figura 11
Porcentaje de encuestados según edad



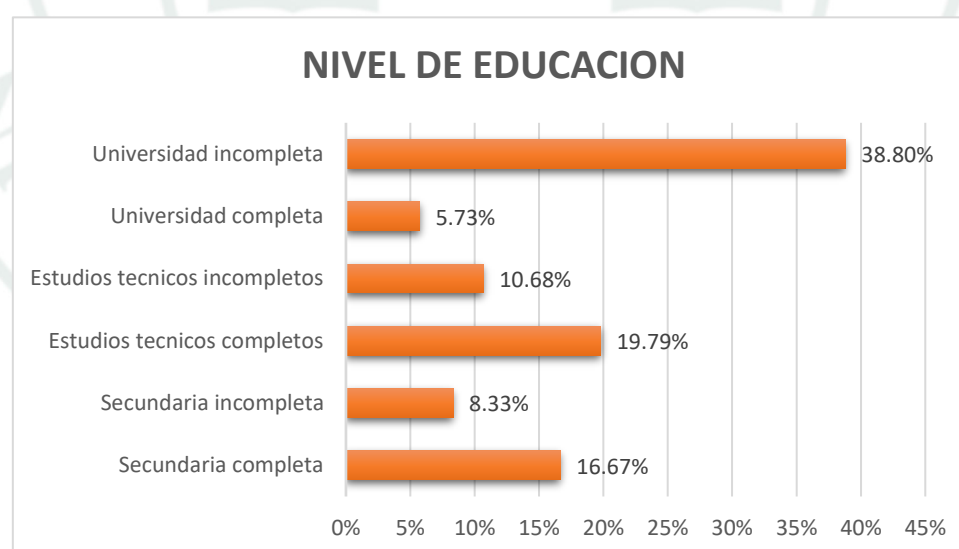
Se observa que la mayor parte del público encuestado concentra edades que van entre los 19 y 24 años, abarcando más del 66.40%, esto quiere decir que; gran proporción se encuentra en una etapa crucial de vida personal, académica y laboral, caracterizada por la toma de decisiones financieras iniciales, como la administración de ingresos, control del gasto y planificación del futuro económico. Asimismo, hacer énfasis que esta etapa está marcada por

la introducción a productos financieros, como cuentas bancarias, créditos y medios pagos digitales, lo que refuerza este estudio en analizar el conocimiento, actitud y comportamiento financiero de los jóvenes.

Tabla 10
Análisis de frecuencia del nivel de estudio por porcentaje

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Secundaria completa	64	16.67%	16.67%	16.67%
Secundaria incompleta	32	8.33%	8.33%	25.00%
Estudio técnicos completos	76	19.79%	19.79%	44.79%
Estudios técnicos incompletos	41	10.68%	10.68%	55.47%
Universidad completa	22	5.73%	5.73%	61.20%
Universidad incompleta	149	38.80%	38.80%	100.00%
Total	384	100.00%	100.00%	

Figura 12
Porcentaje de encuestados según nivel de estudios



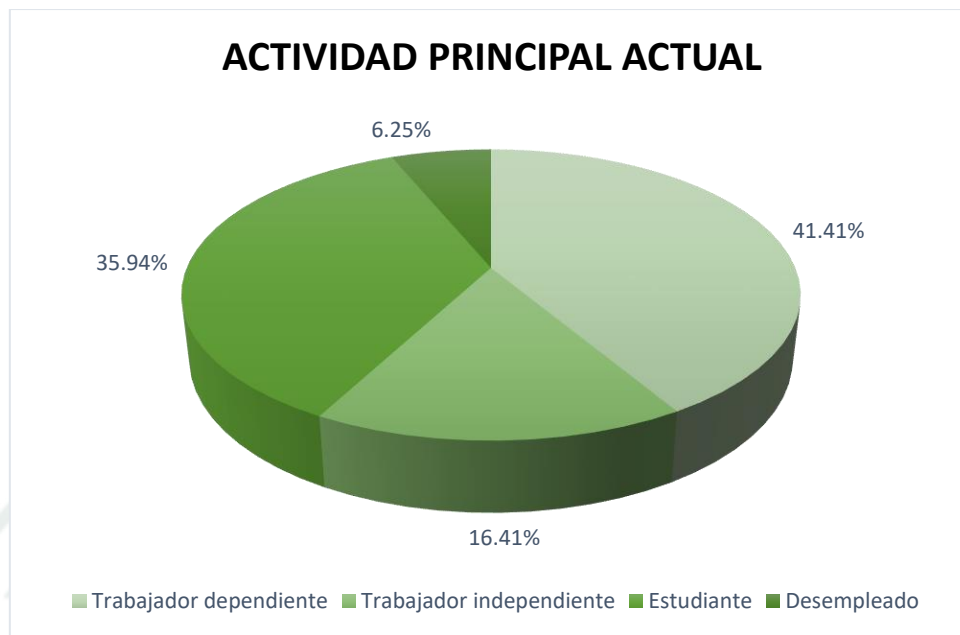
De acuerdo a la Figura 12, se presencia la distribución de participantes según nivel de estudio. El mayor porcentaje corresponde a jóvenes con estudios universitarios incompletos

(38.80%), seguido de aquellos que cuentan con estudios técnicos completos (19.79%) y estudios secundarios completos (16.67%), lo que refleja diferentes niveles de formación academia en la generación estudiada. La predominancia de estos niveles de estudio hace referencia que los participantes se encuentran en proceso de formación académica o técnica, no obstante, además, la presencia de la condición de estudios incompletos se debe interpretar como una etapa transitoria asociada al ciclo formativo característico de los jóvenes. Cabe mencionar que; al contar con participantes que presentan diferentes niveles de estudio aporta diversidad a la investigación, permitiendo captar diferentes niveles de exposición a conocimientos financieros para el análisis de la educación financiera, puesto que, el nivel educativo puede influir en sus actitudes y comportamientos relacionados a la administración del efectivo.

Tabla 11
Análisis de frecuencia según la actividad principal actual por porcentaje

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Trabajador dependiente	159	41.41%	41.41%	41.41%
Trabajador independiente	63	16.41%	16.41%	57.81%
Estudiante	138	35.94%	35.94%	93.75%
Desempleado	24	6.25%	3.25%	100.00%
Total	384	100.00%	100.00%	

Figura 13
Porcentaje de encuestados según actividad principal actual



La Figura 13 hace evidencia que, gran parte de los encuestados considera que su actividad principal actual o en la que pasa más tiempo del día es como estudiante, 35.94% para ser exacto, esta predominancia es coherente con el rango etario porque los jóvenes se encuentran en etapas de formación académica, y también se encuentran en un proceso inicial de construcción de hábitos financieros, enfrentando decisiones relacionadas a la correcta gestión del dinero y proyectando metas financieras futuras. Mencionar que contamos con participantes que desempeñan actividades laborales, dependientes e independientes, que alcanzan el 57.81% de la investigación actual, lo que aporta una perspectiva complementaria al estudio, justificándose en el hecho de que se trata de jóvenes que cuentan con ingresos propios y, por ende, una mayor exposición en decisiones financieras. Finalmente, encontramos que el 6.25% de los encuestados se encuentra en una situación de desempleo, lo que refleja una realidad presente en este grupo generacional y permitiendo considerar el nivel de bienestar financiero en distintos niveles de estabilidad económica.

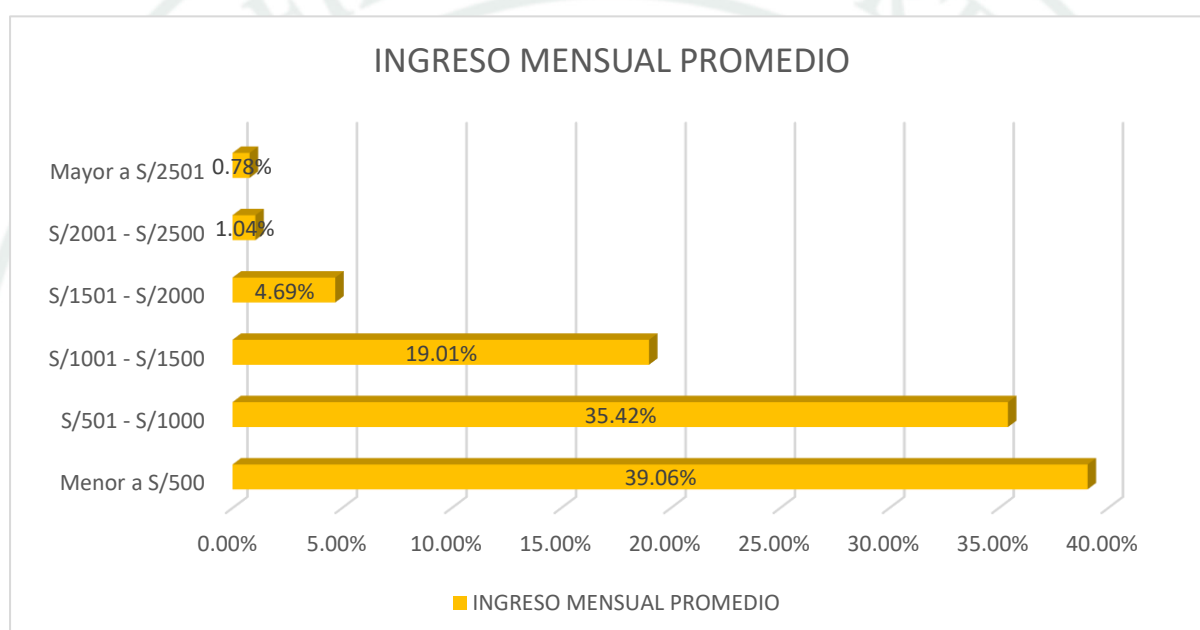
Tabla 12

Análisis de frecuencia según ingreso mensual promedio por porcentaje

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Menor a S/500	150	39.06%	39.06%	39.06%
S/501 - S/1000	136	35.42%	35.42%	74.48%
S/1001 - S/1500	73	19.01%	19.01%	93.49%
S/1501 - S/2000	18	4.69%	4.69%	98.18%
S/2001 - S/2500	4	1.04%	1.04%	99.22%
Mayor a S/2501	3	0.78%	0.78%	100.00%
Total	384	100.00%	100.00%	

Figura 14

Porcentaje de encuestados según ingreso mensual promedio



La Figura 14 presenta la distribución según el ingreso mensual promedio percibido, donde, podemos observar que la gran mayoría (39.06%) expresa recibir menos de S/500 mensuales, ello evidencia unos ingresos reducidos o limitados, pero resulta coherente con la predominancia de encuestados que estudian la mayor parte del día y de otros que se encuentran en etapas iniciales de inserción laboral. Asimismo, agrupando a aquellos que reciben entre S/501 y S/1500 en conjunto forman una parte considerable, alcanzando el 54.43%, esto expresa la entrada de la Generación Z al mundo laboral, debido a que, estos ingresos son en consecuencia de empleos dependientes iniciales, trabajos temporales o actividades independientes de menor estabilidad económica. Subiendo un escalón salarial, encontramos a

aquellos que generan S/1501 a S/2000 mensuales (4.69%), S/2001 a S/2500 (1.04%) y mayores de S/2501 con 0.78%, lo que indica que hay jóvenes de esta generación que alcanzaron un nivel de ingresos medio y medio alto, consecuencia una situación laboral estable, una mejor formación académica, o el desarrollo de actividades económicas de mayor ingreso

3.1.1.2. Análisis descriptivo de las variables

3.1.1.2.1. Educación financiera

Tabla 13

Análisis de frecuencias de la variable educación financiera

Ítem	N		Media	Mediana	Moda	Desv.	Varianza	Suma
	Validos	Perdidos						
EF1	384	0	2.6563	3.0000	3.00	1.07987	1.166	1020.00
EF2	384	0	2.6927	3.0000	3.00	1.23455	1.524	1034.00
EF3	384	0	2.6953	3.0000	2.00	1.17564	1.382	1035.00
EF4	384	0	2.6042	3.0000	3.00	1.14922	1.321	1000.00
EF5	384	0	2.6250	3.0000	2.00	1.16296	1.352	1008.00
EF6	384	0	2.7292	3.0000	3.00	1.15149	1.326	1048.00
EF7	384	0	2.6563	3.0000	3.00	1.14557	1.312	1020.00
EF8	384	0	2.6120	2.0000	2.00	1.16429	1.356	1003.00
EF9	384	0	2.7526	3.0000	3.00	1.15111	1.325	1057.00
EF10	384	0	2.7057	3.0000	2.00	1.15592	1.336	1039.00
EF11	384	0	2.6172	3.0000	3.00	1.12731	1.271	1005.00
EF12	384	0	2.6745	3.0000	2.00	1.20520	1.453	1027.00
EF13	384	0	2.6693	3.0000	3.00	1.18189	1.397	1025.00
EF14	384	0	2.6771	3.0000	3.00	1.16292	1.352	1028.00
EF15	384	0	2.7188	3.0000	3.00	1.17372	1.378	1044.00
EF16	384	0	2.7266	3.0000	2.00	1.12912	1.275	1047.00
EF17	384	0	2.7188	3.0000	3.00	1.16478	1.357	1044.00
EF18	384	0	2.6875	3.0000	3.00	1.10836	1.228	1032.00
EF19	384	0	2.6667	3.0000	2.00	1.13723	1.293	1024.00
EF20	384	0	2.6172	3.0000	2.00	1.18820	1.412	1005.00

La Tabla 13 contrasta los estadísticos descriptivos para cada ítem de la variable Educación financiera, donde, se observa que, de un total de 384 respuestas, la media se ubica comprendida en un rango que va entre 2.60 y 2.75, lo que se interpreta en un nivel medio de educación financiera percibida por los encuestados. Asimismo, la mediana se concentra en 3, mientras que la moda oscila entre 2 y 3 en gran parte de los ítems, lo que indica una tendencia hacia respuestas neutrales o ligeramente favorables. En cuestión a las medidas de dispersión,

los resultados de la desviación presentan cifras homogéneas que van entre 1.08 y 1.23 mientras que la varianza se ubica en el rango de 1.16 a 1.52, ambos resultados contrastan una dispersión moderada de las respuestas, demostrando un comportamiento consistente en la valoración de cada ítem que forma esta variable.

3.1.1.2.2. Bienestar financiero

Tabla 14
Análisis de frecuencias de la variable bienestar financiero

Ítem	N		Media	Mediana	Moda	Desv.	Varianza	Suma
	Validos	Perdidos						
BF1	384	0	2.6563	3.0000	3.00	1.18589	1.406	1020.00
BF2	384	0	2.5286	2.0000	2.00	1.20452	1.451	971.00
BF3	384	0	2.5078	2.0000	3.00	1.14483	1.311	963.00
BF4	384	0	2.5365	2.5000	3.00	1.18464	1.403	974.00
BF5	384	0	2.6328	3.0000	3.00	1.11391	1.241	1011.00
BF6	384	0	2.5807	2.0000	2.00	1.12589	1.268	991.00
BF7	384	0	2.5729	2.5000	2.00	1.16516	1.358	988.00
BF8	384	0	2.5651	2.0000	2.00	1.23522	1.526	985.00
BF9	384	0	2.5417	2.0000	2.00	1.14182	1.304	976.00
BF10	384	0	2.6068	3.0000	3.00	1.14671	1.315	1001.00
BF11	384	0	2.6693	3.0000	2.00	1.15054	1.324	1025.00
BF12	384	0	2.6146	3.0000	2.00	1.14595	1.313	1004.00
BF13	384	0	2.5833	3.0000	3.00	1.12569	1.267	992.00
BF14	384	0	2.5781	2.0000	2.00	1.16929	1.367	990.00
BF15	384	0	2.5625	2.5000	2.00	1.12240	1.260	984.00
BF16	384	0	2.6250	3.0000	2.00	1.21135	1.467	1008.00
BF17	384	0	2.5859	3.0000	3.00	1.14391	1.309	993.00
BF18	384	0	2.5885	3.0000	3.00	1.13454	1.287	994.00
BF19	384	0	2.5260	2.0000	3.00	1.19151	1.420	970.00
BF20	384	0	2.5339	2.0000	2.00	1.17364	1.377	973.00

Respecto a la Tabla 14 se observa que de 384 respuestas recogidas la media se encuentra en un rango de 2.50 y 2.67, lo que expresa un nivel medio de bienestar financiero percibido, además, en la mayoría de los ítems la mediana y moda son percibido con valores de 2 y 3, indicando mayor frecuencia de respuestas de carácter intermedio. En referencia a las medidas de dispersión, los valores de desviación estándar están entre 1.11 y 1.24, lo que se interpreta como una dispersión moderada y controlada en las respuestas, donde, los encuestados presentan opiniones cercanas a la media. En cambio, los valores de la varianza se ubican en un

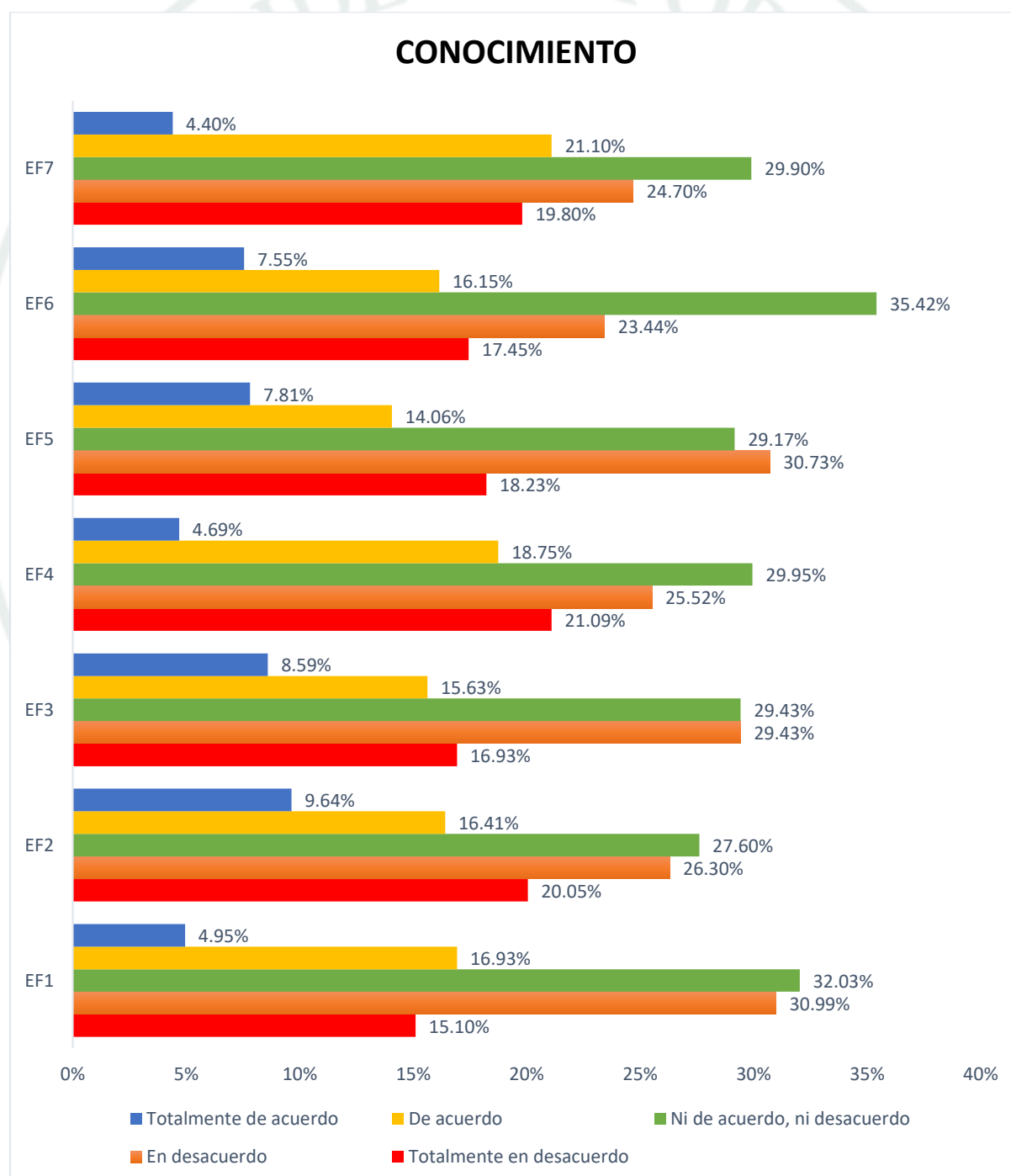
rango de 1.24 y 1.53, ello marca la estabilidad en su contestación y refleja una correcta comprensión del instrumento.

3.1.1.3. Análisis por dimensión de las variables

3.1.1.3.1. Educación financiera

Figura 15

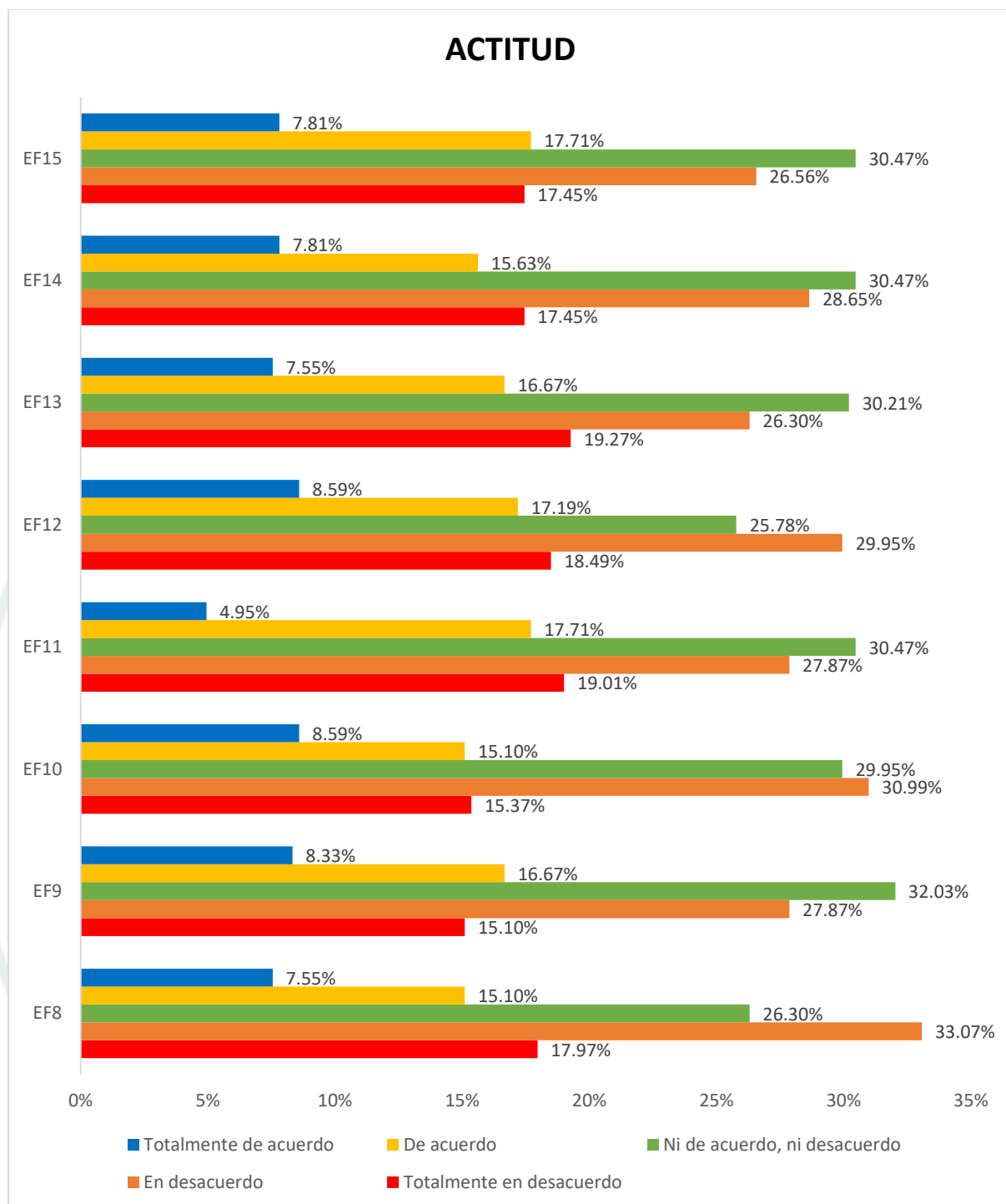
Resultados descriptivos de la dimensión conocimiento, por porcentaje



En la Figura 15 se aprecia la distribución porcentual de las respuestas obtenidas de los ítems EF1 a EF7 de la dimensión “Conocimiento” de la variable “Educación financiera”, una vista general permite observar una predominancia en los valores “Ni de acuerdo, ni desacuerdo” y “En desacuerdo”, esto indica una percepción moderada y, en ciertos casos, limitada de los encuestados respecto a sus conocimientos financieros. Desglosando cada dimensión por indicadores, se obtuvo que desde el ítem EF1 hasta EF4, correspondiente al conocimiento en conceptos financieros, presentan una predominancia de respuestas intermedias, alcanzando el 29.75% de respuestas en promedio, mientras que las categorías “De acuerdo” y “Totalmente de acuerdo” contemplan un porcentaje ligeramente reducido, ello invita a intuir un nivel medio–bajo de familiaridad y comprensión de los conceptos financieros evaluados. Asimismo, en el conocimiento de productos financieros, correspondiente desde el ítem EF5 a EF7, se aprecia un nivel similar al del anterior presentado, destacando un alto registro de respuestas neutrales y en disconformidad, y conjunto con una reducción en respuestas afirmativas, invitan a suponer que los participantes presentan nociones básicas acerca de productos financieros, pero poseen dificultades en la comprensión de aspectos más específicos.

Figura 16

Resultados descriptivos de la dimensión actitud, por porcentaje

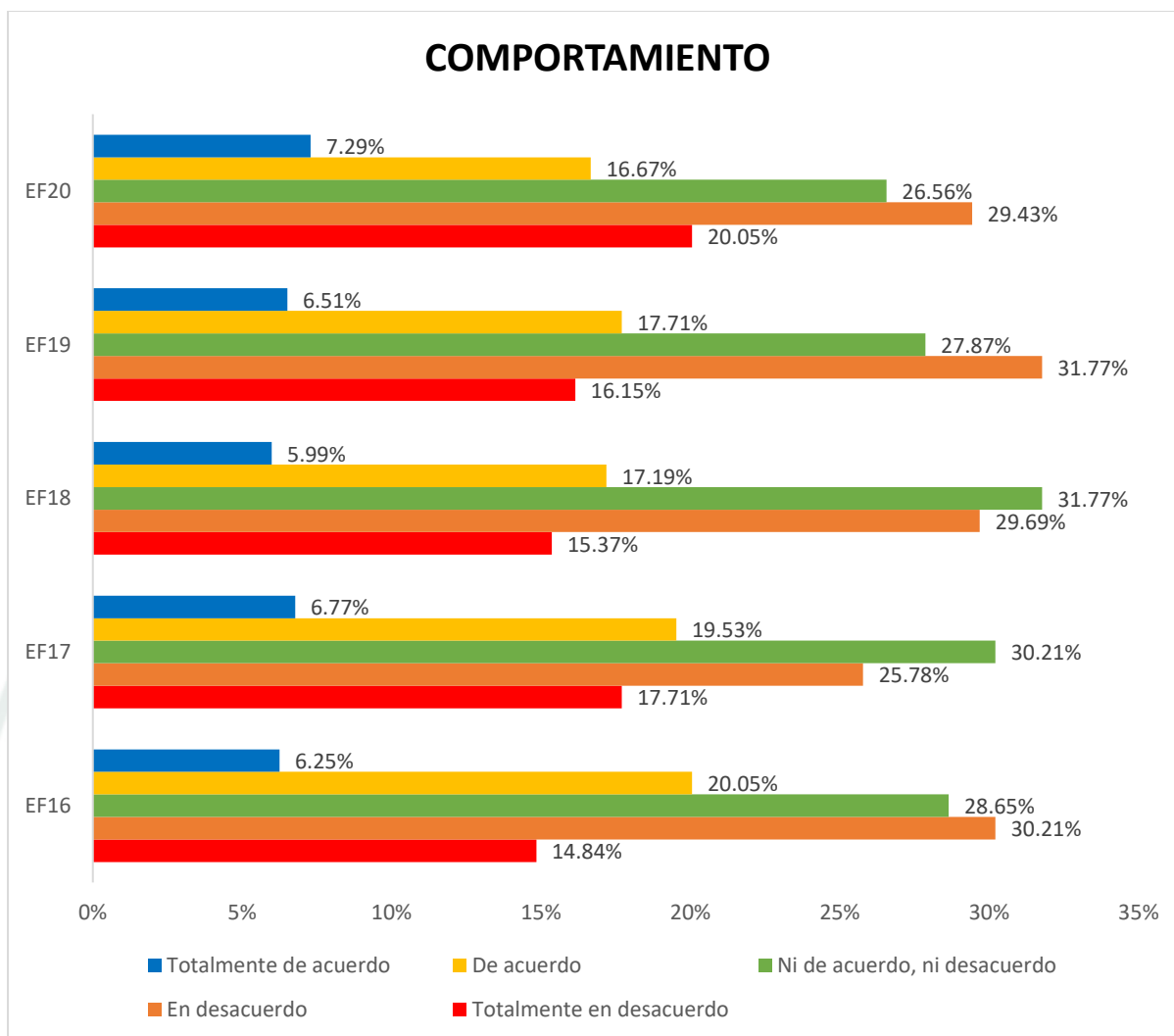


La Figura 16 invita a observar la distribución porcentual en la dimensión “Actitud financiera”, en la cual se evidencia una inclinación mayor hacia las categorías “En desacuerdo” y “Ni de acuerdo, ni desacuerdo”, mientras que en respuestas oportunas el porcentaje es moderado, estos hallazgos reflejan una actitud poco provechosa por parte del público en

relación a la gestión de sus finanzas personales. Ítems correspondientes a la predisposición por el ahorro, como lo son EF8 y EF9, presentan respuestas neutrales y de disconformidad, superando el 70% para ambos casos, mientras que en categorías favorables no superan el 25% en promedio, esto indica que los jóvenes todavía no tienen una postura clara respecto al ahorro. En relación al interés por la inversión, expresado en el ítem EF10, se dedujo que gran parte de los participantes contemplan en un menor grado la importancia de la inversión como una alternativa de crecimiento del dinero, esto puede deberse a conocimientos previos sobre el tema o alguna experiencia pasada. La actitud hacia el control y reflexión en el gasto se ve reflejada en las respuestas de los ítems EF11 y EF12, las cuales muestran una mejora en las respuestas favorables, pero aun con la tendencia a la neutralidad, este resultado sugiere la presencia de dudas en la gestión del gasto relacionado a patrones de consumo propios de la edad de los participantes. La neutralidad y discernimiento en las respuestas del ítem EF13, el cual hace referencia a la valoración del endeudamiento, indica una actitud poco definida frente a este tópico, reflejando una actitud ambigua sobre su uso y reconociendo el lado positivo y negativo que puede llegar a tener. Finalmente, los ítems EF14 y EF15 hacen mención sobre la actitud hacia el futuro financiero, en donde, cierta parte de los jóvenes le dan más importancia al presente que al futuro impidiendo la formulación de planes o estrategias con miras al largo plazo.

Figura 17

Resultados descriptivos de la dimensión comportamiento, por porcentaje



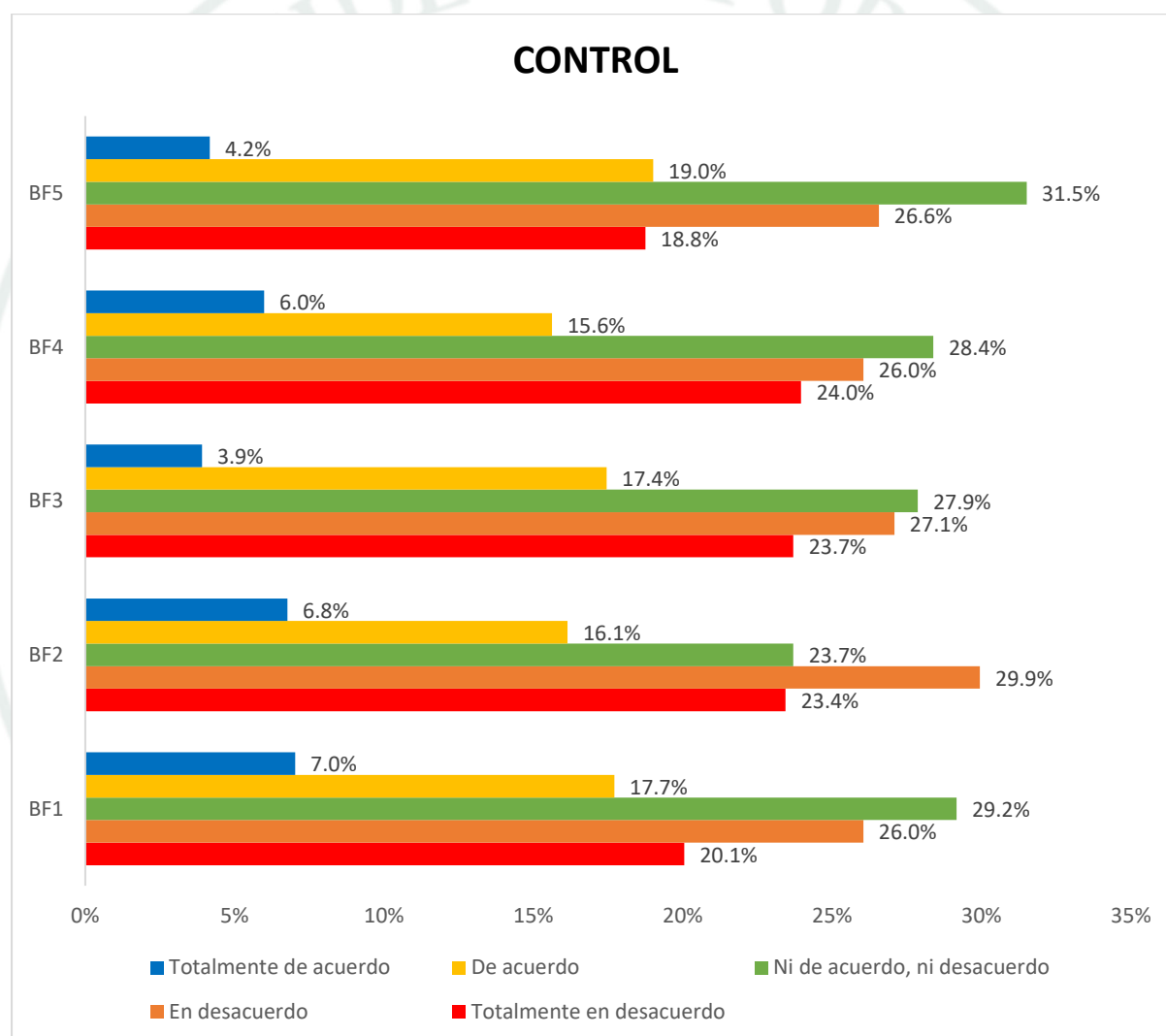
Se presentaron los resultados en la Figura 17 correspondientes a la dimensión “Comportamiento financiero”, que comprende los ítems EF16 al EF20, de forma general, se observa mayor concentración de respuestas intermedias y negativas (alcanzando el 58.39% en conjunto) que aquellas favorables, expresando la falta de constancia en hábitos financieros. Haciendo énfasis en el indicador “Prácticas de ahorro” medido por los ítems EF16, EF17 y EF18 muestran que las respuestas favorables se ubican aproximadamente en un 12.63% en promedio y el resto representan manifestaciones que acercan a la neutralidad y el descontento, lo que hace entender que parte de los encuestados todavía no considera conductas ahorrativas como parte de su hábito. Respecto al indicador “Control del gasto”, representado por EF19 y EF20, los resultados exponen una situación similar, esto evidencia que, si bien algunos

reconocen la importancia de controlar sus gastos, estas prácticas no se aplican constantemente en la mayoría de los encuestados generado por la falta de prácticas relacionadas al control de los gastos.

3.1.1.3.2. Bienestar financiero

Figura 18

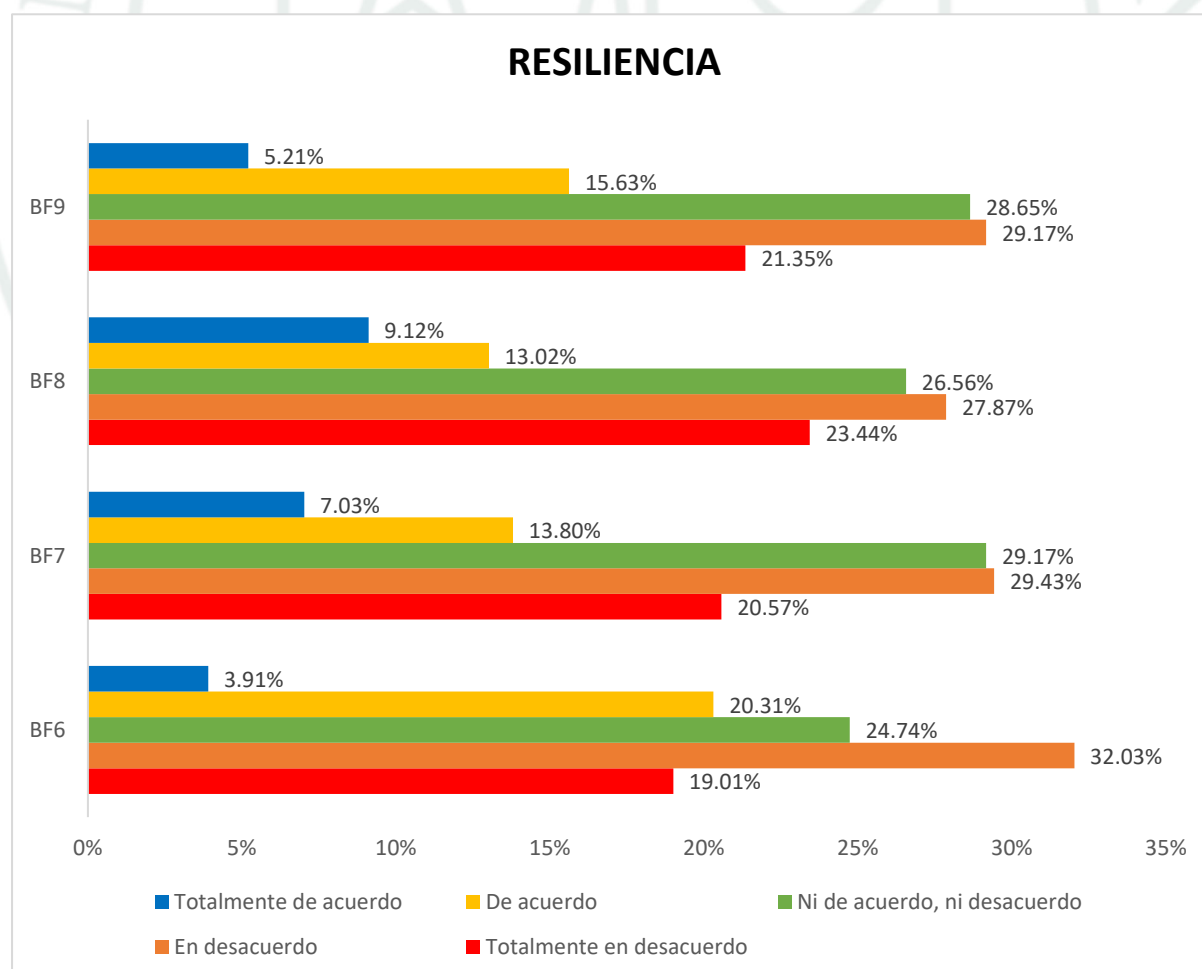
Resultados descriptivos de la dimensión control, por porcentaje



En la Figura 18 expresa las respuestas de la dimensión “Control” de la variable “Bienestar financiero”, dentro de esta dimensión evaluamos dos indicadores; “Organización” medida por los ítems BF1 y BF2, donde un resultado promedio de 16.9% en la categoría “De acuerdo” y 6.9% en la categoría “Totalmente de acuerdo” hace entender que, una parte reducida

de los encuestados presenta un buen nivel de orden y planificación en la gestión de ingresos y gastos, sin embargo, muchos jóvenes no tienen consolidado un sistema de organización financiera, como un registro de gastos o planificación estructurada, esto se expresa en la existencia de respuestas neutrales y opuestas del segundo ítem. Por su parte el indicador “Monitoreo financiero”, evaluado por BF3, BF4 y BF5, describen que los participantes reconocen la importancia de hacer seguimiento a sus ingresos y gastos, sin embargo, esta práctica carece de constancia en un 24.3% de la muestra, lo que se intuye que este seguimiento se basa más en percepciones generales que en sistemas concretos. Agrupando ambos indicadores, se resuelve que los participantes presentan un nivel regular, destacando una mejor percepción de la organización que del monitoreo financiero.

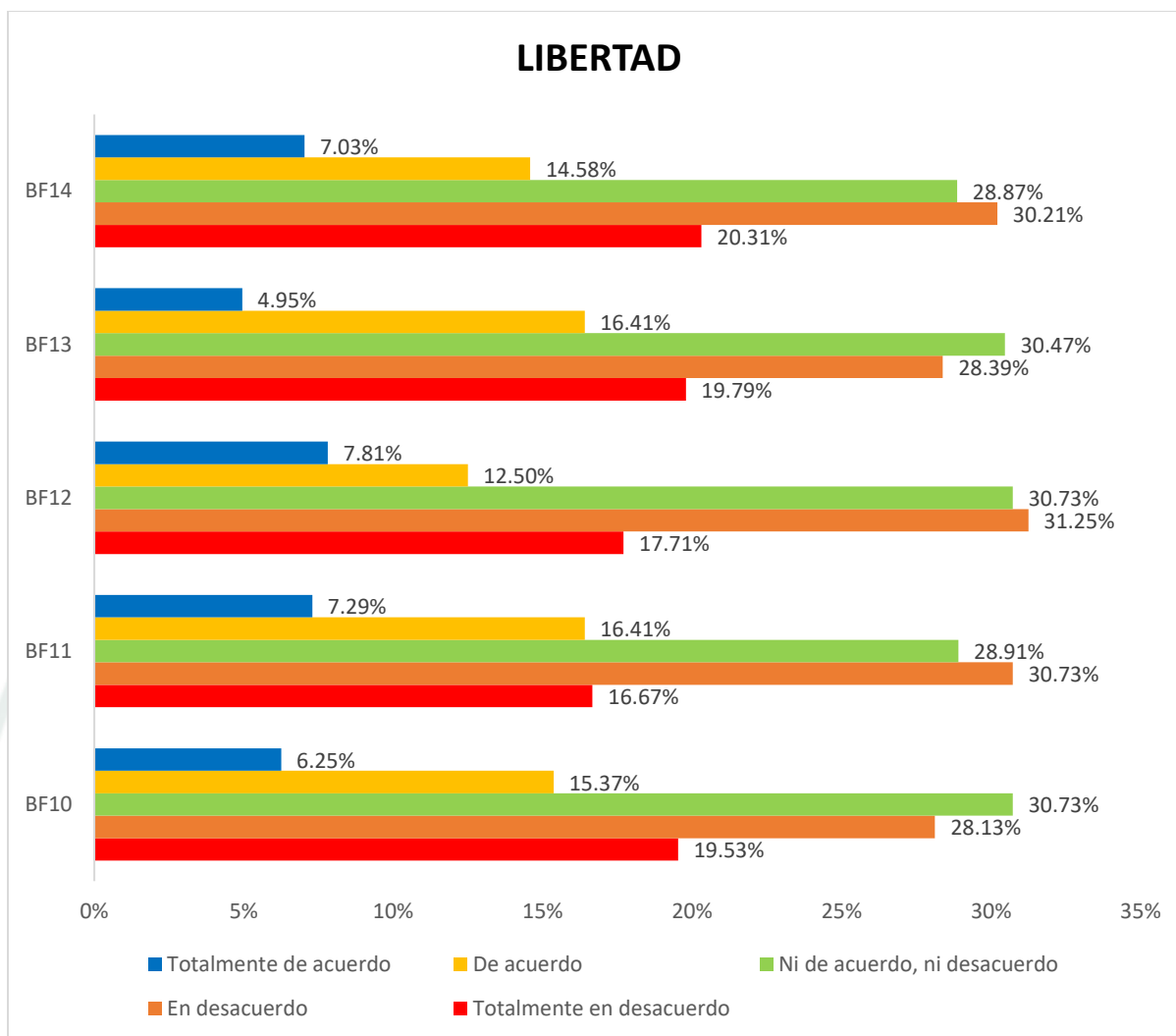
Figura 19
Resultados descriptivos de la dimensión resiliencia, por porcentaje



Se presento la Figura 19 acerca de la dimensión “Resiliencia”, donde, se aprecia predominancia por respuestas medias-bajas, es decir, los jóvenes expresan deficiencias y ausencias para enfrentar emergencias económicas respaldado con apoyo económico de terceros o propios. Los ítems BF6 y BF7, pertenecientes al indicador “Fondo de emergencia” presentan una alta concentración en respuestas “En desacuerdo” y “Ni de acuerdo, ni desacuerdo” superando en conjunto el 50% de las respuestas, expresando carencia de recursos para enfrentar imprevistos véase; ahorros o fuentes alternativas de financiamiento, sin embargo, 1 de cada 5 encuestados indican la existencia de un “espaldarazo” financiero, en el que pueden refugiarse ante cualquier catástrofe económica. La otra parte de esta dimensión conlleva analizar el “Apoyo económico” medido por los ítems BF8 y BF9, de los cuales, se interpreta que, existe un ligero grupo de jóvenes (exactamente 22.53% en promedio) que cuenta con el apoyo familiar o social, quienes podrían asistirlos ante dificultades, pero, cabe mencionar la inconsistencia que muchos jóvenes perciben, véase por problemas familiares, nivel de independencia económica o condiciones socioeconómicas individuales.

Figura 20

Resultados descriptivos de la dimensión libertad, por porcentaje

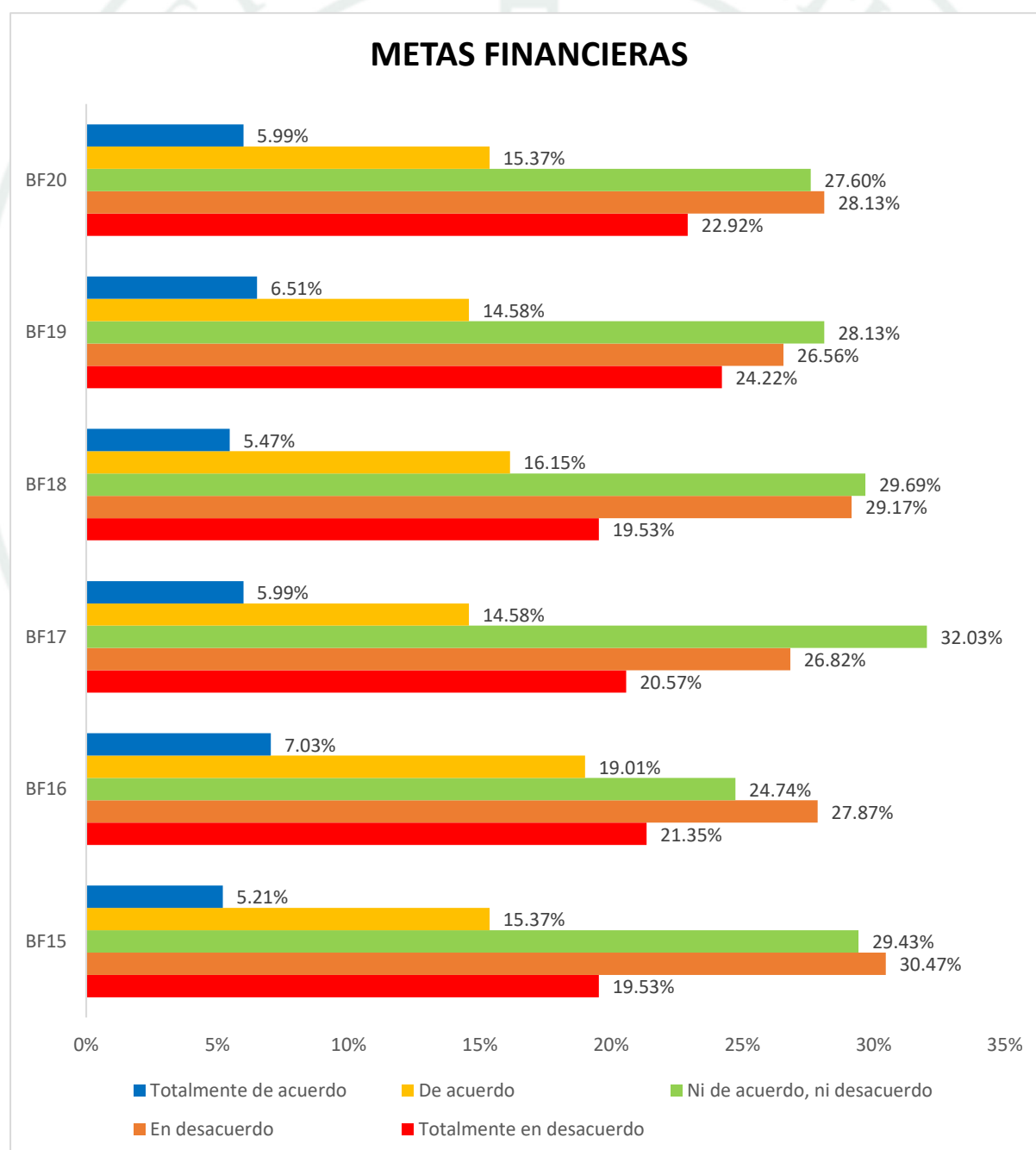


En la Figura 20 podemos apreciar que la dimensión “Libertad” contiene una tendencia intermedia-baja, basada en una regular percepción de independencia financiera y solvencia moderada, sin embargo, respuestas opuestas a la gran mayoría, indican que esta libertad se encuentra en proceso de consolidación. Explicando exclusivamente el indicador “Independencia”, compuesto por los ítems BF10, BF11 y BF12, se aprecia resultados que alcanzan el 48% en promedio en las categorías “En desacuerdo” y “Totalmente en desacuerdo”, esto quiere decir que, casi la mitad de la muestra cuenta con dificultades al momento de tomar decisiones financieras y asumir sus gastos sin depender de terceros, el aumento del resultado mencionado se ve impedido gran parte porque los jóvenes se encuentran en etapas iniciales de inserción laboral. Respecto al indicador “Solvencia” representando por los ítems BF13 y BF14

los resultados indican una tendencia similar, en referencia al indicador anterior, visto en respuestas que rondan el 48% y 50% del total de los encuestados en las últimas dos categorías de baja ponderación, del cual se puede intuir que, no todos los jóvenes perciben una estabilidad económica, lo que se traduce a ingresos limitados, gastos elevados o una planificación financiera insuficiente.

Figura 21

Resultados descriptivos de la dimensión metas financieras, por porcentaje



La Figura 21 nos presenta la dimensión “Metas financieras” que está compuesto por seis ítems, de los cuales; BF15 y BF16 hablan acerca de la “Formulación” como indicador, se observa cifras que oscilan el 20% y 27% en las categorías “De acuerdo” y “Totalmente de acuerdo”, sin embargo, aproximadamente 49% expresa disconformidad con este indicador, de estas cifras podemos intuir que; 1 de cada 5 jóvenes afirma establecer objetivos financieros, ya sea a corto o mediano plazo, pero existe un grupo mayoritario (49.61% en promedio) que no las tiene bien estructuradas, reflejando una planificación financiera incipiente. Respecto a los dos ítems siguientes (BF 17 y BF18) se relacionan al indicador “Seguimiento”, y muestran un comportamiento similar, 20% en promedio, en las respuestas favorables, este resultado indica que, a pesar de que los jóvenes formulan metas financieras, el seguimiento no es constante. Finalmente, los dos últimos ítems (BF19 y BF20) manifiestan enunciados relacionados al “Cumplimiento” de las metas financieras, la tendencia continua evidenciándose cifras medias-bajas, impidiendo que las alternativas de categorías altas no superen el 25%, destacando que, más de la mitad de los jóvenes que respondieron la encuesta presentan dificultades para materializar sus metas económicas, los motivos se podrían relacionar a limitaciones de ingresos, gastos repentinos o falta de hábitos que favorezcan el ahorro.

3.1.1.3.3. Análisis de niveles de la variable “Educación financiera”

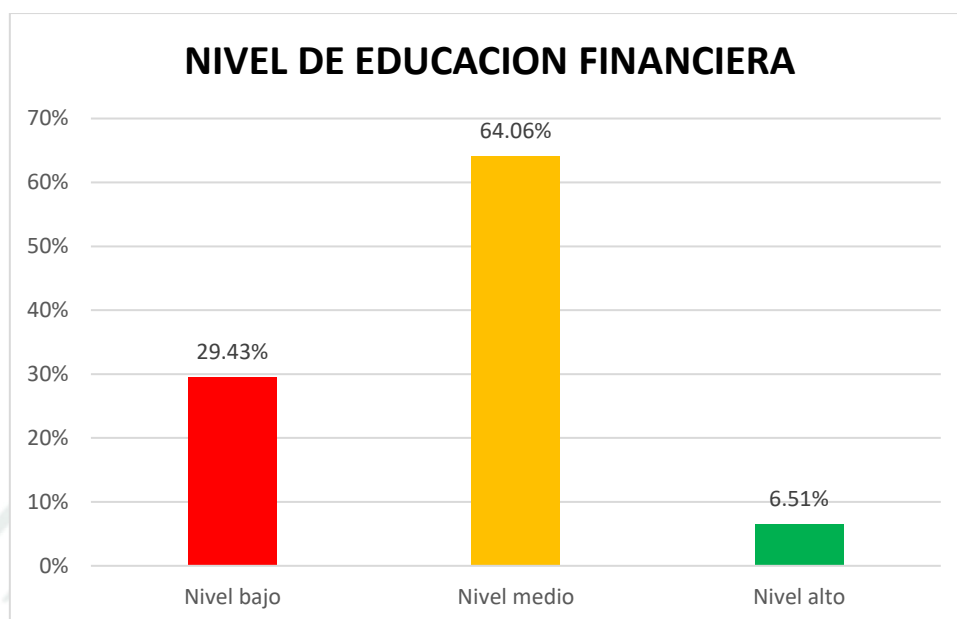
Tabla 15

Resultado del nivel de la variable educación financiera, según porcentaje

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Nivel bajo	113	29.43%	29.43%	29.43%
Nivel medio	246	64.06%	64.06%	93.49%
Nivel alto	25	6.51%	6.51%	100.00%
Total	384	100.00%	100.00%	

Figura 22

Resultado del nivel de la variable educación financiera, según porcentaje



Mediante la Figura 22 se presenta los niveles encontrados para la primera variable (“Educación financiera”), del cual, se observa una tendencia regular en los niveles de educación financiera, destacando un nivel medio en gran parte de los encuestados, alcanzando un 64.06%, del cual se puede deducir, que los jóvenes presentan dificultades para llevar un efectivo y correcto desarrollo de conocimientos, actitudes y comportamientos relacionados a la gestión de las finanzas personales. Así mismo, un 29.43% de los participantes presenta un nivel bajo, esto se debe a que; a carecen de fundamentos básicos de educación financiera, resultados como este y el anterior mencionado se consideran claves para la existencia de oportunidades de mejora en la consolidación de prácticas financieras eficientes y perdurables en el tiempo. Importante resaltar que tan solo se registraron 6.51% de encuestados que presentan un nivel alto, ello refleja una base financiera consolidada en el público encuestado, gracias al acceso a la información, uso de productos financieros y experiencia económica vivida.

3.1.1.3.4. Análisis de niveles de la variable “Bienestar financiero”

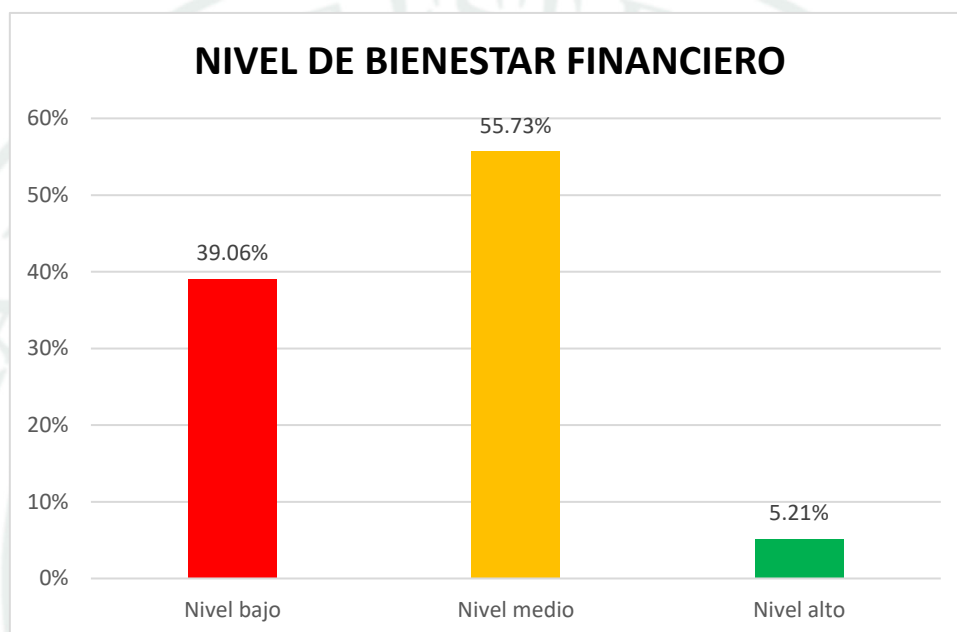
Tabla 16

Resultado del nivel de la variable bienestar financiero, según porcentaje

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje valido	Porcentaje acumulado
Nivel bajo	150	39.06%	39.06%	39.06%
Nivel medio	214	55.73%	55.73%	94.79%
Nivel alto	20	5.21%	5.21%	100.00%
Total	384	100.00%	100.00%	

Figura 23

Resultado del nivel de la variable bienestar financiero, según porcentaje



La Figura 23 hace referencia al nivel descubierto en la variable “Bienestar financiero”, donde, se observa que la gran mayoría de los encuestados sigue presentando un nivel medio (55.73%), el cual se reduce a comparación de la variable anterior, lo que sugiere una percepción moderada en el control de las finanzas, capacidad para afrontar emergencias económicas, libertar para la toma de decisiones financieras y progreso hacia sus metas financieras por parte de los jóvenes de la generación Z. De igual manera, se visualiza que el nivel bajo ascendió a 39.06%, esto quiere decir que, no existe una situación financiera aceptable y estable, debido a que en ciertos momentos carece de progreso en alguno de los aspectos mencionados (control, libertad, resiliencia, objetivos). Al igual que el grafico anterior, se registran muy pocos casos en el un alto nivel, puesto que, los jóvenes presentan un nivel crítico de bienestar financiero,

esto se justifica por las condiciones y el estilo de vida en el que viven, permitiéndoles cubrir sus necesidades de manera ajustada o en algunos casos no llegándola a satisfacer por completo.

3.1.1.4. Análisis de tablas cruzadas

3.1.1.4.1. Educación financiera

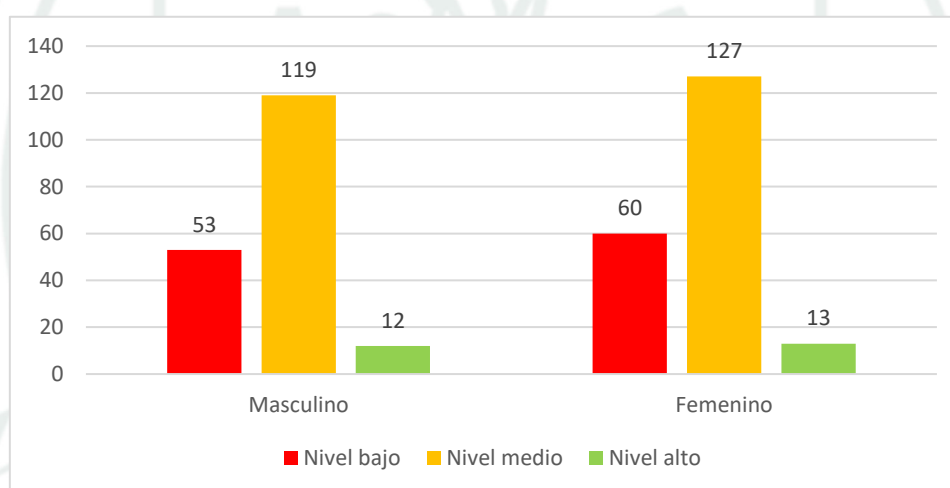
Tabla 17

Nivel de educación financiera según género

		Nivel de Educación financiera			Total
		Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto	
Genero	Masculino	53	119	12	184
	Femenino	60	127	13	200
Total		113	246	25	384

Figura 24

Nivel de educación financiera según género



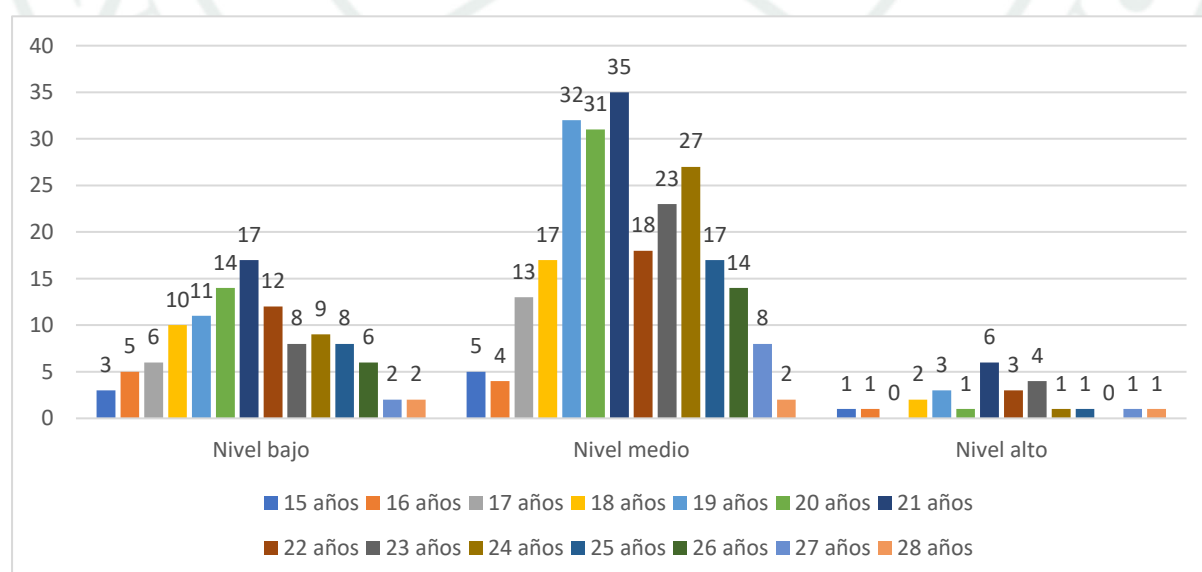
En la Figura 24 se evidencia los niveles de educación financiera en relación con el género de los encuestados. De primeras, se observa que la numerosa existencia de registros sobre participantes que obtuvieron un nivel intermedio, distribuido entre 119 hombres y 127 mujeres, demostrando un nivel regular de conocimientos, actitudes y comportamientos financieros. En cambio, existe una presencia llamativa de un nivel bajo de educación financiera, ascendiendo a 113 encuestados, de los cuales 60 son del género femenino y 53 son del género masculino, lo que se traduce a un mal desempeño para ambos géneros, finalmente

el registro de un nivel alto asciende a 25 encuestados, el cual es un número reducido en relación al número de encuestados totales, de esto se rescata una mínima diferencia del público femenino, lo que indica que; no existe la predominancia de algún género por temas relacionados a las finanzas personales, los cuales les permita tener una base sólida.

Tabla 18
Nivel de educación financiera según edades

		Nivel de Educación financiera			Total
		Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto	
Edad	15 años	3	5	1	9
	16 años	5	4	1	10
	17 años	6	13	0	19
	18 años	10	17	2	29
	19 años	11	32	3	46
	20 años	14	31	1	46
	21 años	17	35	6	58
	22 años	12	18	3	33
	23 años	8	23	4	35
	24 años	9	27	1	37
	25 años	8	17	1	26
	26 años	6	14	0	20
	27 años	2	8	1	11
	28 años	2	2	1	5
Total		113	246	25	384

Figura 25
Nivel de educación financiera según edades

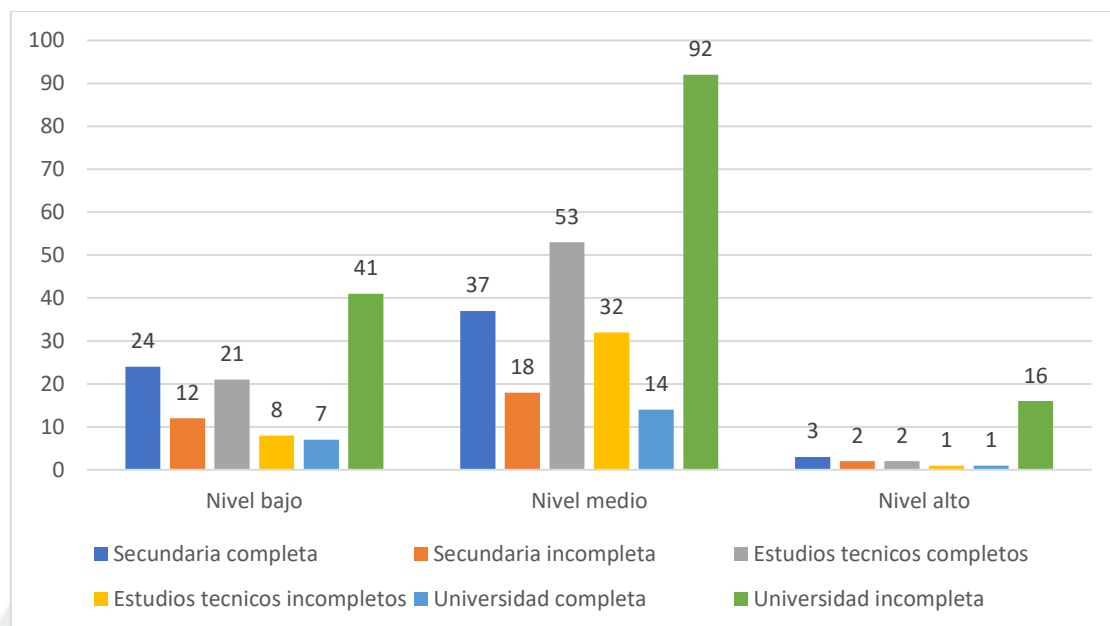


Se presento la Figura 25, el cual hace referencia a los niveles de educación financiera según la edad de los participantes, visualizándose una concentración sustancial en el nivel medio en edades que van entre 19 y 22 años, esto indica, la presencia de un desarrollo promedio en conocimientos y prácticas financieras básicas, sustentado en el inicio de una educativa superior, inserción laboral y comienzo en el uso de productos financieros. Continuando, se observa la presencia de edades similares para los niveles bajos, resultado del inicio de una vida adulta y la falta de comunicación respecto a temas económicos. Finalmente, aquellos que presentan un alto nivel de educación financiera presentan una edad que oscila entre los 21 y 23 años, lo que se traduce a que estos jóvenes se encuentran culminando una educación superior y en muchos casos no son nuevos en el mundo laboral, por lo que presentan una mejor capacidad para comprender, analizar y decidir lo mejor para su vida financiera.

Tabla 19
Nivel de educación financiera según nivel de estudios

		Nivel de Educación financiera			
		Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto	Total
Nivel de estudios	Secundaria completa	24	37	3	64
	Secundaria incompleta	12	18	2	32
	Estudios técnicos completos	21	53	2	76
	Estudios técnicos incompletos	8	32	1	41
	Universidad completa	7	14	1	22
	Universidad incompleta	41	92	16	149
	Total	113	246	25	384

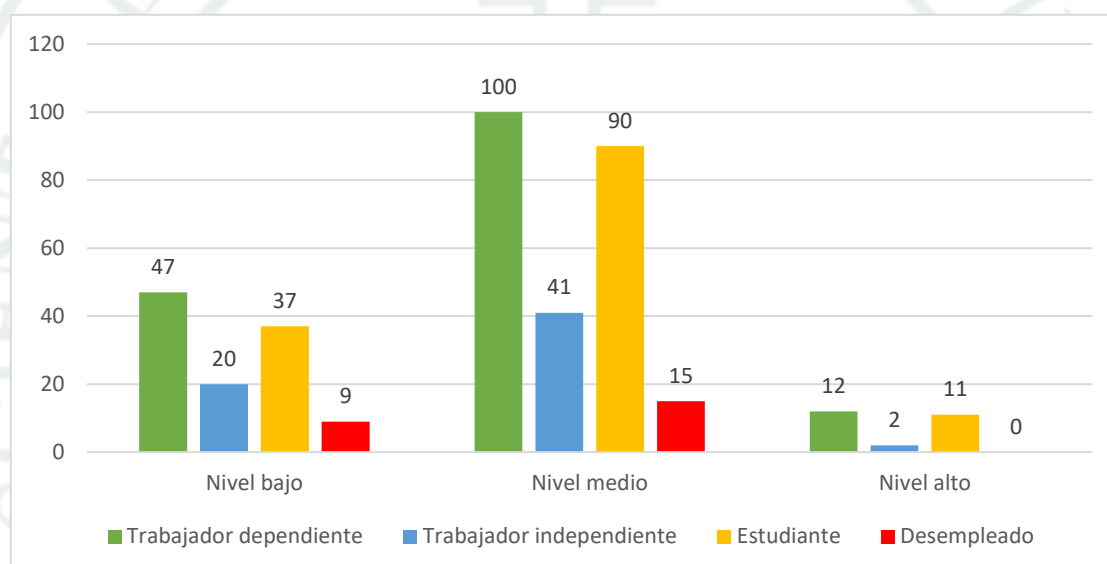
Figura 26
Nivel de educación financiera según nivel de estudios



La Figura 26 describe los niveles de educación financiera en relación al nivel de estudios alcanzado por los encuestados, donde, se observa la predominancia en el nivel medio, concentrando 246 encuestados, lo que se traduce a que la mayoría de los participantes presentan conocimientos y prácticas financieras moderadas, independientemente de su nivel académico. Del total de jóvenes encuestados, 38.80% presentan un nivel de universidad incompleta, de los cuales 92 se encuentran en un nivel medio, 41 en un nivel bajo, y el resto presenta un nivel alto, lo que sugiere que, una falta de educación superior podría limitar la consolidación de niveles más altos. Asimismo, encuestados que presentan estudios técnicos completos y secundarios completos presentan tendencias también de nivel medio y bajo, esto quiere decir que; a pesar de culminar estudios formales no implica un adecuado dominio de la educación financiera. Finalmente, el nivel alto de educación financiera está marcado por los registros del grupo con universidad incompleta, lo que podría estar asociado a una mayor exposición a contenidos financieros, experiencias laborales tempranas o acceso a la información económica.

Tabla 20*Nivel de educación financiera según actividad principal actual*

		Nivel de Educación financiera			Total
		Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto	
Actualidad principal actual	Trabajador dependiente	47	100	12	159
	Trabajador independiente	20	41	2	63
	Estudiante	37	90	11	138
	Desempleado	9	15	0	24
Total		113	246	25	384

Figura 27*Nivel de educación financiera según actividad principal actual*

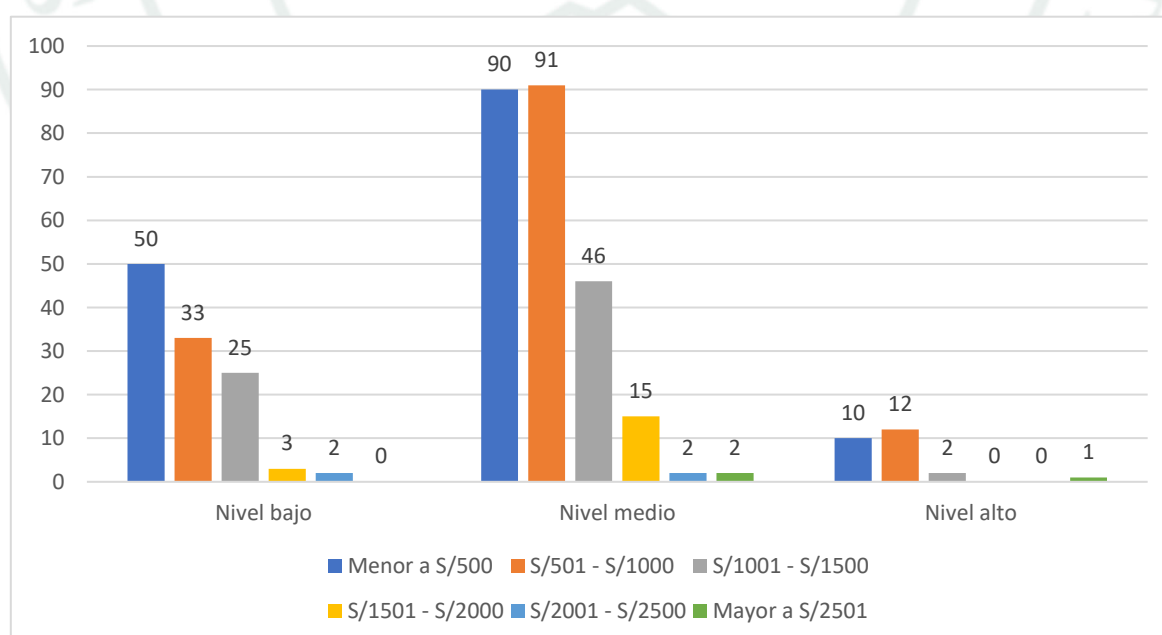
La Figura 27 hace referencia a los niveles de educación financiera combinado con la actividad principal actual. Las respuestas están marcadas por la mayor predominancia del nivel medio de educación financiera con 246 participantes, considerando la presencia de un conocimiento financiero moderado. El grupo de trabajadores dependientes, el más numeroso, se observa una mayor concentración en el nivel medio (100 encuestados), seguido del nivel bajo (47 encuestados) y los restantes presentan un nivel alto, de esto podemos intuir que, el contar con un empleo formal no necesariamente garantiza un dominio avanzado de educación financiera. En el caso de los estudiantes, alcanzan una tendencia similar al grupo anterior, la

explicación se basa en que los jóvenes a pesar de estar en un proceso de formación académica, no consolidan competencias financieras aplicadas al día a día. Los encuestados que expresan ser trabajadores independientes, presentan la siguiente proporción; 41 alcanzan un nivel medio, 20 un nivel bajo y solo 2 llegan a un nivel alto, lo que se traduce a un manejo financiero insuficiente. Finalmente, el grupo de desempleados, que presenta menor cantidad de encuestados, tan solo 15 presentan un nivel medio, 9 bajo y no se presentan casos en un nivel alto, evidenciando la vulnerabilidad en términos de conocimientos y prácticas financieras.

Tabla 21
Nivel de educación financiera según ingreso mensual promedio

		Nivel de Educación financiera			Total
		Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto	
Ingreso mensual promedio	Menor a S/500	50	90	10	150
	S/501 - S/1000	33	91	12	136
	S/1001 - S/1500	25	46	2	73
	S/1501 - S/2000	3	15	0	18
	S/2001 - S/2500	2	2	0	4
	Mayor a S/2501	0	2	1	3
Total		113	246	25	384

Figura 28
Nivel de educación financiera según ingreso mensual promedio



La Figura 28 presenta los niveles de educación financiera relacionados al ingreso mensual promedio de la muestra. El grupo con ingresos menores a S/500, que concentra mayor cantidad de encuestados, mantiene mayores registros en el nivel medio (90 jóvenes), seguido del nivel bajo (50 jóvenes) y una proporción menor en el nivel alto (10 jóvenes), de ello se destaca que, a pesar de tener ingresos reducidos, no significa la ausencia de conocimientos financieros, pero si en una limitada presencia de niveles avanzados. Aquellos que presentan un ingreso entre S/501 a S/1000 presentan una tendencia similar, resaltando un ligero aumento en el registro de un nivel alto, reflejando una mejora en la proporción de educación financiera. En el rango S/1001 a S/1500 la cantidad de encuestados disminuye y el nivel alto se vuelve poco frecuente, mientras que los rangos superiores a S/1500 llega a desaparecer, este se debe al tamaño reducido de la muestra en estos niveles de ingreso, limitando la representación de resultados más equilibrados.

3.1.1.4.2. Bienestar financiero

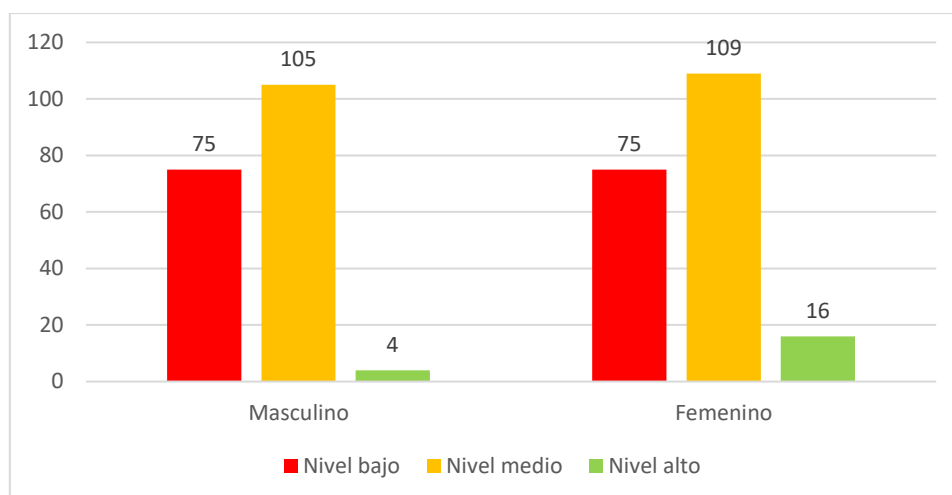
Tabla 22

Nivel de bienestar financiero según género

		Nivel de Bienestar financiero			Total
		Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto	
Genero	Masculino	75	105	4	184
	Femenino	75	109	16	200
Total		150	214	20	384

Figura 29

Nivel de bienestar financiero según género



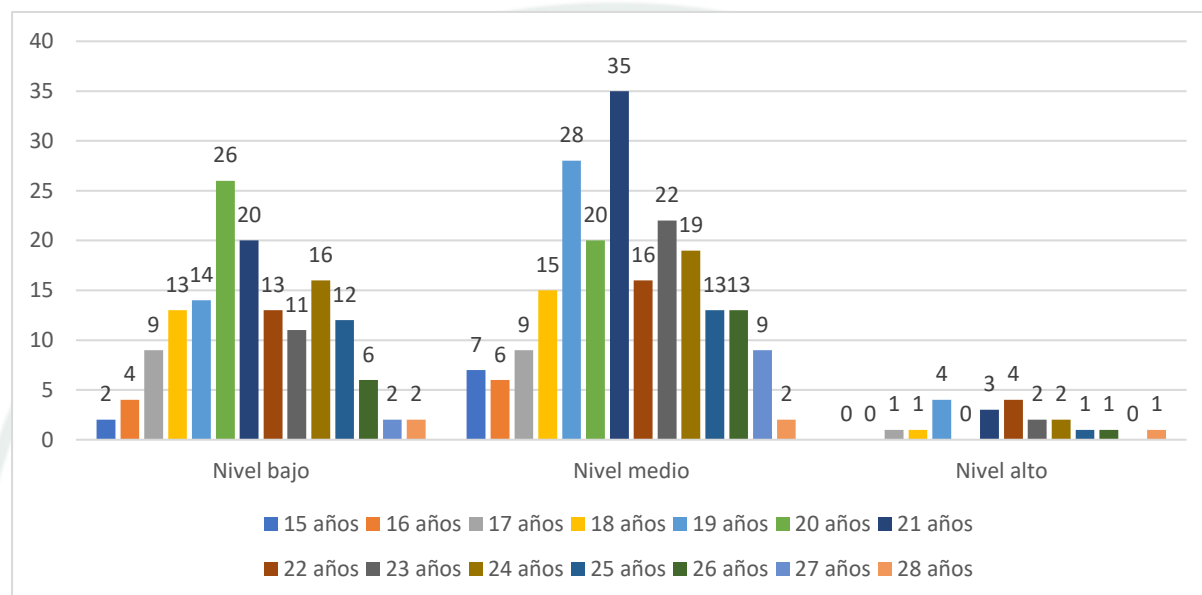
Mediante la Figura 29 se presentó los niveles de bienestar financiero según el género de los encuestados, se observa la predominancia de un nivel medio de bienestar financiero para hombres y mujeres, llegando a un total de 214 jóvenes, seguido de un nivel bajo registrando 150 personas encuestadas para ambos géneros y en menor proporción un nivel alto, llegando tan solo a 20 sujetos, de los cuales 16 son mujeres y 4 varones, de todos estos hallazgos el público femenino presenta una ligera sensación de satisfacción en su estabilidad económica, resiliencia, libertad y cumplimiento de metas, más que el público masculino, esto podría deberse a la importancia que reciben estos aspectos en la vida diaria de las mujeres y el interés de gestionar correctamente sus finanzas

Tabla 23
Nivel de bienestar financiero según edades

		Nivel de Bienestar financiero			Total
		Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto	
Edad	15 años	2	7	0	9
	16 años	4	6	0	10
	17 años	9	9	1	19
	18 años	13	15	1	29
	19 años	14	28	4	46
	20 años	26	20	0	46
	21 años	20	35	3	58
	22 años	13	16	4	33
	23 años	11	22	2	35
	24 años	16	19	2	37
	25 años	12	13	1	26

	26 años	6	13	1	20
	27 años	2	9	0	11
	28 años	2	2	1	5
Total		150	214	20	384

Figura 30
Nivel de bienestar financiero según edades



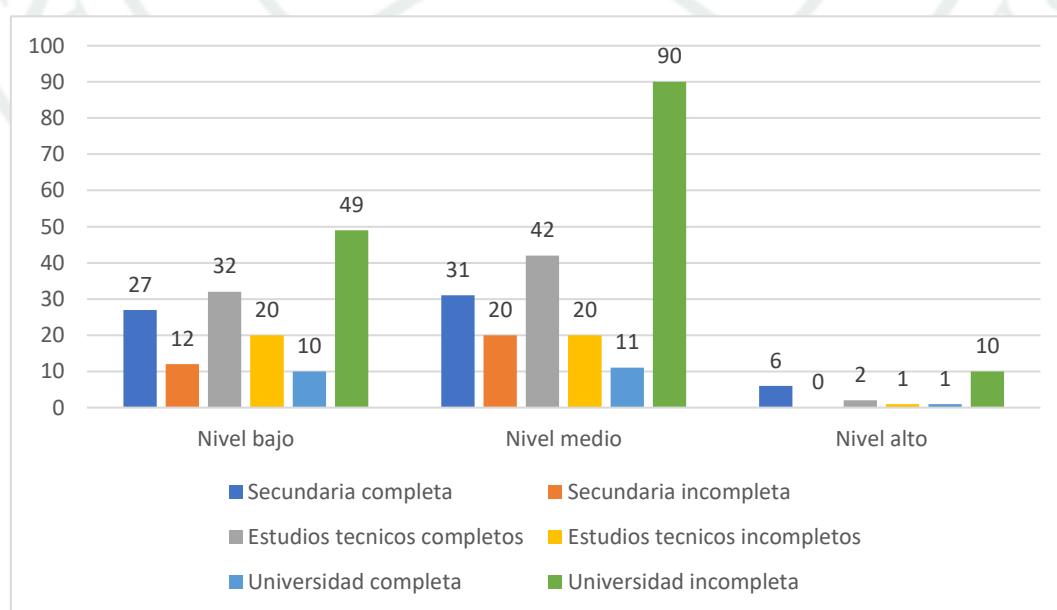
La Figura 30 contempla la distribución de los niveles de bienestar financiero en relación a la edad de los encuestados. En términos generales, se observa mayor cantidad de registros en el nivel medio, predominando en casi todos los grupos etarios. En el rango de 15 y 16 años, llama la atención el no registro de niveles altos, lo que se traduce a una percepción financiera en crecimiento, basada en la dependencia económica y limitada experiencia financiera. Entre 17 y 19 años, empieza a notarse un leve aumento del nivel alto, aunque con mayor proporción en los niveles medio y bajo, lo que indica una mejora en la percepción del bienestar financiero en relación al incremento de edades y autonomía financiera. Encuestados que presentan entre 20 a 24 años, guardan una mayor concentración de respuestas, que indican un elevado registro de respuestas del nivel medio, seguido del nivel bajo y alto, se destaca las personas que tienen 21 años, las cuales registran mayor número de encuestados, llegan a distribuirse de la siguiente manera, 35 presentan un nivel medio, 20 un nivel bajo y solo 3 un nivel alto, este resultado

implica que, a pesar de tener una mayor responsabilidad financiera, el bienestar financiero aun no llega a niveles aceptables. Finalmente, en el rango de 25 a 28 años, la tendencia es similar a la del rango mencionado anteriormente, un mayor registro del nivel medio, seguido del bajo y alto.

Tabla 24
Nivel de bienestar financiero según nivel de estudios

		Nivel de Bienestar financiero			Total
		Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto	
Nivel de estudios	Secundaria completa	27	31	6	64
	Secundaria incompleta	12	20	0	32
	Estudios técnicos completos	32	42	2	76
	Estudios técnicos incompletos	20	20	1	41
	Universidad completa	10	11	1	22
	Universidad incompleta	49	90	10	149
Total		150	214	20	384

Figura 31
Nivel de bienestar financiero según nivel de estudios



La Figura 31 hace referencia a los registros encontrados de acuerdo a los niveles de bienestar financiero según el nivel de estudio de los encuestados. Aquellos que cuentan con secundaria completa, concentran un mayor nivel medio (31 personas) y bajo (27 personas), con una presencia limitada en el nivel alto, este resultado se debe a la presencia de limitaciones para alcanzar un bienestar financiero elevado a pesar de una percepción financiera moderada. La tendencia continua en aquellos que expresan alcanzar el nivel secundario incompleto, resaltando los registros nulos en el nivel alto, influenciado por un menor nivel educativo y mayores dificultades para lograr estabilidad financiera. Los encuestados que presentan estudios técnicos completos e incompletos alcanzan una distribución similar, mayor presencia en los niveles medio y bajo, con escasos registros en el nivel alto, este resultado indica que, al existir personas que culminaron sus estudios técnicos, ello no garantiza tener un mejor bienestar financiero, y lo mismo se puede interpretar de aquellos que aún no lo han acabado. En el grupo con universidad completa predominan los niveles bajo y medio, con 10 y 11 encuestados respectivamente, y tan solo 1 registro en el nivel alto, causados por factores como la inserción laboral o estabilidad de ingresos. Finalmente, los encuestados con universidad incompleta, el grupo más numeroso, presenta mayores registros en el nivel medio (90 personas) y bajo (49 personas), aunque son el grupo que presenta mayor registro en el nivel alto (10 personas), esto se justifica en la presencia de los jóvenes en el mercado laboral y su experiencia financiera que hayan adquirido.

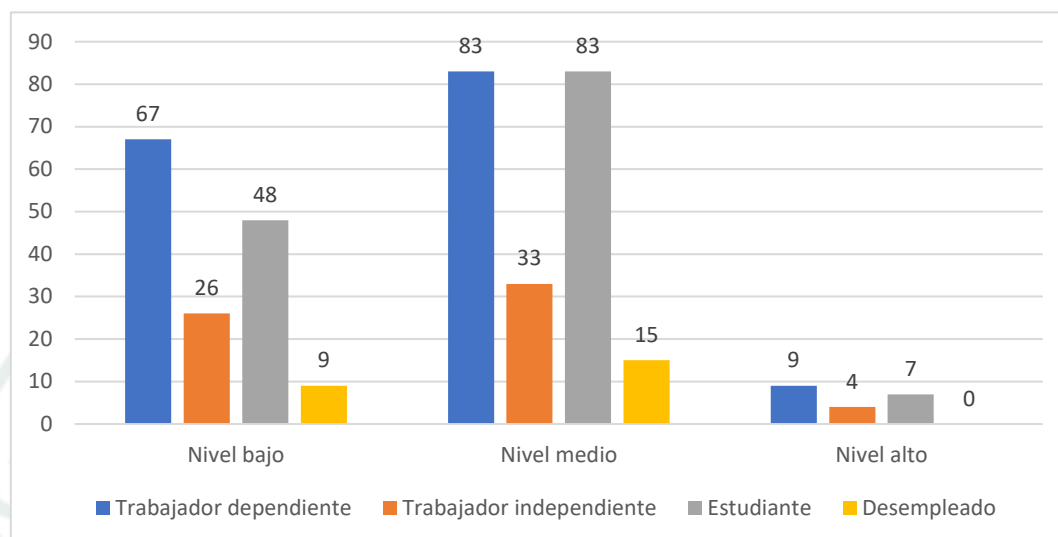
Tabla 25
Nivel de bienestar financiero según actividad principal actual

		Nivel de Bienestar financiero			Total
		Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto	
Actualidad principal actual	Trabajador dependiente	67	83	9	159
	Trabajador independiente	26	33	4	63
	Estudiante	48	83	7	138

	Desempleado	9	15	0	24
Total		150	214	20	384

Figura 32

Nivel de bienestar financiero según actividad principal actual



La Figura 32 presenta la asignación de los niveles de bienestar financiero según la actividad principal actual a la dedican gran cantidad de su tiempo. El grupo de trabajadores dependientes es dominado por un medio y bajo nivel de bienestar financiero, alcanzando 83 y 67 encuestados respectivamente, además de 9 casos en el nivel alto, ello sugiere que, el tener un empleo formal no se traduce a un bienestar financiero elevado, causado por ingresos limitados, gastos excesivos o innecesarios y falta de planificación financiera. El mismo patrón se observa en aquellos que tienen un trabajo independiente, repartido de la siguiente manera; 33 presentan un nivel medio, 26 un nivel bajo y solo 4 alcanzan el nivel alto, este tipo de resultados se ve influenciado por los ingresos variables, afectando la percepción del bienestar financiero. En el caso de los estudiantes, en promedio el 60% contemplan un nivel medio, 34% un nivel bajo y el restante un nivel alto, esto se debe a la etapa formativa en la que se encuentran, la dependencia financiera de terceros, y la inestabilidad salarial. En un menor registro se encuentran los desempleados, que solo presentan niveles medios y bajos, la ausencia

de niveles elevados se debe a la falta de fuente de ingresos afectando negativamente la percepción del bienestar financiero.

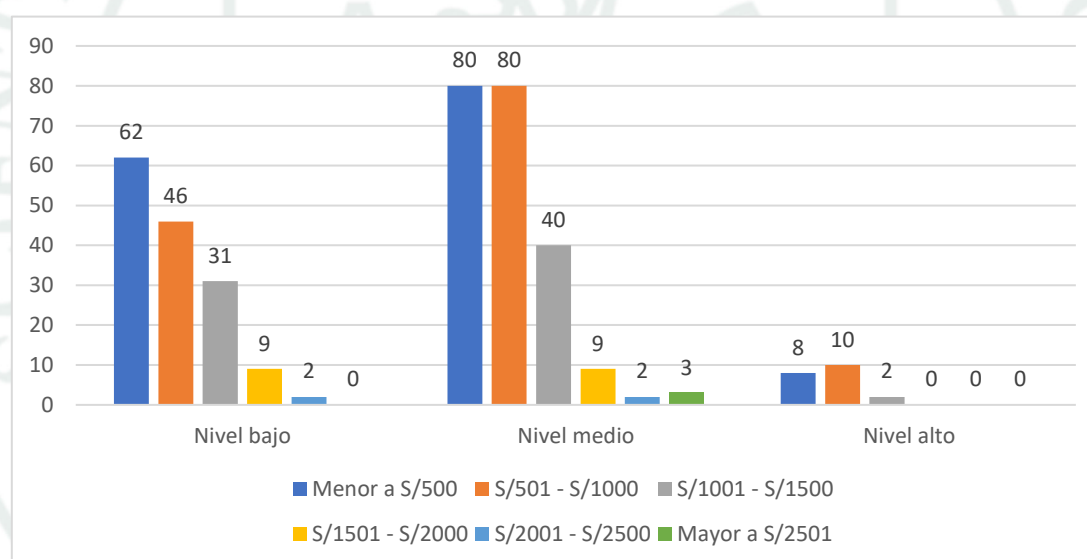
Tabla 26

Nivel de bienestar financiero según ingreso mensual promedio

		Nivel de Bienestar financiero			Total
		Nivel bajo	Nivel medio	Nivel alto	
Ingreso mensual promedio	Menor a S/500	62	80	8	150
	S/501 - S/1000	46	80	10	136
	S/1001 - S/1500	31	40	2	73
	S/1501 - S/2000	9	9	0	18
	S/2001 - S/2500	2	2	0	4
	Mayor a S/2501	0	3	0	3
Total		150	214	20	384

Figura 33

Nivel de bienestar financiero según ingreso mensual promedio



Mediante la Figura 33 se observa los registros encontrados en los niveles de bienestar financiero en relación al ingreso mensual promedio. De primeras, se visualiza mayor cantidad de registros del nivel medio encabezado por aquellos que reciben en el rango “Menor a S/500” y “S/501 – S/1000” con 80 casos cada uno seguido de aquellos que ganan entre S/1001 y S/1500 (40 casos) y en menor medida los rangos restantes, los resultados obtenidos expresan que, el bienestar financiero de los jóvenes se mantiene moderado, a pesar de tener limitaciones para

cubrir gastos, ahorrar o planificar a largo plazo. La mayoría de personas que alcanzaron un nivel bajo de bienestar financiero perciben ingresos que van de S/0 a S/1000 alcanzando el 72% del total de encuestados, 20.67% expresaron recibir entre S/1001 a S/1500 y el resto alcanza el 7.33% del total, ello indica una fuerte relación entre menores niveles de bienestar financiero y menores ingresos, perjudicando la capacidad de cubrir necesidades, ahorrar y enfrentar emergencias económicas. Finalmente, un nivel alto de bienestar financiero solo presenta registros de las personas que ganan hasta S/1500, distribuido de la siguiente manera, 8 personas expresan ganar menos de S/500, 10 reciben entre S/501 y S/1000, y solo 2 generan S/1001 a S/1500, este resultado se debe a que el bienestar financiero no depende exclusivamente del monto de ingresos, sino una correcta gestión, planificación y control de los recursos disponibles.

3.1.2. Análisis de resultados inferenciales

3.1.2.1. Prueba de normalidad

Tabla 27
Prueba de normalidad

	Pruebas de normalidad					
	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
EDUCACION_ FINANCIERA	.037	384	.200*	.992	384	.045
BIENESTAR_F INANCIERO	.053	384	.011	.992	384	.029

*. Esto es un límite inferior de la significación verdadera.

a. Corrección de significación de Lilliefors

Considerando la cantidad de la muestra encuestada en la presente investigación (384 personas), se opta por utilizar la prueba de Kolmogorov-Smirnov, debido a que este tipo de pruebas es usado para investigaciones que superan los 50 datos recolectados. Como resultados se observan que, tras la prueba de normalidad aplicada a la variable educación financiera fue de 0.200, en cambio, para la variable bienestar financiero fue de 0.011. Aplicando la regla de

normalidad, se resuelve que la variable educación financiera presenta una distribución normal, mientras que la variable bienestar financiero ostenta una distribución no normal, por ende, como una de las variables no es normal, no se cumplen los supuestos de normalidad bivariada. Por tales motivos, se realizará la prueba de correlación de Spearman para encontrar la correlación de ambas variables, y, se tomará como referencia la escala de rangos ordenados de Spearman de Hernández Sampieri para el análisis de datos

3.1.2.2. Prueba de correlación

Tabla 28
Rangos de correlación de Spearman

Rango	Relación
-0.91 a -1.00	Correlación negativa perfecta
-0.76 a -0.90	Correlación negativa muy fuerte
-0.51 a -0.75	Correlación negativa considerable
-0.11 a -0.50	Correlación negativa media
-0.01 a -0.10	Correlación negativa débil
0.00	No existe correlación
+0.01 a +0.10	Correlación positiva débil
+0.11 a +0.50	Correlación positiva media
+0.51 a +0.75	Correlación positiva considerable
+0.76 a +0.90	Correlación positiva muy fuerte
+0.91 a +1.00	Correlación positiva perfecta

Tabla 29
Correlación entre la variable educación financiera y bienestar financiero

Correlaciones			
		EDUCACION_ FINANCIERA	BIENESTAR_ FINANCIERO
Rho de Spearman	EDUCACION_ FINANCIERA		
	Coefficiente de correlación	1.000	.443**
	Sig. (bilateral)		.000
	N	384	384
	BIENESTAR_F INANCIERO		
	Coefficiente de correlación	.443**	1.000
	Sig. (bilateral)	.000	
	N	384	384

**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

De acuerdo a la Tabla 29 el resultado obtenido aplicando la prueba de correlación de Spearman, la asociatividad de las variables alcanza 0.443, y conforme a la escala de rangos, existe una correlación positiva media entre las variables educación financiera y bienestar financiero, esto quiere decir que, a medida que aumenta el nivel de educación financiera también incrementa el bienestar financiero en los jóvenes de la generación Z. Además, el nivel de significancia al ser menor a 1% confirma que la relación no es producto del azar, otorgando validez estadística a los resultados y permitiendo aceptar la hipótesis planteada.

Tabla 30
Correlación entre la dimensión conocimiento y la variable bienestar financiero

		Correlaciones	
		CONOCIMIE NTO	BIENESTAR_F INANCIERO
Rho de Spearman	CONOCIMIE NTO	Coefficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	,411**
		N	,000
	BIENESTAR_ FINANCIERO	Coefficiente de correlación	384
		Sig. (bilateral)	,411**
		N	1,000

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Con respecto a la Tabla 30, muestra que existe una correlación positiva media de 0.411 entre la dimensión conocimiento y la variable bienestar financiero, y una significancia menor a 0.01. Este resultado se traduce en que, a mayor nivel de conocimiento sobre temas financieros, los encuestados tienden a presentar una mejor percepción de su bienestar financiero, en temas como; control financiero, la capacidad de enfrentar emergencias económicas, libertad financiera y logro de metas. Además, la significancia estadística confirma la asociación consistente entre ambas variables dentro de la muestra analizada.

Tabla 31
Correlación entre la dimensión actitud y la variable bienestar financiero

Correlaciones				
			ACTITUD	BIENESTAR_FIN ANCIERO
Rho de Spearman	ACTITUD	Coefficiente de correlación	1,000	,409**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	384	384
	BIENESTAR_ FINANCIERO	Coefficiente de correlación	,409**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	384	384

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La Tabla 31 presenta la prueba de correlación de Spearman aplicada a la dimensión actitud y la variable bienestar financiero, los resultados indican una correlación positiva media entre ambas y un valor que alcanza 0.409, lo que sugiere que aquellos participantes que muestran actitudes con inclinación hacia el ahorro, autocontrol del gasto, curiosidad por la inversión, interés sobre el endeudamiento y planificación financiera tienden a percibir mayores niveles de bienestar en su situación económica. Asimismo, como el nivel de significancia es menor a 0.01, se puede afirmar que la relación es consistente, reflejando que la actitud frente al manejo del dinero se vincula con aspectos como la estabilidad, seguridad y logro de metas económicas.

Tabla 32*Correlación entre la dimensión comportamiento y la variable bienestar financiero*

		Correlaciones		
			COMPORTA MIENTO	BIENESTAR_F INANCIERO
Rho de Spearman	COMPORTAMI ENTO	Coeficiente de correlación	1,000	,366**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	384	384
	BIENESTAR_FI NANCIERO	Coeficiente de correlación	,366**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	384	384

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Los resultados encontrados después de la aplicación de la prueba de correlación de Spearman, indican una correlación positiva media entre la dimensión comportamiento y la variable educación financiera de 0.366, este hallazgo indica que las practicas relacionadas a la gestión del dinero como son, el control del gasto y el hábito del ahorro, se asocian con una mejor percepción del bienestar financiero. De la misma manera la prueba arrojo un nivel de insignificancia menor al 1%, determinando una relación consistente y sugiere que un comportamiento financiero adecuado se conecta con mayores niveles de estabilidad, seguridad y satisfacción en la situación financiera de los jóvenes.

3.2. Confirmación o rechazo de la hipótesis

Hipótesis general

H₁: Existe una relación significativa entre la educación financiera y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025.

H₀: No existe una relación significativa entre la educación financiera y el bienestar financiero en la Generación Z de la provincia de Arequipa.

Los resultados mostrados en la prueba de correlación y la prueba de significancia, $r = 0.433$ y $p < 0.01$ respectivamente, hacen aceptar la hipótesis de la investigación y se rechaza la hipótesis nula, confirmándose la existencia de una relación significativa entre la educación financiera y el bienestar financiero de nivel positiva media, es decir, a medida que aumentan los niveles de educación financiera también tienden a incrementarse los niveles de bienestar financiero.

Hipótesis específica 1

H₁: Existe una relación significativa entre el conocimiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025.

H₀: No existe una relación significativa entre el conocimiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025.

Los hallazgos encontrados tras la prueba de correlación y la prueba de significancia, $r = 0.411$ y $p < 0.01$ respectivamente, permiten aceptar la hipótesis de la investigación y se rechaza la hipótesis nula, confirmándose la existencia de una relación significativa entre el conocimiento y el bienestar financiero de nivel media positiva, es decir, a medida que aumentan los niveles de conocimiento financiero, en cuanto a conceptos económicos y productos financieros, también tienden a incrementarse los niveles de bienestar financiero.

Hipótesis específica 2

H₁: Existe una relación significativa entre la actitud y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025.

H₀: No existe una relación significativa entre la actitud y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025.

Realizada la prueba de correlación y la prueba de significancia, se obtuvo lo siguiente, $r = 0.409$ y $p < 0.01$, estos resultados aceptan la hipótesis de la investigación y rechazan la hipótesis nula, confirmándose la existencia de una relación significativa entre la actitud y el bienestar financiero de nivel media positiva, es decir, a medida que aumentan los niveles de la actitud financiera, en temas como; ahorro, gasto, inversión, endeudamiento y futuro financiero, también se incrementan los niveles de bienestar financiero.

Hipótesis específica 3

H_1 : Existe una relación significativa entre el comportamiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025.

H_0 : No existe una relación significativa entre el comportamiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025.

Los resultados mostrados en la prueba de correlación y la prueba de significancia, $r = 0.366$ y $p < 0.01$ respectivamente, hacen aceptar la hipótesis de la investigación y rechazan la hipótesis nula, confirmándose la existencia de una relación significativa entre el comportamiento y el bienestar financiero de nivel positiva media, es decir, a medida que aumentan los niveles de comportamiento financiero, en cuanto a prácticas de ahorro y control del gasto, también tienden a incrementarse los niveles de bienestar financiero.

3.3. Aportes de ser el caso

La presente investigación aporta evidencia empírica que confirma la existencia de una relación significativa entre la educación financiera y el bienestar financiero en la generación Z de la provincia de Arequipa, un grupo poblacional muy poco estudiado en el contexto local. Los resultados muestran que mayores conocimientos, actitudes y comportamientos

responsables frente al manejo del dinero se asocian con una mejor percepción del control financiero, mayor capacidad para afrontar emergencias económicas, mejor sensación de libertad financiera y mayor cumplimiento de metas económicas. Estos resultados fortalecen el entendimiento de como la educación financiera se relaciona con el bienestar financiero en jóvenes arequipeños, además de proporcionar un instrumento de medición adaptado a esta población que puede ser utilizado para futuras investigaciones. Finalmente, los hallazgos sirven para el diseño de programas de educación financiera dirigido al público joven, así como para el diseño de estrategias por parte de instituciones educativas, financieras y entidades públicas orientadas a fortalecer las competencias financieras de esta generación, promoviendo decisiones financieras más responsables y favoreciendo su bienestar financiero.

CONCLUSIONES

Primera, se concluye que existe una correlación significativa de nivel media positiva entre la educación financiera y el bienestar financiero en la generación Z de Arequipa en 2025. Se evidencia que el nivel de conocimientos, actitudes y comportamientos financieros de los jóvenes se asocia con su percepción de control económico, capacidad para enfrentar situaciones imprevistas, sensación de libertad financiera y cumplimiento de sus metas económicas.

Segunda, se concluye que existe una correlación significativa de nivel media positiva entre la dimensión conocimiento y la variable bienestar financiero en la generación Z de Arequipa en 2025. Se evidencia que los jóvenes con mayor conocimiento en conceptos financieros y productos económicos toman decisiones más informadas en relación al manejo del dinero, mejorando su percepción en cuanto a su situación financiera.

Tercera, se concluye que existe una correlación significativa de nivel media positiva entre la dimensión actitud y la variable bienestar financiero en la generación Z de Arequipa en 2025. Se evidencia que las actitudes financieras, como la predisposición por el ahorro, interés sobre la inversión, percepción sobre el gasto, valoración del endeudamiento y la actitud hacia el futuro financiero, fortalecen a una mentalidad orientada a la planificación y al uso responsable del dinero, lo que contribuye a una mayor estabilidad económica.

Cuarta, se concluye que existe una correlación significativa de nivel media positiva entre la dimensión comportamiento y la variable bienestar financiero en la generación Z de Arequipa en 2025. Se evidencia que el comportamiento financiero, reflejado en las prácticas de ahorro y el control del gasto permiten que los jóvenes administren adecuadamente sus recursos económicos, permitiéndoles una mayores seguridad financiera y mejor gestión de sus finanzas personales.

RECOMENDACIONES

Primera, se recomienda que las autoridades educativas y organismos públicos desarrollen políticas orientadas a la inclusión de la educación financiera. Integrándola en programas juveniles, iniciativas comunitarias y espacios de capacitación laboral, dichas acciones deben enfocarse en fortalecer la toma de decisiones económicas responsables, con el propósito de mejorar el bienestar financiero y estabilidad económica a mediano y largo plazo.

Segunda, se recomienda que las instituciones financieras elaboren materiales educativos dinámicos, como guías y simuladores, que faciliten la comprensión de conceptos financieros y productos económicos, para que los jóvenes adquieran mayor claridad sobre el funcionamiento del sistema financiero y tomen decisiones más informadas sobre el uso de sus recursos.

Tercera, se recomienda impulsar programas de orientación y mentoría financiera a jóvenes, donde se refuerce la planificación, responsabilidad económica y proyección a futuro. Estas iniciativas contribuyen a fortalecer actitudes positivas hacia el ahorro, inversión y manejo del endeudamiento, promoviendo una mentalidad financiera más consciente y sostenible.

Cuarta, se recomienda el uso de herramientas prácticas de gestión financiera personal, como aplicaciones móviles de control de gastos, presupuestos mensuales y planes de ahorro personalizados.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abdullah, A. H., Tuan Zainal Abidin, T. A. Z., Ahmad Nizam, N. N., Azizan, W. W., Misiran, M., Md Yusof, Z., & Supadi, S. S. (2022). DETERMINING THE CORRELATION BETWEEN BEHAVIOUR, DEBT AND MONEY MANAGEMENT AMONG YOUNG ADULTS. *Journal of Computational Innovation and Analytics (JCIA)*, 1(No.2), 111–127. <https://doi.org/10.32890/JCIA2022.1.2.6>
- Acharya, S. (2023). Saving Habits Utilization Practices on Rural Nepal : A case study of Namobuddha Kavre. *Voice of Teacher*, 8(1), 167–180. <https://doi.org/10.3126/VOT.V8I1.60864>
- Alonso Burga-Morales, J., & Cordova-Buiza, F. (2025). Exploring the relationship between financial education and personal finance management in Lima, Peru. *Knowledge and Performance Management*, 9(2), 18–29. [https://doi.org/10.21511/KPM.09\(2\).2025.2](https://doi.org/10.21511/KPM.09(2).2025.2)
- Amelinda, R., Oktavini, E., Magdalena, F. C. S., Anwar, R. M., Ekonomi, F., Bisnis, D., Kristen, U., Wacana, K., Tanjung, J., & Raya, D. (2025). Financial Well-Being Gen Z: Eksplorasi Investment Interest, Materialisme, dan Financial Ignorance. *Jurnal Ekonomi, Manajemen Dan Perbankan (Journal of Economics, Management and Banking)*, 11(1), 167–188. <https://doi.org/10.35384/JEMP.V11I1.728>
- Anchiraico Gaspar, E. D. (2021). Las finanzas personales y su relación con el bienestar financiero en los adultos del distrito de El Tambo - 2020 [Universidad Continental]. In *Universidad Continental*. <https://repositorio.continental.edu.pe/handle/20.500.12394/9888>

Ang, K. G. (2024). The Study of Personal Finance Setting Financial Goals for Improved Investment Performance. *SSRN Electronic Journal*.
<https://doi.org/10.2139/SSRN.4844638>

Angsten Clark, A., Awoyemi, O. B., & Allen, B. S. (2025). What Enables Financial Resilience: Insights from a Participatory Research and Design Process with VSLA Members in Nigeria. *European Journal of Development Research*, 37(3), 477–499.
<https://doi.org/10.1057/S41287-024-00679-0/FIGURES/4>

Angulo Deza, D. P., & Tantalean Rodriguez, E. D. (2022). Bienestar financiero y finanzas personales en la población económicamente activa de Trujillo - 2021 [Universidad Cesar Vallejo]. In *Repositorio Institucional - UCV*.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/101153>

Anita, A., Njotoprajitno, R. S., & Hadianto, B. (2022). Self-Control, Financial Literacy, and Behavior in Organizing Money. *Economics and Business Quarterly Reviews*, 5(3).
<https://papers.ssrn.com/abstract=4160270>

Arias Gonzales, J. L., & Covinos Gallardo, M. (2021). DISEÑO Y METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION. In ENFOQUES CONSULTING EIRL (Ed.), 593 *Digital Publisher CEIT* (1st ed., Vol. 6, Issue 6). <https://www.researchgate.net/publication/352157132>

Avedaño Castro, W. R., Rueda Vera, G., & Velasco Burgos, B. M. (2021). Percepciones, conocimientos y habilidades financieras en estudiantes de educación media. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26, 209–226.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8890382&info=resumen&idioma=SP>

A

Baena Paz, G. (2017). *Metodología de la investigación* (J. Enrique Callejas, M. del C. Paniagua Gómez, J. A. Martínez Jiménez, P. A. López Romo, J. B. Rosado Solís, C. E. León Chávez, J. Eugenio Contreras, J. González Rodríguez, & L. Olguín Landa, Eds.; Tercera). Grupo Editorial Patria.
http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/metodologia%20de%20la%20investigacion.pdf

BANK OF AMERICA. (2022, September 13). *El 73% de la generación Z dice que la situación económica ha hecho que sea más difícil ahorrar y el 75% busca maneras de obtener ingresos adicionales* | Press Releases | Newsroom | Bank of America.
<https://newsroom.bankofamerica.com/content/newsroom/press-releases/2022/09/el-73--de-la-generacion-z-dice-que-la-situacion-economica-ha-hec.html>

Barbić, D., Lučić, A., & Chen, J. M. (2019). Measuring responsible financial consumption behaviour. *International Journal of Consumer Studies*, 43(1), 102–112.
<https://doi.org/10.1111/IJCS.12489>

Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación* (O. Fernández Palma, Ed.; 3rd ed.). PEARSON EDUCACION.

Bernedo-Moreira, D. H., Loayza-Apaza, Y. T., Portilla-Linares, M. M., Valdez-Portilla, J., Chavez-Bellido, D. E., & Romero-Carazas, R. (2023). Financial Literacy and Perceived Economic Well-Being among Peruvian Health Sciences University Students. *Health Leadership and Quality of Life*, 2. <https://doi.org/10.56294/HL2023313>

Bhattacharya, R., Lobo, R., Barrows, J., Hayakawa, J., & Lubahn, M. (2025). Financial education intervention to promote financial well-being in low income mothers. *Discover Education*, 4(1). <https://doi.org/10.1007/S44217-025-00473-Y>

- Bhavna Yadav, M., Singh, B., & Dahiya, S. (2024). A systematic and bibliometric review on Financial Literacy and Financial Well-being. *Library Progress International*, 44(3), 19313–19337. <https://doi.org/10.48165/BAPAS.2024.44.2.1>
- Calandro, J., & Hoffmire, J. (2022). The Business of Personal Finance: How to Improve Financial Wellness. In Routledge (Ed.), *The Business of Personal Finance: How to Improve Financial Wellness* (1ra Edición). Taylor and Francis. <https://doi.org/https://doi.org/10.4324/9781003215417>
- Cappelli, T., Banks, A. P., & Gardner, B. (2024). Understanding money-management behaviour and its potential determinants among undergraduate students: A scoping review. *PLOS ONE*, 19(8), e0307137. <https://doi.org/10.1371/JOURNAL.PONE.0307137>
- Cardona-Montoya, R. A., Cruz, V., & Mongrut, S. A. (2022). Financial fragility and financial stress during the COVID-19 crisis: evidence from Colombian households. *Journal of Economics, Finance and Administrative Science*, 27(54), 376–393. <https://doi.org/10.1108/JEFAS-01-2022-0005/FULL/PDF>
- Cedeño, D., Lannin, D. G., Russell, L., Yazedjian, A., Kanter, J. B., & Mimnaugh, S. (2021). The effectiveness of a financial literacy and job-readiness curriculum for youth from low-income households. *Citizenship, Social and Economics Education*, 20(3), 197–215. <https://doi.org/10.1177/20471734211051770;PAGE:STRING:ARTICLE/CHAPTER>
- Centurion Abugattas, R. K., & Vilca Aguirre, J. L. (2023). *Educación Financiera en el uso de tarjetas de crédito y su relación con el nivel de endeudamiento de estudiantes de los últimos semestres de las Universidades de Arequipa, 2023* [Universidad Católica San Pablo]. <https://repositorio.ucsp.edu.pe/item/dcb2f1c9-e379-4805-980f-2a4732b2582d>

- Chávez Maza, L. A., & Hernández Rivera, A. (2023). EDUCACIÓN FINANCIERA Y LA GESTIÓN DEL CRÉDITO EN LOS HOGARES MEXICANOS. *ESTUDIOS ECONÓMICOS*, 40(81), 191–222.
- Chhatwani, M. (2022). Personal control and financial well-being among the elderly: Moderating role of the big five. *Personality and Individual Differences*, 184, 111171. <https://doi.org/10.1016/J.PAID.2021.111171>
- Comerton-Forde, C., de New, J., Salamanca, N., Ribar, D. C., Nicastro, A., & Ross, J. (2022). Measuring Financial Wellbeing with Self-Reported and Bank Record Data*. *Economic Record*, 98(321), 133–151. <https://doi.org/10.1111/1475-4932.12664>
- de Almeida, F., Ferreira, M. B., Soro, J. C., & Silva, C. S. (2021). Attitudes Toward Money and Control Strategies of Financial Behavior: A Comparison Between Overindebted and Non-overindebted Consumers. *Frontiers in Psychology*, 12, 566594. <https://doi.org/10.3389/FPSYG.2021.566594/FULL>
- Delgadillo Uria, V. B. (2019). *La cultura financiera y su relación con el bienestar financiero de los millennials de la provincia de Arequipa, 2019* [Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. <https://doi.org/10.100.100.32/ITEMS/CE396B31-BA8E-44F4-9B05-418424D9C069>
- Despard, M. R., Friedline, T., & Martin-West, S. (2020). Why Do Households Lack Emergency Savings? The Role of Financial Capability. *Journal of Family and Economic Issues*, 41(3), 542–557. <https://doi.org/10.1007/S10834-020-09679-8>,

- Estrada-Mejia, C., Mejía, D., & Córdoba, P. (2023). Financial literacy and financial wellbeing: Evidence from Peru and Uruguay. *Journal of Financial Literacy and Wellbeing*, 1(2), 403–429. <https://doi.org/10.1017/FLW.2023.15>
- Fathihani, & Mareta, S. (2024). Analysis of Determinants Influencing the Millennial Financial Behavior. *International Journal of Advanced Technology and Social Sciences*, 2(5), 677–690. <https://doi.org/10.59890/IJATSS.V2I5.1897>
- Feng, X., & Du, G. (2023). Does financial knowledge contribute to the upgrading of the resident's consumption? *Finance Research Letters*, 58, 104535. <https://doi.org/10.1016/J.FRL.2023.104535>
- Fernández-Bedoya, V. H. (2020). Tipos de justificación en la investigación científica. *Espíritu Emprendedor TES*, 4(3), 65–76. <https://doi.org/10.33970/eetes.v4.n3.2020.207>
- Foong, H. F., Haron, S. A., Koris, R., Hamid, T. A., & Ibrahim, R. (2021). Relationship between financial well-being, life satisfaction, and cognitive function among low-income community-dwelling older adults: the moderating role of sex. *Psychogeriatrics*, 21(4), 586–595. <https://doi.org/10.1111/PSYG.12709>,
- Furnham, A. (2025). Measuring Money Attitudes and Beliefs. *Encyclopedia 2025*, Vol. 5, Page 78, 5(2), 78. <https://doi.org/10.3390/ENCYCLOPEDIA5020078>
- Gabriel Perez, T., Vargas Perez, E., Cruz Taunama, J., & Villafuerte de la Cruz, A. S. (2021). Educación financiera, gestión financiera en usuarios de entidades bancarias de la provincia de San Martín. *UCV - HACER: Revista de Investigación y Cultura*, 10(2), 11–21.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7946125&info=resumen&idioma=EN>

G

Garate Urday, T. H. (2024). *La cultura financiera y su relación con el bienestar financiero de los egresados de la Facultad de Ciencias Económico Administrativas de la Universidad Católica de Santa María, Arequipa al 2024*. <https://hdl.handle.net/20.500.12920/14281>

Garcia Mata, O., Zorrilla del Castillo, A. L., Briseño Garcia, A., & Arango Herrera, E. (2021). Actitud financiera, comportamiento financiero y conocimiento financiero en México. *Cuadernos de Economía (Santafé de Bogotá)*, 40(83), 431–457. <https://doi.org/10.15446/cuad.econ>

García-Santillán, A., Zamora-Lobato, M. T., Tejada-Peña, E., & Valencia-Márquez, L. (2025). Exploring the Relationship Between Financial Education, Financial Attitude, Financial Advice, and Financial Knowledge: Insights Through Financial Capabilities and Financial Well-Being. *Journal of Risk and Financial Management* 2025, Vol. 18, Page 151, 18(3), 151. <https://doi.org/10.3390/JRFM18030151>

Guo, B., & Huang, J. (2023). Financial Well-Being and Financial Capability among Low-Income Entrepreneurs. *Journal of Risk and Financial Management*, 16(3). <https://doi.org/10.3390/JRFM16030181>

Hadi Mohamed, M. M., Martel Carranza, C. P., Huayta Meza, F. T., Rojas León, C. R., & Arias Gonzáles, J. L. (2023). *Metodología de la investigación* (W. Sucari, P. Aza, & A. Flores, Eds.; 1st ed.). <https://doi.org/10.35622/inudi.b.073>

Hamid, F. S., Loke, Y. J., & Chin, P. N. (2023). Determinants of financial resilience: insights from an emerging economy. *Journal of Social and Economic Development*, 25(2), 1. <https://doi.org/10.1007/S40847-023-00239-Y>

Hasan, M., Le, T., & Hoque, A. (2021). How does financial literacy impact on inclusive finance? *Financial Innovation*, 7(1), 1–23. <https://doi.org/10.1186/S40854-021-00259-9>/METRICS

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (M. Á. Toledo Castellanos, J. Mares Chacón, M. I. Rocha Martínez, & Z. García García, Eds.; 6th ed.). MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación* (McGrawHill, Ed.; 4th ed.).

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5th ed.). MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA.

Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (Mc Graw Hill Education, Ed.). <https://bibliotecaceunem.com/libros/Acervo%20bibliogr%C3%A1fico%20Lic.%20Pedagog%C3%ADa/122.-%20Hern%C3%A1ndez%20Sampieri%20%20Roberto%20autor%20%20Metodolog%C3%ADa%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%20%20las%20rutas%20cuantitativa%20>

0cualitativa%20y%20mixta%20Ciudad%20de%20M%C3%A9xico%20%20McGraw%
20Hill%20Education.pdf

Hernández-Perez, J., & Cruz Rambaud, S. (2025). Uncovering the factors of financial well-being: the role of self-control, self-efficacy, and financial hardship. *Future Business Journal* 2025 11:1, 11(1), 1–18. <https://doi.org/10.1186/S43093-025-00498-7>

Hidayat, A. S., & Paramita, R. A. S. (2022). The Analysis of Financial Literacy, Financial Attitude and Locus of Control Toward Financial Behavior on UNESA's Economic and Business Students. *Accounting and Finance Studies*, 2(3), 157–176. <https://doi.org/10.47153/AFS23.4392022>

Hoeve, M., Stams, G. J. J. M., Van Der Zouwen, M., Vergeer, M., Jurrius, K., & Asscher, J. J. (2014). A Systematic Review of Financial Debt in Adolescents and Young Adults: Prevalence, Correlates and Associations with Crime. *PLoS ONE*, 9(8), e104909. <https://doi.org/10.1371/JOURNAL.PONE.0104909>

Huaman Meza, E. D., Bravo Segundo, K. D., & Larrea Cáceres, Y. V. (2019). *Bienestar financiero personal, productividad laboral, estrés financiero en Cusco - 2018* [ESAN]. <https://hdl.handle.net/20.500.12640/1626>

Huaraca Huaraca, J. A. (2024). *Nivel de educación financiera y su influencia en el comportamiento financiero de los estudiantes del IESTP Honorio Delgado Espinoza de la ciudad de Arequipa, periodo 2022*. <https://doi.org/10.100.100.32/HANDLE/20.500.12773/17871>

Ilyas, M., Moeljadi, & Djawahir, A. H. (2022). The effect of financial knowledge and financial well-being on investment intention mediated by financial attitude. *International Journal*

- of Research in Business and Social Science* (2147- 4478), 10(8), 175–188.
<https://doi.org/10.20525/IJRBS.V10I8.1530>
- INEI. (2019, October). *Población censada en la provincia de Arequipa*.
<https://systems.inei.gob.pe/SIRTOD/app/consulta>
- IPSOS. (2023, January 26). *Generaciones en el Perú 2022*. <https://www.ipsos.com/es-pe/generaciones-en-el-peru-2022>
- Johnson, M. K., & Ridgeway, S. (2024). Becoming Independent and Responsible Adults: Does Parental Financial Help Interfere? *Journal of Family Issues*, 45(3), 571–591.
<https://doi.org/10.1177/0192513X231155600>
- Lingga, I. S., Marpaung, E. I., & Thedya, R. (2024). ANALYSIS OF INTEREST IN INVESTING WITH FINANCIAL LITERACY AS MODERATOR: THEORY OF PLANNED BEHAVIOR APPROACH. *Jurnal Akuntansi, Keuangan, Pajak Dan Informasi (JAKPI)*, 4(1), 148–165. <https://doi.org/10.32509/JAKPI.V4I1.4934>
- Liu, T., Fan, M., Li, Y., & Yue, P. (2024). Financial literacy and household financial resilience. *Finance Research Letters*, 63, 105378. <https://doi.org/10.1016/J.FRL.2024.105378>
- Lobos, G., Schnettler, B., Lapo, C., Núñez, M., & Vera, L. (2021). Financial distress/well-being and living situation in Ecuadorian health workers. *Cadernos de Saude Publica*, 37(8). <https://doi.org/10.1590/0102-311X00164520>,
- Lulaj, E. (2024a). Cracking the Wealth Puzzle: Investigating the Interplay of Personal Finance, Expenditure Behavior, and Financial Management. *Ekonomika*, 103(3), 122–142.
<https://doi.org/10.15388/Ekon.2024.103.3.8>

- Lulaj, E. (2024b). Cracking the Wealth Puzzle: Investigating the Interplay of Personal Finance, Expenditure Behavior, and Financial Management. *Ekonomika*, 103(3), 122–142. <https://doi.org/10.15388/Ekon.2024.103.3.8>
- Mad, S., Omar, N. A., Ahmad, M., & Zawawi, M. M. (2024). The Impact of Financial Literacy on Saving Habits among Malaysian Youth: A Gender-Based Analysis. *International Journal of Research and Innovation in Social Science*, VIII(VIII), 4381–4392. <https://doi.org/10.47772/IJRISS.2024.8080335>
- Majamaa, K., & Rantala, K. (2019). Parental financial support: A safety net for young adults with debt problems. *International Journal of Consumer Studies*, 43(4), 379–389. <https://doi.org/10.1111/IJCS.12517>
- Makurumidze, S., Lubida, H., & Ngumi, P. (2020). Examination of the Savings Practices Drivers Among Zimbabweans. *Developing Country Studies*, 10(8), 33–46. <https://doi.org/10.7176/DCS/10-8-04>
- Maldonado, B. I. A., Vasquez, A. J. O., Hidalgo, H. I. F., & Briones, Z. C. (2024). Metas financieras en niños de educación básica primaria. *Revista Veritas de Difusão Científica*, 5(3), 1914–1932. <https://doi.org/10.61616/RVDC.V5I3.323>
- Mansor, M., Sabri, M. F., Mansur, M., Ithnin, M., Magli, A. S., Husniyah, A. R., Mahdzan, N. S., Othman, M. A., Zakaria, R. H., Mohd Satar, N., & Janor, H. (2022). Analysing the Predictors of Financial Stress and Financial Well-Being among the Bottom 40 Percent (B40) Households in Malaysia. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(19). <https://doi.org/10.3390/IJERPH191912490>,

Martinez, A., & Cernas Ortiz, D. A. (2025). *¿Cómo influye el bienestar financiero en el bienestar subjetivo de los mexicanos? Una revisión de la ENSAFI, 2023.*
https://www.researchgate.net/publication/389266012_Como_influye_el_bienestar_financiero_en_el_bienestar_subjetivo_de_los_mexicanos_Una_revision_de_la_ENSAFI_2023

Mohd Isa, S., & Ooi Kim, J. (2024). EXAMINING FACTORS OF SAVINGS BEHAVIOUR AMONG MALAYSIAN YOUTH. *Journal of Governance and Integrity*, 7(1), 650–667. <https://doi.org/10.15282/JGI.7.1.2024.9733>

Muat, S., Mahdzan, N. S., & Sukor, M. E. A. (2025). How Do Family Financial Socialization and Financial Literacy Dimensions Shape the Financial Well-Being of Indonesian Millennials? A Serial Mediation Analysis. *Journal of Family and Economic Issues* 2025 46:3, 46(3), 867–886. <https://doi.org/10.1007/S10834-025-10047-7>

Muñoz Razo, C. (2011). *Como elaborar y asesorar una investigación de tesis* (L. Gaona Figueroa, Ed.; 2nd ed.). PEARSON EDUCACIÓN.

Muñoz-Céspedes, E., Ibar-Alonso, R., & de Lorenzo Ros, S. (2021). Financial Literacy and Sustainable Consumer Behavior. *Sustainability*, 13(16). <https://doi.org/10.3390/SU13169145>

Nathanson, M. J., Craig, J. T., Geoghegan, J. A., Lee, N. G., Haber, M. A., Haspel, M. B., Hieken, S. P., Ilteris, M. C., McDonald, D. S., Salvati, J. A., & Stelljes, S. R. (2021). Achieving Financial Independence: Goals-Based Planning. *Personal Financial Planning for Executives and Entrepreneurs*, 73–90. https://doi.org/10.1007/978-3-030-65400-9_6

Ñaupas Paitan, H., Mejia Mejia, E., Novoa Ramirez, E., & Villagomez Paucar, A. (2014). *Metodología de la investigación Cuantitativa - cualitativa y redacción de la tesis* (Ediciones de la U, Ed.; 4th ed.).

Ñaupas Paitán, H., Mejía Mejía, E., Trujillo Román, I. R., Romero Delgado, H. E., Medina Bárcena, W., & Novoa Ramírez, E. (2023). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis* (Ediciones de la U, Ed.; 6th ed.).

Ñaupas Paitán, H., Valdivia Dueñas, M. R., Palacios Vilela, J. J., & Romero Delgado, H. E. (2018). *Metodología de la investigación Cuantitativa - Cualitativa y Redacción de la Tesis* (A. Gutiérrez M., Ed.; Quinta). Ediciones de la U.
http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/MetodologiaInvestigacionNaupas.pdf

Nguyen, T. A. N. (2023). The power of financial behavior in emergency funds: Empirical evidence from a developing country. *Journal of Eastern European and Central Asian Research (JEECAR)*, 10(3), 455–467. <https://doi.org/10.15549/JEECAR.V10I3.1223>

Nogueira, M. C., & Almeida, L. (2025). Financial Literacy, Financial Knowledge, and Financial Behaviors in OECD Countries. *Journal of Risk and Financial Management*, 18(3), 167. <https://doi.org/10.3390/JRFM18030167>

Obaid, H. J., Hama, K. N. K., & Yasir, M. H. (2023). The Role of Financial Literacy in Achieving Financial Satisfaction Through Financial Well-Being. *International Journal of Professional Business Review*, 8(7).
<https://doi.org/10.26668/BUSINESSREVIEW/2023.V8I7.1607>

- OECD. (2020). OECD/INFE 2020 International Survey of Adult Financial Literacy. *OECD/INFE 2020 International Survey of Adult Financial Literacy*.
<https://doi.org/10.1787/145F5607-EN>
- OECD. (2021). Digital Delivery of Financial Education. *Digital Delivery of Financial Education*. <https://doi.org/10.1787/D02549E7-EN>
- Omelchenko, E. Yu. (2024). FINANCIAL MONITORING AS A FINANCIAL CONTROL TOOL IN THE CONTEXT OF DIGITALIZATION. *EKONOMIKA I UPRAVLENIE: PROBLEMY, RESHENIYA*, 4/8(145), 44–49.
<https://doi.org/10.36871/EK.UP.P.R.2024.04.08.006>
- Ouyang, C., Joseph, M., Zhang, Y., & Naveed, K. (2025). The Interplay of Financial Safety Nets, Long-Term Goals, and Saving Habits: A Moderated Mediation Study. *International Journal of Financial Studies* 2025, Vol. 13, Page 47, 13(1), 47.
<https://doi.org/10.3390/IJFS13010047>
- Paiva Mejia, Y. K., & Mamani Vilca, B. (2024). Bienestar financiero y la satisfacción con la vida de las mujeres millennials, Arequipa, 2023 [Universidad Tecnológica del Perú]. In *Repositorio Institucional - UTP*. <http://repositorio.utp.edu.pe/handle/20.500.12867/12489>
- Peetz, J., & Davydenko, M. (2021). Financial self-control strategy use: Generating personal strategies reduces spending more than learning expert strategies. *Journal of Experimental Social Psychology*, 97, 104189. <https://doi.org/10.1016/J.JESP.2021.104189>
- Premnath, J. F. (2025). Perennial Expense Tracker. *INTERANTIONAL JOURNAL OF SCIENTIFIC RESEARCH IN ENGINEERING AND MANAGEMENT*, 09(03), 1–9.
<https://doi.org/10.55041/IJSREM42216>

- Putri, C. Q., Junaidi, J., & Riyanti, R. (2024). Effect of Digital Financial Literacy on Future Orientation: Financial Management, Spending and Saving Decision. *Nominal: Barometer Riset Akuntansi Dan Manajemen*, 13(2), 192–201. <https://doi.org/10.21831/NOMINAL.V13I2.69944>
- Rahman, M., Azma, N., Masud, M. A. K., & Ismail, Y. (2020). Determinants of Indebtedness: Influence of Behavioral and Demographic Factors. *International Journal of Financial Studies*, 8(1), 8. <https://doi.org/10.3390/IJFS8010008>
- Rahman, M., Isa, C. R., Masud, M. M., Sarker, M., & Chowdhury, N. T. (2021). The role of financial behaviour, financial literacy, and financial stress in explaining the financial well-being of B40 group in Malaysia. *Future Business Journal* 2021 7:1, 7(1), 1–18. <https://doi.org/10.1186/S43093-021-00099-0>
- Reddy, K., Wallace, D., & Wellalage, N. H. (2024). The impact of financial literacy on financial inclusion. *Australian Journal of Management*. https://doi.org/10.1177/03128962241270809/ASSET/DC8CD301-76B2-40A5-9E04-1E5C59503D2E/ASSETS/IMAGES/LARGE/10.1177_03128962241270809-FIG1.JPG
- Rehman, K., & Mia, M. A. (2024). Determinants of financial literacy: a systematic review and future research directions. *Future Business Journal* 2024 10:1, 10(1), 1–25. <https://doi.org/10.1186/S43093-024-00365-X>
- Repuello Soto, R. P., & Soto Jurado, Y. A. (2023). *Educación financiera y bienestar económico de los comerciantes del mercado de abastos de la localidad de Huancavelica*, 2022. [Universidad Nacional de Huancavelica]. <https://repositorio.unh.edu.pe/items/75394008-4c86-4a0b-9d98-49523043e841>

- Reus González, N. N., Campos Reyes, V., & Macías Ocampo, M. J. (2023). Educación financiera de universitarios: implicaciones del manejo en tarjetas de crédito. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 4705–4728. https://doi.org/10.37811/CL_RCM.V7I3.6509
- Riitsalu, L., Sulg, R., Lindal, H., Remmik, M., & Vain, K. (2023). From Security to Freedom—The Meaning of Financial Well-being Changes with Age. *Journal of Family and Economic Issues*, 45(1), 1. <https://doi.org/10.1007/S10834-023-09886-Z>
- Rivas Capunay, D. F., & Quea Meza, M. A. (2023). *Importancia de la educación financiera en la gestión de las finanzas personales en estudiantes de primer y segundo año de la Universidad Católica San Pablo. Arequipa, 2022* [Universidad Católica San Pablo]. <https://repositorio.ucsp.edu.pe/item/f6ffca9e-38c4-4959-b9be-2540e47fe82c>
- Robertson, O., & Scott Evans, M. (2020). Just how reliable is your internal reliability? An overview of Cronbach's alpha (α). *PsyPag Quarterly*, 1(115), 23–27. <https://doi.org/10.53841/BPSPAG.2020.1.115.23>
- Romero Muñoz, J., Fonseca Cifuentes, G., & Blanco Mesa, F. (2021). Análisis de los niveles de conocimiento financiero usando el operador OWA: caso Boyacá, Colombia. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, 91, 63–90. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10304158&info=resumen&idioma=ENG>
- Saavedra Gamero, F. D., & Sucasaca Mestas, N. R. (2024). Educación financiera y bienestar financiero en la generación millennial en el distrito de Arequipa 2024 [Universidad Tecnológica del Perú]. In *Repositorio Institucional - UTP*. <http://repositorio.utp.edu.pe/handle/20.500.12867/11892>

- Sajid, M., Mushtaq, R., Murtaza, G., Yahiaoui, D., & Pereira, V. (2024). Financial literacy, confidence and well-being: The mediating role of financial behavior. *Journal of Business Research*, 182, 114791. <https://doi.org/10.1016/J.JBUSRES.2024.114791>
- Sharma, D., Rai, A., Zangmo, C., Dahal, C., Pelden, D., & Wangmo, D. (2025). The Influence of Financial Literacy, Financial Self-efficacy and Financial Strain on Financial Independence of Employees of Pasakha Industrial Estate, Bhutan. *Asian Journal of Economics, Business and Accounting*, 25(4), 178–199. <https://doi.org/10.9734/AJEBA/2025/V25I41742>
- She, L., Ma, L., Pahlevan Sharif, S., & Karim, S. (2024). Millennials' financial behaviour and financial well-being: the moderating role of future orientation. *Journal of Financial Services Marketing*, 29(4), 1207–1224. <https://doi.org/10.1057/S41264-024-00281-9>
- Singh, D., & Malik, G. (2022). A systematic and bibliometric review of the financial well-being: advancements in the current status and future research agenda. *International Journal of Bank Marketing*, 40(7), 1575–1609. <https://doi.org/10.1108/IJBM-06-2021-0238>
- SOLODUKHINA, A. V., & BLISKAVKA, E. A. (2024). The impact of financial goal-setting on the financial behavior of the population. *Finance and Credit*, 30(7), 1527–1548. <https://doi.org/10.24891/FC.30.7.1527>
- Sorgente, A., Atay, B., Aubrey, M., Bhatia, S., Crespo, C., Fonseca, G., Güneri, O. Y., Lep, Ž., Lessard, D., Negru-Subtirica, O., Portugal, A., Ranta, M., Relvas, A. P., Singh, N., Sirsch, U., Zupančič, M., & Lanz, M. (2024). One (Financial Well-Being) Model Fits All? Testing the Multidimensional Subjective Financial Well-Being Scale Across Nine

- Countries. *Journal of Happiness Studies*, 25(1–2), 1–26. <https://doi.org/10.1007/S10902-024-00708-Z/TABLES/5>
- Subburayan, B. (2023). Financial Behavioural of Individual's Life. *The Times of India* 0971-8257. <https://doi.org/10.2139/SSRN.4399777>
- Talwar, M., Talwar, S., Kaur, P., Tripathy, N., & Dhir, A. (2021). Has financial attitude impacted the trading activity of retail investors during the COVID-19 pandemic? *Journal of Retailing and Consumer Services*, 58, 102341. <https://doi.org/10.1016/J.JRETCONSER.2020.102341>
- Troncozo, M. T. P., Castro, A. M. S., Alvarado, F. J. R., Mendoza, J. F. B., & Jiménez, A. C. (2025). Educación Financiera en Sudamérica: Realidad, Desafíos y su Rol como Herramienta para Conseguir Metas Personales. *Revista Veritas de Difusão Científica*, 6(1), 2589–2608. <https://doi.org/10.61616/RVDC.V6I1.537>
- Valenzuela Montoya, M. M., López Torres, V. G., & Aguilar Sandoval, K. G. (2022). Endeudamiento y educación financiera en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 27(97), 198–211. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.97.14>
- Valle Núñez, A. P. (2020). La planificación financiera una herramienta clave para el logro de los objetivos empresariales. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(3), 160–166. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202020000300160&lng=es&nrm=iso&tlng=en
- Vijay Kumar, V. M., & Senthil Kumar, J. P. (2023). Insights on financial literacy: a bibliometric analysis. *Managerial Finance*, 49(7), 1169–1201. <https://doi.org/10.1108/MF-08-2022-0371>

- Villacorta Hernández, M. A. (2022). Necesidad de aumentar el nivel de la educación financiera en Estudios reglados no especializados. *Educade: Revista de Educación En Contabilidad, Finanzas y Administración de Empresas*, 13(13), 41–59. <https://doi.org/10.12795/EDUCADE.2022.i13.04>
- Vyas, A., Ramakanth, H., & Kaur, J. (2023). Financial Literacy and How it and Affects an Individual's Financial Independence. *Shanlax International Journal of Management*, 10(3), 93–96. <https://doi.org/10.34293/MANAGEMENT.V10I3.5871>
- Wei, X., Zhou, K., Zhou, H., Jiang, J., Ren, L., Wang, P., Liu, C., Lu, L., Wang, C., & Geng, J. (2025). The effect of financial goal pursuit on trust and trustworthiness among Chinese college students: Demographic differentials. *BMC Psychology* 2025 13:1, 13(1), 1–14. <https://doi.org/10.1186/S40359-025-03274-Y>
- ZHANG, Y. (2024). *Promoting Positive Financial Outcomes: The Role of Expense-Tracking as A Financial Self-Regulatory Behavior* [University of Wisconsin-Madison]. <https://digital.library.wisc.edu/1711.dl/RT7T3VCCSSI8E>

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia

INTERROGANTE	OBJETIVOS	HIPOTESIS	VARIABLES			METODOLOGIA
Interrogante general ¿Cuál es la relación entre la educación financiera y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025?	Objetivo general Analizar la relación entre la educación financiera y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025.	Hipótesis general Existe una relación significativa entre la educación financiera y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025	Variable 1: Educación financiera			
			Dimensiones	Indicadores	Ítems	
Interrogante específica IE1: ¿Cuál es la relación entre el conocimiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025? IE2: ¿Cuál es la relación entre la actitud y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025? IE3: ¿Cuál es la relación entre el comportamiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025?	Objetivos específicos OE1: Determinar la relación entre el conocimiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025 OE2: Analizar la relación entre la actitud y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025	Hipótesis específicas HE1: Existe una relación significativa entre el conocimiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025 HE2: Existe una relación significativa entre la actitud y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025 HE3: Existe una relación significativa entre el comportamiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025	Conocimiento	Conocimiento de conceptos financieros	1. 2. 3. 4	Tipo: Aplicada Enfoque: Cuantitativo Diseño: No experimental Alcance: Correlacional Unidad de estudio: Generación Z (nacidos entre 1997 – 2009) Población: 263160 Muestra: 384 Muestreo: No probabilístico Técnica: Encuesta Instrumento: Cuestionario cerrado con escala de Likert
				Conocimiento de productos financieros	5. 6. 7	
				Predisposición por el ahorro	8. 9	
			Actitud	Interés por la inversión	10	
				Percepción sobre el gasto	11. 12	
				Valoración del endeudamiento	13	
			Comportamiento	Actitud hacia el futuro financiero	14. 15	
				Prácticas de ahorro	16. 17. 18	
				Control del gasto	19. 20	
			Dimensiones	Indicadores	Ítems	

de la generación Z en Arequipa, 2025?	OE3: Evaluar la relación entre el comportamiento y el bienestar financiero de la generación Z en Arequipa, 2025	Control	Organización	1. 2
			Supervisión	3. 4. 5
		Resiliencia	Fondo de emergencia	6. 7
			Apoyo económico	8. 9
			Independencia	10. 11. 12
		Libertad	Solvencia	13. 14
			Formulación	15. 16
		Metas financieras	Seguimiento	17. 18
			Cumplimiento	19. 20



Anexo 2. Instrumento aplicado

Título: Relación entre la educación financiera y el bienestar financiero de la generación Z de Arequipa, 2025

Estimado/a participante:

Reciba un cordial saludo. Mi nombre es Fabio Alberto Condori Pari, bachiller en Administración de Empresas, y actualmente me encuentro desarrollando mi tesis de investigación. El propósito de este estudio es analizar la relación entre la educación financiera y el bienestar financiero en jóvenes de la Generación Z, con el fin de aportar información que contribuya al conocimiento académico y pueda servir como base para futuras propuestas de mejora en este ámbito.

Su participación es voluntaria y completamente anónima; las respuestas serán utilizadas únicamente con fines académicos y de investigación. El cuestionario consta de enunciados en formato de escala Likert, donde se solicita marcar el grado de acuerdo o desacuerdo con cada afirmación.

Le agradeceré de antemano el tiempo brindado y su valioso aporte para el desarrollo de este estudio.

Características del encuestado

Genero
• Masculino • Femenino
Edad
• 15 años • 16 años • 17 años • 18 años • 19 años • 20 años • 21 años • 22 años • 23 años

-
- 24 años
 - 25 años
 - 26 años
 - 27 años
 - 28 años
-

Nivel de educación

- Secundaria completa
 - Secundaria incompleta
 - Estudios técnicos completos
 - Estudios técnicos incompletos
 - Universidad completa
 - Universidad incompleta
-

Actividad principal actual

- Trabajador dependiente
 - Trabajador independiente
 - Estudiante
 - Desempleado
-

Ingreso mensual promedio

- Menor a S/500
 - S/501 – S/1000
 - S/1001 – S/1500
 - S/1501 – S/2000
 - S/2001 – S/2500
 - Mayor a S/2501
-

Variable 1: Educación financiera

A continuación, se presentarán las preguntas en relación a la educación financiero, al momento de leerlas responda las alternativas de abajo en relación a su situación actual, mencionar que las respuestas se tratarán con privacidad y confidencialidad, por lo que sus respuestas no serán expuestas libremente. Para recolectar la información adecuadamente se establece la siguiente numeración, en donde:

- 1 = Totalmente en desacuerdo
- 2 = En desacuerdo
- 3 = Ni de acuerdo, ni desacuerdo
- 4 = De acuerdo
- 5 = Totalmente de acuerdo

DIMENSION	ITEM	1	2	3	4	5
Conocimiento	1. Sé que con el tiempo los precios suelen subir (inflación) y eso reduce el valor de mi dinero.					
	2. Entiendo que cuando gasto en algo. renuncio a usar ese dinero en otra cosa.					
	3. Sé que la economía del país puede afectar mis ingresos o mis gastos					
	4. Comprendo que las decisiones financieras siempre implican riesgos que pueden impactar mi economía personal.					
	5. Sé que existen cuentas o servicios donde puedo guardar mi dinero de forma segura y acceder a él cuando lo necesite.					
	6. Entiendo que hay formas de pago donde uso mi propio dinero y otras donde me prestan dinero que luego debo devolver.					
	7. Sé que, si guardo mi dinero en ciertos productos financieros. puedo recibir un extra (como intereses)					
Actitud	8. Me gusta separar. aunque sea una pequeña parte de mi dinero apenas lo recibo					
	9. Considero importante tener un fondo de ahorro para destinarlo a alguna meta o enfrentar algún imprevisto					
	10. Creo que invertir (por ejemplo. en un negocio o en un fondo) es una manera importante de hacer crecer mi dinero					
	11. Antes de comprar algo. pienso si realmente lo necesito o si solo lo quiero en el momento					
	12. Creo que los pequeños gastos frecuentes también pueden afectar mis finanzas.					
	13. Considero que solo es conveniente endeudarme en casos necesarios y si puedo pagar sin afectar mis gastos básicos.					
	14. Me importa construir estabilidad financiera a largo plazo					
Comportamiento	15. Considero útil fijar metas financieras para los próximos años					
	16. Regularmente aparto una parte del dinero que recibo para ahorrar					

-
17. Suelo ahorrar incluso cuando no tengo un motivo claro. porque sé que en algún momento lo usaré
-
18. Utilizo algún método sencillo para ahorrar (alcancía. app. cuenta bancaria)
-
19. Llevo algún registro (mental. escrito. app) de lo que gasto con frecuencia
-
20. Antes de comprar algo. comparo opciones y precios para elegir la mejor alternativa
-

Variable 2: Bienestar financiero

A continuación. se presentarán las preguntas en relación al bienestar financiero. al momento de leerlas responda las alternativas de abajo en relación a su situación actual. mencionar que las respuestas se tratarán con privacidad y confidencialidad. por lo que sus respuestas no serán expuestas libremente. Para recolectar la información adecuadamente se establece la siguiente numeración. en donde:

- 1 = Totalmente en desacuerdo
- 2 = En desacuerdo
- 3 = Ni de acuerdo. ni desacuerdo
- 4 = De acuerdo
- 5 = Totalmente de acuerdo

DIMENSION	ITEM	1	2	3	4	5
Control	1. Planifico como distribuir mi dinero considerando necesidades y prioridades					
	2. Mantengo hábitos constates como registrar. separar o revisar mi dinero para administrarlo mejor					
	3. Anoto o clasifico mis gastos para tener un mayor control sobre mi dinero.					
	4. Reviso en qué uso el dinero que recibo para saber cómo lo administro.					

Resiliencia	5. Me doy cuenta cuando gasto más de lo debido y procuro corregirlo.
	6. Cuento con un ahorro para cubrir gastos imprevistos
	7. Sé que tener un fondo para emergencias me da tranquilidad. aunque todavía no lo haya logrado formar completamente.
	8. Sé que podría recibir ayuda económica de familiares o amigos en caso de necesidad
	9. En caso de un problema económico. sé a quién podría acudir para recibir apoyo
Libertad	10. Cubro al menos una parte de mis gastos con el dinero que recibo
	11. Siento que tengo libertad para decidir cómo usar el dinero que manejo
	12. Poco a poco busco depender menos de la ayuda económica de mis padres o familiares
	13. Con el dinero que recibo me alcanza para cubrir lo que necesito
	14. Procuro no gastar todo el dinero que tengo para evitar quedarme sin nada antes de tiempo
Metas financieras	15. Me planteo metas financieras claras y realistas
	16. Mis metas financieras están ligadas a objetivos personales importantes (cubrir necesidades. deseos. gustos. proyectos. etc.)
	17. Reviso periódicamente si avanzo en el cumplimiento de mis metas financieras
	18. Realizo ajustes a mis gastos o ahorro cuando noto que me alejo de mis metas
	19. He logrado cumplir metas financieras que me había propuesto
	20. Cuando logro una meta financiera siento satisfacción y me motiva a plantear nuevas